

La voz de los jóvenes

Francisco Parra Sandoval
Luz Angela Castaño González

Alcaldía de Ibagué
Secretaría de Educación Municipal.
Coruniversitaria.

Índice general

Presentación.....	5
“En el bar, todos somos amigos”	9
“No hay amigos verdaderos. Solo, compañeros”	13
“La droga no es solo para la gente rica”	15
“...son cosas que uno hace sin pensar”	27
“El alcohol es la puerta de muchos vicios”	33
“Ante todo, la educación debe formar personas”	40
“Los jóvenes todavía tienen la mente limpia”	47
“El futuro depende del entusiasmo por salir adelante”	52
“Los padres deben mirar cómo es la cultura de ahora”	59
“Como cada ocho días salgo, cada ocho días hay problemas”	65
“No me vuelvo a enamorar”	74
“Aquí falta que los jóvenes despertemos más”	89
“Joven, atrévete a ser feliz con Dios”	107
“La vida le da a uno muchas oportunidades para salir adelante”	129
“Los jóvenes no deberíamos ser tan loquitos con lo que hacemos”	132
“A ustedes les puede pasar lo que me pasó a mí”	138
“Mi parche y yo”	146
“Nunca pienso en el mañana”	148
“Me gustaría llegar a ser un gran estilista.”	151
“Llevo como ocho meses sin consumir”	155

Todos los derechos reservados

© Alcaldía de Ibagué
 © Fondo editorial de Corunversitaria
 © Francisco Parra Sandoval
 © Luz Angela Castaño González

ISBN 958-8028-09-4

Diseño y diagramación: Leonidas Rodríguez Fierro, El Poirá S. A.
 Ilustraciones: Revista Educación y Cultura, Fecode, Nos 48 y 50
 Impresión, El Poirá Editores e Impresores, S.A., Ibagué, Colombia

Primera Edición: Octubre de 1999
 Tiraje: 2000 ejemplares

Presentación

***“Hoy en día, el problema central es el compromiso:
¿Con cuál pasado, con qué presente o con cuál
futuro puede comprometerse el joven idealista?”***

Margaret Mead

La idea de este trabajo surgió como respuesta a inquietudes evidenciadas por un grupo de jóvenes de Ibagué, sobre el desconocimiento que experimentaban acerca de sus propios compañeros, en cuanto a su manera de pensar, sentir y vivir. A partir de conversaciones y charlas informales se planteó la idea de elaborar un documento que mostrara el pensamiento de algunos jóvenes ibaguereños sobre sus concepciones alrededor de algunos temas que les inquietan y en aspectos de su vida cotidiana.

Con esta primera intención se iniciaron talleres de reflexión con un grupo de diez jóvenes, cinco hombres y cinco mujeres, provenientes de varios sectores de la ciudad y de diversas ocupaciones: estudiantes de bachillerato, de universidad, empleados y otros, sin ocupación definida. Luego de los primeros encuentros se inició la elaboración de un documento guía sobre los aspectos que ellos consideraban importantes de investigar, como la familia, el amor, la política, el trabajo, la ciudad, la participación ciudadana, la educación, los hijos, la equidad de género, el futuro, entre otros.

Después de llegar a las primeras definiciones gruesas sobre el trabajo, se inició un recorrido por los componentes que cada uno de estos tópicos tenía para ellos y su comprensión sobre los conceptos, aspectos que conside-

eran importantes y su posible priorización. Se elaboró, entonces, una primera lista de subtemas de cada tópico inicial, lo que amplió de manera considerable el desarrollo de los temas. Es importante destacar que estos ejercicios tomaban entre dos y tres horas de trabajo en cada taller, y que las discusiones y aclaraciones involucraban a todo el grupo en interesantes conversaciones.

Una vez se completó, para nuestros efectos, la lista de temas, se procedió a iniciar la preparación metodológica para realizar las entrevistas. Tomamos cada tema y ensayamos tipos de preguntas que, sin inducir respuestas, y más como guías de trabajo, nos permitieran comenzar el trabajo sobre cada tema. De esta forma se fue “componiendo” la estructura de las entrevistas, y se dejó, lógicamente, el espacio para lo imprevisto, la imaginación y las características individuales de cada entrevistado.

Al principio, no fue fácil. Las entrevistas resultaban demasiado cortas y con respuestas casi monosilábicas. Se le cortaba la idea al informante y no se lo dejaba estructurar su discurso; se perdían oportunidades de repreguntar asuntos importantes o el entrevistador casi se autoentrevistaba, al plantear preguntas muy largas y cargadas de conceptos. Se procedió, entonces, a llevar a cabo sesiones de lectura y discusión sobre las entrevistas realizadas. Lectura, una y otra vez, de cada caso, comentarios de los miembros del grupo, sugerencias y anotaciones que buscaban obtener la mejor información. De esta forma se llegó al momento de iniciar la selección de los amigos o conocidos que accederían a contarnos parte de su vida, desde sus experiencias y concepciones.

El trabajo fue complejo por varias razones: Hubo discusiones, planes, compromisos y un entusiasmo desbordante

al iniciar el proceso. A medida que éste se fue tornando más complicado, el entusiasmo bajó y, por consiguiente, el compromiso, de tal manera que fue necesario cambiar de estrategias y, en ocasiones, hasta tomar actitudes directivas para corregir el rumbo. Algunos de los que iniciaron el camino, lo abandonaron y no volvimos a saber nada de ellos; otros, aparecían y desaparecían y unos pocos permanecieron atentos y ocupados todo el tiempo.

Una segunda etapa del trabajo la constituyó la revisión y corrección de las entrevistas, la que se cumplió en dos momentos: Uno, efectuado por los jóvenes autores como aproximación a la redacción y la escritura y otro, realizado por los coordinadores del proyecto. Este proceso consistió en editar las entrevistas y convertirlas en relatos con secuencias cronológicas y temáticas. Esta parte del trabajo fue muy importante pues constituyó el momento en el cual los jóvenes se obligaron a escribir y organizar los textos.

El resultado que aquí presentamos es un texto documental, sin pretensiones analíticas, tarea que puede quedar para una segunda etapa de los coordinadores o de otros, interesados en abordar proyectos futuros sobre las temáticas de los jóvenes. Es muy importante dejar en claro los alcances de esta propuesta para no pedirle al texto más de lo que fue su intención primera. Los testimonios de los jóvenes se constituyen en material para la reflexión, la discusión y el análisis en otros espacios. Así mismo, los nombres propios y lugares se han cambiado para preservar la identidad de los informantes.

En resumen, se trata de una primera aproximación al trabajo con jóvenes sobre ellos mismos y para ellos, sin pretensiones científicas pero sí con la idea de abrir un espa-

cio de conocimiento sobre el pensamiento y la actitud de los jóvenes sobre su vida y futuro. Es, en opinión de algunos, una contravención a la organización social de la ciencia, especialmente en el mundo académico, que la ha convertido en mera erudición que confiere poder. “Trabajar sin ejercer el poder con los que no tienen la ciencia y que la pueden utilizar para beneficio de las nuevas generaciones confiere sentido tanto interior como social.” (R. Parra, 1994).

Presentamos, entonces, a la comunidad, este texto que puede resultar de interés, no solo para los jóvenes ibaguereños, para que mejoren su conocimiento sobre la problemática de este importante grupo humano sino para los padres de niños y adolescentes. También, algunos de estos casos pueden ser materia de discusión en las clases de los colegios o pueden servir como objeto de análisis y punto de partida de trabajos investigativos en diversas asignaturas universitarias.

“En el bar, todos somos amigos”



“En el bar, todos somos amigos”

¡Buenas madrugadas! Hoy es 25 de febrero y estoy con Jaime Botero, un joven que vivió en Ibagué pero actualmente no reside aquí. Jaime nos va a ayudar en nuestro proceso de investigación. Jaime, buenas madrugadas! Cuéntanos de tí y tu vida.

Tengo 19 años, recién cumplidos. Nací en Bogotá pero me crié aquí en Ibagué y viví en el barrio Topacio, en el Jardín, en el Jordán. Estudié la primaria aquí en Ibagué en la escuela El Topacio. Ahora vivo en Bogotá, con mi familia y vengo de paseo.

Mi familia está constituida por mi mamá, mi hermano menor de 5 años, un hermano de 17 y yo. Mi papá se separó de mi mamá hace tiempito, ya hace como 9 o 10 años, mas o menos. Yo viví un tiempo con el hombre pero, en estos momentos, ya la situación la estoy enfrentando yo, en la familia; digamos que soy la cara mayor. Ya soy el hombre de la casa, porque todos son menores y mi mamá me da autoridad con mis hermanos y con ella misma para unirnos un poquito y poner orden. Tal vez, no lo recuerdo a mi papá, porque jamás se le puede reflejar a él la moral, pero ya nos hemos acostumbrado a vivir tanto tiempo sin

él...que ya es costumbre no hablar de él porque él no ha estado.

Nosotros, vivimos bien, en una relación armoniosa, normal y todos trabajamos; en este momento, estudiamos mi hermano menor y yo, que soy barman, aunque el trabajo no me gusta mucho, pero...toca. También, estoy estudiando y, ahoritica, entro a once; estoy terminando este año, si nos va mejor.

Mi familia es muy unida. Nos faltan cosas para mejorar las relaciones, por problemitas y peleitas, pero pienso que es la mejor del mundo: Nos apoyamos todos, nos colaboramos en lo que podemos, somos muy unidos y espero que me vaya bien en un futuro para poder sacarlos a todos adelante.

Tengo varios amigos aquí en el barrio y nos la llevamos muy bien, muy bien. Los aprecio a cada uno de ellos y ellos también me aprecian, creo yo. Claro que tengo que aclarar que los amigos, en este tiempo... amigos? No son fáciles de tener. Conocidos, sí, porque para mí... no he tenido un amigo. Amigo es la persona que mete las manos al fuego por uno. Un amigo para mí sería ideal. Alguien que lo ves en cualquier momento sin esperar nada a cambio; alguien por el que uno sienta lo mismo.

Creo que yo no soy buen amigo que digamos. A veces, no es que me nazca hacerlo sino que la misma sociedad le enseña a uno que, en ocasiones, hay que utilizar a la gente para un fin o algo. Mire. Hay un muchacho que trabaja conmigo. Ese muchacho se cree superman. Yo, todo el tiempo comparto. Toda la noche, de 5 de la tarde a 1 de la mañana, tengo que estar con él por obligación, pues es una relación de guerra con él. Estar cerca a él es terrible.

Uno, más bien, trata de ser doble, bien? Porque lo necesito pues si yo lo trato mal o digo lo que pienso de él, él me va a vender. Entonces, obligatoriamente, uno... Yo llamo gente... amigo. No, yo quiero a mucha gente, gente que le digo mis amigos, pero en sí, amigo!amigo! no he tenido ninguno.

Es interesante lo que me pregunta, porque yo llevo seis años trabajando en esto: vida nocturna, tabernas, desde los 13. Llevo ya seis años y esto es lo más desagradecido del mundo, porque usted está adentro. De pronto, en el bar, todos son amigos; todos llevan esta vida: Llegan de pronto,!Hola!, hipócritamente. A veces, solamente es gente que quiere que usted le fíe, le haga un favor, o le presente una vieja...porque uno conoce muchas viejas! Prácticamente, todo el mundo llega. Son hipócritas y usted lo sabe. Uno se confunde, porque sale de ahí, se lo encuentra en la calle y se acabó la amistad. Buscaría a alguien transparente, desinteresado. Si. Alguien desinteresado y no más.

Cuando mi familia y yo estábamos en Ibagué, vivimos en diferentes partes de acá de la ciudad. Por ejemplo, viví dos años aquí en el Topacio, pero no recuerdo mucho, porque estaba muy pequeño; tenía 6 años. El Jardín, pues, en ese tiempo, era una olla. El Jordán era un barrio bueno. Ahora, El Topacio es un barrio normal,!Chévere! Me gusta mucho el Topacio, tal vez porque he estado con mi familia y he tenido más amigos aquí y no me parece un barrio tan problemático, ni tan lejano como El Salado. Si, es un barrio chévere!

Aunque vivo en Bogotá, creo que eso es un caos allá. No es porque sea Bogotá. Es el tránsito, los trancones, la lluvia, la misma gente. Cuando uno se sube a un bus tie-

ne que oír a 15 o 20 vendedores! Es la misma carreta, igualita la monotonía. Es lo mismo. A toda hora hay mucho desechable, mucho mendigo, mucha gente, mucha congestión. ¡Es mucha mamera! Además, no me gusta el frío. En Bogotá, allá es todo encerrado: la gente, todo.

En cambio, aquí, en Ibagué, uno vive afuera con los amigos. Aquí, puede hacer uno sus rumbas, lo que sea, afuera. En Bogotá he vivido mucho tiempo pero no solo así en un solo sitio. A mí me gustaba salir hartito, pero me robaron dos veces. En cambio, aquí en Ibagué, nunca me han robado, ni me han asustado, pero... no estoy lambiendo a Ibagué.

Los jóvenes afrontan varios problemas, especialmente la drogadicción y alcoholismo. Respecto al alcoholismo pienso que, hasta uno mismo, en ocasiones, toma, porque llega cualquier persona y ofrece uno. Eso me parece que es un principio de alcoholismo. Creo que el alcoholismo es algo más severo. Es un problema bien tenaz! Yo conozco mucha gente que está en eso y, de verdad, he visto cómo dejan a la familia sin mercado por la pola! También conozco mucha gente que mete vicio; gente que me ha ofrecido vicio, pero yo estoy en una familia sana, con amigos sanos. Fumo, pero lo he dejado hartísimo. Es que yo creo que los que más corrompen son los propios amigos.

"No hay amigos verdaderos. Solo, compañeros"

Hoy, 24 de febrero y estoy reunido con Amalia Serrano, una niña del barrio Ibagué Florido, Comuna 6, de nuestra ciudad de Ibagué. Ella nos va a contar sobre su vida.

Mi nombre es Amalia Serrano y voy a cumplir 21 años. Soy soltera y estudio en la Universidad del Tolima.



Mi familia está conformada por cinco hermanos, mi papá y mi mamá. Somos muy unidos e independientes también, por lo que ya somos grandes, pero en relación con mis padres, tenemos mucha confianza. Soy la del medio y tengo un hermano pequeño que tiene siete años. Mi papá, casi no influye en la vida de nosotros, o sea, no participa en las decisiones. A mi mamá, de pronto, sí le contamos cosas. Se puede decir que yo soy la que le tengo más confianza a ella; le cuento algunas cosas, o cuando estoy de mal genio, a veces, le saca a uno las cosas...

La verdad que yo vivo en un barrio pobre. Vemos muy poco a los vecinos. Por ejemplo, desde diciembre no los veo; es que casi no tenemos vecinos. Nosotros vivimos como 19 años en el Galán, en los barrios del Sur. Vivía con mis abuelos y mis papás. Allá, uno andaba como con más confianza, por lo que había vivido y crecido en ese barrio y uno se encontraba con amistades. Aquí, estoy más encerrada. Después no pasamos a vivir al Kennedy,

por cuestiones personales. Allá solo conocíamos a la vecina de la tienda, la vecina que cosía. Nos cambiamos porque a mis abuelos no les gustaban las relaciones con algunas personas. Entonces, después de estar pagando arriendo un año, mi papá se alejó y comenzó a construir aquí en el lote de Ibagué Florido.

Quiere que hablemos de los amigos? No sé. A un amigo lo puedo definir como la persona... No. Una persona fiel, no hay. No hay amigos. Eso sí, un compañero, una amistad es un compañero. Un compañero es el que está al pie de uno; el que lo estima verdaderamente a uno. Yo he encontrado algún compañero así, en otros barrios. Pero amigos, amigos? Que diga yo que estén ahí? No. Tuve una pero, en realidad, no tuve mucho éxito.

Las cosas no funcionaron bien con ella porque a mí, me gustaba hartísimo un muchacho y, como yo no tenía amistades, no me dejaban salir a la calle. En ese tiempo, vivíamos en el Galán con mis abuelos y, a ellos, les aterrizaba la idea de que una niña de 15 años tuviera un novio. Entonces, mi papá fue el que me ayudó a distinguirme con esa amistad y, pues, de tanto insistir ella, resultaron juntos ella y mi amigo. Entonces, ese fue el fracaso de la relación, pero a pesar de todo, nosotros seguimos hablando.

Es que un amigo es una persona que uno nunca deja a un lado. En el colegio, digamos, con una amiga, si yo tenía para el descanso, yo le gastaba a ella; si yo no tenía, ella me gastaba a mí; si, al otro día no teníamos para el bus, nos conseguíamos prestado pero nunca nos dejábamos a un lado.

“La droga no es solo para la gente rica”



Yo soy José Francisco Torrealba, un muchacho de 22 años que estudio Comunicación y Relaciones Públicas y me voy a graduar pronto. Vivo una parte del tiempo en La Pola y otra, en Ambalá. Soy hijo único y, realmente, no conozco a mi papá biológico. Mis abuelos fueron padres de crianza, pero ya están muertos. Tengo unas tías que me quieren y me adoran, y vivo con una de ellas; tengo una novia que me quiere y unos amigos.

Estoy involucrado en una organización juvenil de Ibagué y, por las noches, estudio Sistemas.

Mi relación con mi mamá es así entre comillas, muy extraña; netamente diferente al sentimiento común que tienen madre e hijo. Yo, nunca le digo a ella, “Mamá”, o “Te quiero, mamá”. Es muy raro; es un sentimiento muy frío aunque, a veces, se ablanda la relación entre nosotros dos. Con una de mis tías, me saludo siempre de pico; con el resto, “¡Que hubo!” y les digo, señora tal o cual, no por el nombre. Pero, con mi mamá es “ Yo necesito esto” y, últimamente, le comento las cosas. Así, poco a poco, se va ablandando el diálogo o la comunicación con ella.

Tengo un primo, que es el hijo de la tía con la que vivo. Voy para un año viviendo con ellos. Es con él con quien, prácticamente, pasé toda la infancia; también, con otra prima

que ya no está con nosotros. No es que se haya muerto, sino que tuvimos conflictos familiares. Desafortunadamente, mi primo se fue para Bogotá; lástima porque yo, con él, era como tener un hermano. No me gusta tener hermanos; me gusta ser hijo único y con él, era todo; era mi confesor.

Amigos en el barrio, casi no tengo. A casi nadie conozco. Yo era solo y me decían "picado". Ahora último que escogí esta carrera, tengo amigos por montones, pues conocidos. Pero, fuera de mi barrio? Tenía uno que se llamaba Jorge, pero no manteníamos en el barrio. ¡La verraquera! Tomatas. Enrique, mi amigo del alma, ex amigo, vivía en Piedrapintada, pero se fue para Bogotá. Con él era para arriba y para abajo. Otro amigo que tuve era profesor de la facultad, en primero o segundo, hace cuatro años. Ahora, pues, no tengo a quien... pero vamos cultivando algunas amistades.

Creo que, primero que todo, hay muchas diferencias en lo que yo entiendo por amigo: el amigo, el conocido, el buen amigo, el que esta en las buenas y en las malas, el compañero. El compañero es el que comparte cosas laborales o académicas. El amigo es con quien uno cultiva una amistad. Mejor dicho, la clave de tener un amigo es la confianza, y se limita a un determinado tiempo. Yo tuve una amiga, mejor dicho fue mi traga, me le declaré, me dijo que no, ¡Qué frustración tan tenaz!. Entonces, nos convertimos en buenos amigos, y vea qué tan rara es la amistad: Yo me hice más amigo de la mamá que de ella misma, y después me cambié al hermano. Sí ve esa transformación? Con el hermano empezamos a salir, a tomar, a parrandear, todo eso... fabuloso.

Pero yo puedo concebir la amistad con la confianza, con la imagen de uno que está en los buenos y en los malos

momentos. Eso que la amistad se hace en un mes? No... Es de tiempo, de tiempo largo, de dedicación, de que si él se fue para Bogotá, entonces lo sigo llamando. Es de constante comunicación, de no hacerle mal cajón. Bueno, hay unas reglas, unas condiciones, que no se dicen, pero que se van dando porque hay unos valores, una moral, un respeto.

Actualmente, no tengo amigos. Uno tiene amigos, por decirlo así, de parranda, de trabajo, pero no tiene un amigo de que "Vea, hermano, tengo esto!" Por el momento no, no se ha dado, tal vez, porque hace falta tiempo.

A mí, me han marcado mucho, y más que todo, un amigo, con una borrachera, una tomata donde la embarré porque el hombre es muy perro. Y, como dice la película, yo era el abogado del diablo. La embarré sí, en dos ocasiones, y creo que me puse a reflexionar respecto a eso. Tal vez, por eso, se empezó a distanciar la amistad. Sí, tal vez por mis actitudes frente a él. Unos celos... en el sentido positivo, no en el otro sentido; el hombre se fue.

Bueno, ya hemos hablado de amigos, pero tú quieres que hablemos del amor. El amor, lo puedo decir, es un sentimiento; en una sola palabra te puedo decir que abarca todo. El amor se clasifica en muchas cosas. Es mucho y yo soy una persona muy sensible, muy romántico, soy un niño, y vivo en un mundo fantástico; sueño, sueño mucho y el amor es como dar, y es una cosa muy tenaz. Me he enamorado tres veces. Dicen que los que se enamoran una, dos, tres veces es porque todavía están como inmaduros. Yo no sé. Lo que pasa es que yo me enamoro muy rápido, me entrego mucho a esa persona. Tal vez, eso sea un mal, un defecto que yo tenga. Tengo que aprender de las otras personas, de las experiencias.

Mi primer amor...suenan chistoso lo que voy a decir: Tenía ocho o diez años y estaba en la casa viviendo con mi tía; entonces, una pelada llegó y me dijo, "Quiere ser mi novio?" y, pues, a mí, me sonó chistoso. "Y, cómo así tan rogado?" Yo, le dije que sí y me gozó, olímpicamente. Pues la pelada me quitaba la camiseta, me sobaba el pecho y muy bacano y!Listo! Otra, fue una pelada, prima de un compañero mío de estudio. Me la montaban en el salón, y!Qué!!Cuñado! Me cuadré con ella, rico, chévere, bajo la luz, yo me acuerdo. Estaba haciendo una luna espectacular, me declaré y me dijo que sí. Nos besamos muy chévere, pero como todo no es color de rosa, tuvimos nuestros conflictos, y duramos solo como cinco meses. Yo me puse decaído, me puse a tomar, porque desde los 13 años tomo.

Todo, por las mujeres divinas! Siempre, Vicente Fernández, vallenatos. Luego vinieron otras peladas, algo, como se dice, goces. Peladas, la berraquera, pues aprendí cosas de la sexualidad, en teoría y práctica.!Fabuloso! Luego, me enamoré de Teresa pero...lo mismo.!Pailas! Se tuvo que ir! Y yo, para la taberna; allá era constante. Así, varias peladas. Goces.

Pero, como los hombres somos muy perros, uno no se conforma con una sino con varias. Yo tenía una traga, paisa, y duré con ella ocho meses, pero espantoso, porque perdí a la otra. Me sentí el tipo más bajo del mundo. Conocí a otra por teléfono y empezamos a gustarnos por el tono de la voz. Ella era muy niña, y tenía algo que como que lo despierta a uno por dentro. Fue una cita a ciegas, en el chuzo, en la 12 con cuarta. El caso fue que nos tragamos. Un día, yo le dije a ella, por dármele de muy macho, de muy tony, porque ella me dijo: "Tú qué haces el día del amor y la amistad?" Y yo le dije, "Mira, yo te voy

a ser muy franco. Le hago el amor a una amiga". Fui muy directo y di para que se hablara de la sexualidad, del amor, de lo tierno. Duramos siete meses; era una obsesión. Yo lloré por ella y ella lloró por mí. Luego, me metí en lo de las prácticas en la universidad. Me metí en ese cuento y me fui olvidando de ella. No tengo a nadie en ese momento. Me metí a un grupo, poco a poco, como se dice, a mirar terrenos, a saber qué hay.

El sexo es lo más primordial que uno tiene. La juventud, actualmente, está netamente liberada, y no importa raza, clase, nada; está en todas partes, pero entonces yo, yo digo una cuestión sobre el sexo: Uno puede decir, "Predica pero no practica", cierto? Que el sexo no debería tener ese desenfreno tenaz, ese impacto frente a la sociedad. Uy! Que el sexo! Que la películas pornográficas. Lo digo porque recientemente me vi una película, muy buena, se llama Kamasutra. Se la recomiendo. Dice que en el acto sexual, debe haber ese... esa cuestión del arte, de descubrir a esa otra persona, sus debilidades o sus puntos claves, que no han sido descubiertos. Puede ser un arte, sí? Otros, no; dicen que eso es horrible, porque están ante una moral, un choque, una cultura. Pienso que el sexo es lo más normal del mundo, que uno tenga una erección, que la mujer pueda tener un orgasmo.

Mi tiempo libre es bien complicado. Yo digo que es difícil programarse, hacerse una agenda, porque le puede salir a uno esto o aquello. Yo juego mucho a la improvisación pero con un soporte. En mis tiempos libres, antes, escuchaba música, mamaba mucho gallo, llamaba por teléfono, porque soy enfermo por el teléfono, pero está dañado y llega muy caro. También leo mucho periódico; por la mañana, escucho noticias por radio o prensa. Soy una persona supremamente organizada. La música, sí me

gusta harto; tengo ciento seis o ciento diez cassettes variados. Antes, me gustaban los vallenatos; ahora, las rancheras, para una ocasión especial, cuando uno está tomando. La música clásica me encanta mucho, me gusta la música contemporánea, las baladas americanas; hay algunas en español que me gustan, porque las demás son para planchar calzoncillos, interiores.

Tengo muchos sueños, hermano, pero, en especial, mi sueño es estar en una emisora, hablar por un micrófono, poner música. Que sea uno el puente entre la comunidad y los entes oficiales, privados, gubernamentales. La radio, ése es mi sueño. Quiero especializarme en radio comunitaria, en servicio comunitario, periodismo comunitario y servirle a la gente. Y puedo decirlo con seguridad, porque el año pasado trabajé en la Comuna Ocho. Ahora, estoy trabajando con jóvenes, con la Asociación Juvenil de Ibagué.

Ahora, quiero hablar de Ibagué. Voy a decir lo malo para rematar con lo bueno: Dicen que es un pueblo, que sigue siendo un pueblo, pues todavía está muy subdesarrollada. Ciudad musical? Si, la música es de Colombia! El nombre no más? No, hechos. Hay un barrio que se llama Musicalia y hay cantidad de músicos allá, pero no han sabido explotarlos; los explotan, sí, pero en bien de las personas que están interesadas en eso. Sitios turísticos? Menos! Centros culturales? No es que sean lo máximo y, además, no saben aprovecharlos o no les botan corriente. No me gusta el Centro donde hay comercio, la gente. No hay una cultura definida; no hay gente de otras partes aquí involucrada por sectores. Por qué se tiene que escuchar aquí el vallenato, si no somos costeños?

Debemos implantar nuestras raíces de aquí, natales, del Tolima, más no, de otras ciudades. Traemos cosas de otros países, respetables pero... Por qué no valoramos nuestras cosas de acá, nuestra cultura? Vamos a echarla al olvido? Eso es lo malo de aquí, si? Yo no estoy diciendo que nos vistamos como campesinos. No. La cultura hay que ir revisándola, modificándola poco a poco, porque las cosas van evolucionando. De eso se trata.

Lo bueno es el clima, pues ahora, llueve, llueve, hace sol, pero relativamente, el clima es templadito. Mujeres hermosas, acá no, pero sí hay mujeres bonitas. Últimamente, han arreglado algunos sitios. Todavía existen los primeros barrios, los más antiguos de aquí de Ibagué, que son Belén y La Pola pero, desgraciadamente, pues, estamos en tiempos de evolución y están quitando las casas viejas. Otra cosa que se me olvidaba son las carreteras, las calles rotas, la inseguridad, mucho indigente, pero si alguien llegara al poder y se preocupara un poco más por la cultura, los tolimenses seguro que podríamos llegar, como decirlo, a un desarrollo regional.

Yo soy neopolítico: Ni soy ni liberal, ni conservador, ni comunista, ni socialista, nada. Pienso que la Administración actual no es la culpable y los problemas vienen desde mucho atrás. Todos son consecuencia de los que la embarraron, porque cogen todo como un experimento. Yo digo una cosa: Para administrar, digamos, un alcalde no debe ser un abogado; debe ser un administrador de empresas o de finanzas; no un politiquero. Lastimosamente, la democracia se maneja así en Colombia. Un presidente debería ser un sociólogo, no un simple oligarca o un burócrata que porque es hijo de fulanito o de papi y mami, y, entonces, "Siga usted al poder". No. Debemos quitarnos eso de los partidos de la mente, pues

las ideas deben estar complementadas con hechos, con acciones, con estadísticas, con un poco de historia, para que haya credibilidad y convencimiento.

El ser humano está en muchas tentaciones, vicios, hábitos, costumbres. Desafortunadamente existe el bien y el mal, si? El hombre, digamos, nace, crece, se reproduce y muere, si? Desgraciadamente, las cosas malas no pueden desaparecer porque, entonces, todo sería muy bonito. Tiene que tener obstáculos. El alcoholismo parte de dos cosas: un alcoholico social, y un alcoholico anónimo. Estamos en un vaivén. Cuando yo estaba en undécimo grado, nos dieron una conferencia sobre alcoholismo. Éramos 50, y entre esos 50 había de todos los rangos. Todos tomaban, todos allí eran las gargantas, las gargantotas, los poderosos... Yo creo que estaba en las gargantas, porque fui subiendo el nivel, pero estoy entre los alcoholicos sociales, ahora. A uno lo tientan, y si uno quiere tomar y volverse un alcoholico lo hace, pero tiene un freno: Sus valores y la educación que le hayan dado. Tú, como persona, como humano, sabes que eso es malo; entonces... pues tú vas a tomar, vas a fumar, pero no te vas a encerrar en ese círculo de vicio, ni te vas a morir ahí. Eso ya está en tí.

Yo tuve un amigo, un niño rico que vive en Cádiz, buena gente, la verraquera. Nos la llevábamos bien y, un día, nos fuimos a hacer un trabajo de Física, ocho, nueve de la mañana, en Cádiz, en el Centro Social de Cádiz. Nos pusimos a hablar carreta, comimos mecató y me dijo, "Camíname a la casa", como a la una y media y no hicimos un carajo del trabajo. Almorzamos, nos redoblamos, vimos una película y nos fuimos a otro centro social que queda también en Cádiz a tomar y ver un partido de fútbol. Nos bebimos una botella y luego, una garrafa. ¡Chévere! Has-

ta las tres de la mañana. Así seguimos cada ocho días y el estudio... al carajo!! Pero, yo me puse a pensar: "Oiga, hermano, qué estoy haciendo?" "Cómo me voy a tirar...? Pues, me puse las pilas y él, en cambio, no. Entonces, la mamá me conoció y como que le caí bien a la señora y entonces, supongo que le empezó a preguntar por mí. Yo, me estaba con los mejores al lado y ya, después, fuimos al sistema de los logros; yo, siempre ahí, cojeando, pero bien.

A mí me ofrecieron droga, y pude consumirla y quedarme ahí. No lo hice, porque no! Si quiero morirme y todo, me puedo ir y enviarme pero... qué gano? La droga no es solo para la gente rica. Acaba con todos; no tiene raza; se mete con el que quiera. Si quiero, puedo fumar un bareto, y voy y me lo meto. Pero, si quiero quedarme ahí, pues me quedo. Hay factores externos pero el factor interno es uno. Ese es mi punto de vista.

Otra vez me dijeron, "Oiga, metámonos a este cuento. Vendamos por kilos" y todo el cuento. Me quedé pensando un rato, tenía quince años, creo, y le dije que no, y listo! Sí me entiende? Mi amigo Roberto sí metía y se le notaba la nariz roja. En ese entonces, yo fumaba y me quedé ahí por un buen tiempo. Pero, entonces vi que como que eso me hacia daño para el físico y, como yo era atleta, pues!Obvio! me daba cuenta cuando corría; de ahí, dejé el cigarrillo. Y si era así el cigarrillo, me di cuenta de que si eso es el cigarrillo, el trago también! Es difícil aquí, suprimirlo, porque la misma sociedad donde hemos nacido es una convertida en una sociedad consumista. Esa sería la quiebra!

Sobre la violencia, yo digo que sí puede haber paz, y dicen que la paz viene de uno mismo. Lo que pasa es que

hay muchos intereses de por medio. No es que esté apoyando a la guerrilla; estoy de acuerdo en algunos puntos pero no es que yo la defienda; para nada! Pero, cómo vamos a construir la paz? Pues, empezando por uno mismo. El deseo de vengarme si me hacen algo no funciona, y está superestadísticamente comprobado: La violencia está subiendo más. Y, qué han hecho los de arriba? Pues sí, han gestionado pero ellos están ahí por un interés aparte de servir a la comunidad.

La violencia es algo muy difícil de comprender; llega a muchos campos, muchas áreas. Con uno mismo empieza, y uno no puede decir "yo soy violento". Lo dice porque ya se puso de mal genio y fue violento y entonces sí, su reacción fue muy violenta. Así, las cosas pequeñas pueden empezar a crecer y uno no sabe si puede llegar a matar a otra persona... de su misma rabia. Es que el ser humano puede hacer muchas cosas y tiene un motor que es un cerebro y un corazón. Pero, lo primordial está aquí, en un poder de la mente, que es algo inmensamente grande.

Por otro lado, muchas veces, nuestra cultura se ha encargado de llevarnos a la violencia. Desafortunadamente, hay gente que nació para hacer cosas malas y otras, para hacerlas bien. Partamos de eso. Pero uno nace con una misión, de verdad, y estoy en lo que estoy. Es muy difícil pero uno vino a eso: A ayudar a la gente. La guerrilla tendrá sus ideologías, respetable, pero desafortunadamente, existe la maldad. Si a mí me golpean, mejor dicho, a mí, me tienen que tomar un punto débil para ser violento; mejor dicho, es porque amanecí de malas pulgas.

Para terminar, y hablando sobre los padres que son jóvenes a temprana edad, pienso que es una experiencia y

una gran responsabilidad. Pero, los padres de antes, también lo hicieron! Ellos se quejan de que mi hija de dieciséis o diecisiete años, y él con dieciocho están casados, se van a casar o ella está embarazada.!Hombre! Si echamos atrás a mirar la historia, nuestros abuelos nuestros padres, no hicieron lo mismo? Entonces, por qué llegan y nos regañan? No deberían hacer algo mas pedagógico? Cuando uno la embarra, por qué se tiene que casar? Para qué se van a casar? Háganlo en unión libre, pues ella está embarazada.

Lo primero que hay que hacer es ser uno consciente. No se casen si ella quedo embarazada. Es mejor que estén ahí los dos! Eso no quiere decir que él no quiera aceptar la responsabilidad. Transcurrido el tiempo, ven que como que se adaptaron y entonces, ahora sí, se pueden casar. Yo propongo lo siguiente: Hombre, acepten la realidad, dejen transcurrir un tiempo de prueba. Ahora, los matrimonios no duran mucho y lo hacen más por imagen. Qué dirá la gente? Las amistades? La moral?!Hombre, la embarraron! Ya chocaron con ese valor. Anteriormente, nuestros abuelos duraban cincuenta años de casados, un matrimonio que duraba. Ahora, duran un año, tres, porque ésa es la verdad.

En mi familia hay varios casos de padres jóvenes. Hay una prima, mayor, bonita, que tuvo su novio tipo caballero, se casaron y empezaron las diferencias, los choques, las peleas, las ironías, la hipocresía y los insultos, pues vienen por etapas. Cuando, un día,!Ping! le cascó él a ella!Juepuchica! El tipo es infiel ahora, y vuelve y le pega. Pero, después!Tín! embarazada ella y, luego de las tantas reconciliaciones, la abandonó. Y, bueno, al caído caerle. Entonces, ella ya no aguantó eso, hermano, y subió de grado en grado, de miedo, de nivel, de escalón.!Se mamó!

Entonces, lo demandó por alimentos. Ta, ta, ta, se divorció después de que la insultaron, la golpearon, y todo eso. No estoy diciendo que las mujeres son brutas. No, para nada! Con todo el respeto. Pero, después de todo eso, ella no era más ella; era flaca! Ahora, se consiguió a alguien. Son buenos amigos y el hombre la ha ayudado, se han comprendido, porque el tipo es un poco mayor que ella. Sí ve? La madurez hace que la cosa cambie. La clave es que cada uno se preocupe por la pareja, que la pareja la hacen los dos, los dos, no uno.



“...son cosas que uno hace sin pensar”

Soy un joven de 20 años, nacido en Ibagué. Terminé mi bachillerato industrial en el Colegio Inem, Manuel Murillo Toro, y estoy estudiando en la Universidad Nacional. En este momento, realmente lo que quiero es terminar la carrera y ser alguien más adelante.

Mi papá, mi mamá y mis hermanos vivimos todos en una misma casa. Por parte de mi mamá solamente tengo a mi abuelo y, por parte de mi papá, tengo a mi abuelita. La relación con ellos es muy buena, a veces con muy poco diálogo, pero buena porque me brindan apoyo en mis problemas. Con mis hermanos no somos confidentes porque, desgraciadamente, no compartimos mucho tiempo ni nos reunimos mucho, primero porque ellos estudiaban en una jornada y yo en otra, y ahora, porque estoy en Manizales pero me voy a venir para Ibagué de nuevo a estudiar.

Yo tengo un niño, de tres meses, y estoy compartiendo vida con Sandra Patricia, la mamá del niño, quien vive aquí en mi casa. En este momento no estamos comprometidos. Ella simplemente está en la casa, porque los dos queremos compartir este tiempo juntos. Es muy buena, mirándola desde el punto de vista de que antes que ser pareja somos amigos. Las circunstancias no son las mejores para tener el niño pero las relaciones sí son verdaderamente bien llevadas. En mis tiempos libres estoy con el niño y con Sandra, pues vivo muy apegado al niño y a la relación. Antes me gustaba jugar, hacer deporte.

A mí, me decían, “Este berraco, cómo fue a meter las patas? Pero bueno, su hijo lo va a conocer joven”. Es decir, en el fondo, siempre tuve el pensamiento de que rico que lo conozcan a uno joven. Pero, ahora, por cosas de la vida, el niño nació. Yo sé que esto no es un juego, es una responsabilidad, es un gasto. Ahora, llegué de vacaciones, de trabajar, y ahí seguí trabajando hasta el 25 de enero. Con eso, pues, le compré algunas cositas al niño, lo necesario: pañales, cremas, pañitos. De comida, todavía no me preocupó, porque está bastante pequeño, solo lleva pecho. Con eso que trabajé es que he conseguido unas cositas de ropa. Gracias a Dios le dieron mucha ropa y no hubo necesidad de comprarle.

Más que ser partidario del matrimonio o de la unión libre, soy partidario de lo católico. Me gustaría, si me caso algún día, que fuera por la Iglesia. No pienso ahora en casarme con ella; yo la quiero mucho, y quiero al niño, pero en este momento estoy dependiendo de mi papá, de mi mamá; voy en la mitad de la carrera y lo que quiero es terminarla, según cómo sigan las cosas, porque siempre son cuatro años los que tenemos que esperar para vivir juntos. Chévere sería, porque es la mamá del niño, o si

no, pues lo haría más adelante con la idea de formar una familia, que es lo que siempre he querido. El pensamiento mío era tener un hijo a los 20 años, y se me cumplió mi deseo, aunque no por decisión propia sino por cosas que hace uno sin pensar. No me arrepiento de eso, pero sí son cosas para pensar. Estoy muy contento con el niño.

Me parece que la religión católica es la más bonita que hay en Colombia. No sé si será por tradicionalismo pero siempre me ha gustado ir a la Iglesia, aunque no voy todos los días. Mi familia no se ha desviado para otra religión, no sé si será por eso, pero siento que, de pronto, sí se mueve algo en mí para llevar esta religión, para creer en Dios, en los santos. Todas las noches rezo una oración y doy gracias.

A mí me parece que las demás religiones son un negocio. No creo que sea justo que en “x” religión se tenga que dar un diezmo, que tiene que ser el 10% de lo que recibe la persona, y que haya un pastor y personas que tienen casas, fincas, carros; y el otro pobre trabajador...dándoles plata. Ellos dicen que se metieron y se salvaron o consiguieron trabajo, pero a mí me parece que no fue por entrar a la religión sino porque le pusieron fe.

Veo la ciudad muy traqueada por los políticos que no le dan buen manejo a los dineros. Antes, no se veían tantos huecos en la carreteras. El gobierno pasado subió mucho el transporte, lo cual nos afecta porque las personas que trabajan tienen que pagar diariamente cuatro pasajes, y esto, mensualmente, es un incremento muy grande. Haciendo una pequeña comparación, Manizales es una ciudad donde no hay basura, no hay confite, está toda limpia. La ciudad en sí, las zonas verdes son muy bonitas, muy bien cuidadas, fuera de que el clima ayuda para eso.

La gente, la Alcaldía mete mano para asear las zonas verdes y mantener la ciudad bien bonita. El comercio es muy organizado y la gente es muy amable. Te subes a una buseta, y te saludan; te vas a bajar y te dicen, “Con mucho gusto, señor. Para servirle.”, cosa que no se ve acá en Ibagué.

Yo digo todo esto de Ibagué, pero a mí no me gustaría vivir en Manizales, porque la ciudad tiene mucha loma, y sismológicamente está muy mal; cualquier temblor se siente muy fuerte, y yo soy muy nervioso para eso. El clima es muy agradable pero, la verdad, me gustaría trabajar en el Tolima, en Ibagué, ya que estoy estudiando Ingeniería eléctrica. De pronto, en Electrolima o en Prado.

Hablemos de la amistad. Yo, la he conocido muy poco, porque soy una persona de las que no me gusta estar de aquí para allá con otros. Tuve una experiencia amarga en el colegio, en 9° o 10° grado. Yo era así y le contaba todo a un amigo, porque se supone que un amigo es un confidente, a quien uno le dice me pasa esto, y aquello, haga esto, lo otro, porque es lo mejor. Un día, teníamos un proyecto, una maqueta pequeña. Él trabajaba en lo suyo y yo en lo mío. Yo le aclaré cosas con respecto a su proyecto y él me dijo, “Sí, listo. Haga esto que yo hago lo otro”. Desgraciadamente, él salió con el proyecto, habló con la profesora y le dijo que un compañero de él, refiriéndose a mí, quería hacer el mismo proyecto. La profesora ya estuvo prevenida, le ayudó y él lo que hizo fue valerse de mentiras para tener el proyecto mío y fregarme a mí. No sé si lo quería hacer por algo que no le gustaba de mí o que simplemente no tenía ideas para hacerlo. La amistad es algo muy lindo, si todo el mundo la llevara como algunas personas lo pensamos. Sería excelente, de pronto muy pura.

Por eso, yo pienso que un buen amigo es una persona que no creo que la vaya a encontrar, pues no sé. Todavía estoy muy joven y me falta mucho por vivir. Es una persona muy leal a la palabra, a la amistad, que sea como creo que soy yo, pues yo mismo me evalúo. Soy muy cristiano. Una persona que, de verdad, no tenga maldad para con la otra; que en lugar de tirar a hacer mal, que saque la cara por él; que lo ayude, que lo aconseje, que le diga qué está bien, qué está mal; que sea constante, que existan lazos que no los puedan separar.

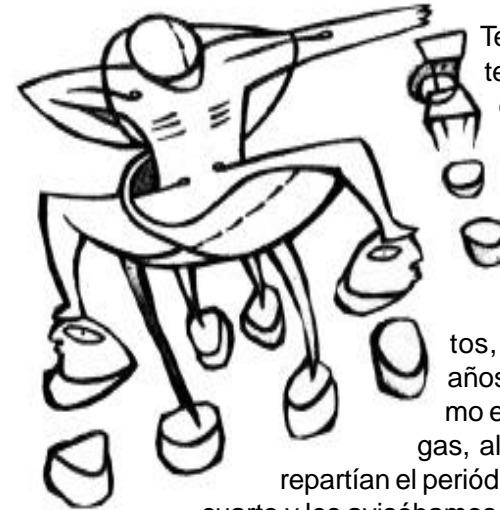
Un tema importante para nosotros los jóvenes es el servicio militar. El problema es que, para muchos, es un reformatorio. De pronto nos damos cuenta de que la vida es una disciplina, que hay que saberla llevar. Para otras personas es un acabose: Llegan con vicios, con cigarrillo, con marihuana, la perica. Son cosas que hacen daño a mucha gente. El cigarrillo es lo más lógico para un soldado, porque muchas personas fuman; yo también lo hice y lo dejé, mientras que otras personas no lo dejan; otras, se dedican a consumir drogas o se vuelven malísimos y se burlan de los demás. Creo que el servicio militar es 60% negativo y el 40% positivo.

En cuanto a las drogas, pienso que los niños que consumen lo hacen por malas amistades, por amigos que los inducen. Un tipo de 20 ó 21 años empieza a enviciar a peladitos de 13 ó 14 y les dice, “Vea, vaya y vendan esto” y “Estoy fumando esto” e insisten y los niños se envician tarde o temprano. Los peladitos roban en la casa, a los amigos, hacen miles de cosas para conseguir el dinero. También, meten por mucha pobreza o mucha riqueza. Un día, toqué el tema con unos amigos, y ellos empezaron a decir que “Uy, que la bareta. Vamos a trillarla, a armarla!” y les pregunté qué provecho le sacaban a eso y me dije-

ron que el cigarrillo mata más rápido, que da cáncer, que es menos puro, y que tiene miles de químicos. Entonces, les dije que eso era una adicción, que estaban consumiendo droga, y la reacción fue otra. No me respondieron muy bien y no volví a decirles nada. Solamente le digo a un amigo, que dice que la está dejando porque ahora está metiendo cada 8 o cada 15 días, pero no la quiere dejar del todo.

El sueño mío es especializarme en Londres, porque los estudios son muy buenos, fuera de que hay un museo grandísimo que tiene de todo: tecnología, ciencia. Me gustaría ir a conocer Nueva York, París, que es la ciudad que tiene mejor iluminación del mundo y el Japón también.

“El alcohol es la puerta de muchos vicios”



Tengo 17 años. Cuando tenía tres años, vivíamos en el barrio Uribe pero, luego, nos ubicamos en el Santa Inés. En ese barrio había mucha gente de mal vivir. Donde nosotros vivíamos se veían hurtos, fechorías. A los tres años, participé con un primo en robos a los carros del gas, al de la leche, a los que

repartían el periódico. Nosotros hacíamos cuarto y les avisábamos a la gente para el robo.

Yo sabía dónde vendían vicio de toda clase; también sabía de las consecuencias que traía, pero nunca pensé en consumirla. De allá nos salimos mi mamá y mi hermana y nos fuimos para el barrio La Terraza. Allá también se veía mucho parche, mucho prostíbulo; había mucho ambiente, ladrones y, por eso, nos criamos en ese medio. Nunca creímos llegar a ser nada de eso pero, desafortunadamente, yo empecé a robar cadenas, cachuchas y ciclas. Íbamos a las tiendas y pedíamos unas papas y, mientras nos atendían, robábamos la caja, a la edad de doce años.

Mi hermana estuvo enviada con un muchacho de mal vivir, que cayó preso. Nosotros lo visitábamos en el penal y aprendí a tratar con esa gente; así, nos íbamos involucrando más en el hurto. Una vez, tenía un poquito

de marihuana. Lo armé, lo pegué y me lo fumé. Aunque, en el momento no sentí nada, a los diez minutos sentí como un mareo y dije: "Ya no más. Me voy a fumar este taco y no más. Sigo en lo mío." Pero, pasó que ese taco me duró ocho días, se me acabó y compré otro que me duró otros ocho días. Entonces, con uno o dos clones le sigue a uno gustando. Por eso, creo que uno, por curiosidad, no debe probar, ni porque los amigos lo inviten porque le sigue a uno gustando y lo envicia a uno mucho.

A los trece años y medio, empecé a consumir pegante. Eso es lo que más lo envicia a uno: ya no importa nada andar pegantiado. A mí me decían que estaba mal, que los frenteaba y me les hacía el loco, pero en mi casa no me reprendían ni me enseñaban de qué manera debía yo ser. Mi hermana se volaba a bailar y mi hermano robaba. Yo le decía a mi mamá que si ellos hacían eso, que me dejara salir a dar una vuelta. Cuando salía era para robar o consumir pegante.

Así conocí un amigo que, prácticamente, era un parcerero. Tenía 14 años y nos reuníamos para consumir, pero él me decía que no todo era para el consumo sino que compráramos cosas. Entonces, empezamos a comprar ropa y zapatillas. Hubo un tiempo en que nos íbamos para otras ciudades y yo le decía a mi mamá que me iba a trabajar, a hacer gallos. ¡Mentira! Nos íbamos 4, 5 ó 6 pelados para ciudades como Manizales, Pereira o Bogotá, durábamos 8, 15, 20 días y nos la pasábamos robando carros y apartamentos. Cuando volvíamos a Ibagué, teníamos buena plata pero, a la larga, eso no le dejaba a uno nada. Mi mamá me preguntaba que de dónde salía tanta plata y yo le decía que había estado trabajando horas extras; en ocasiones le decía que había hurtado, que había cogido a un señor que tenía mucha plata y que lo había robado. Algunas veces, le

decía a mi mamá que ya volvía. Salía a las 8 de la mañana y traía para lo del diario. Me tocaba ir a robar.

En mi casa, soy el menor. Mi papá tiene nueve hijos pero, de mi mamá, somos cuatro. Hay tres hijos de mi papá y de mi mamá. El mayor de mi mamá es aparte. Él, también en su adolescencia, en la época de minitequero, se metía en problemas; muchas veces iban a buscarlo a la casa. Tenemos una hermana que terminó sus estudios, no sé qué está haciendo ahora. Mi hermano Fidel tiene 19 años; tiene dos niñas y debe estar trabajando ahora. Él también roba pero no consume. Ninguno de mis hermanos consume. Los otros hijos de mi papá consumen bazuco.

De mis amigos, cuando me dan permiso, paso a ver si los veo. Ellos me cuentan que mataron a fulanito, que hay uno encanado. Yo les he contado que no estoy consumiendo y me dicen que bacano, que siga así. La amistad mala no lleva a nada bueno. La amistad no es nada. Un amigo es una persona que no consume, que da consejos buenos, que lo apoya a uno en la casa cuando hay problemas. Para mí, un amigo no es la persona que le dice a uno "Quiubo, vamos a robar!" Si hay un amigo que está en malos pasos no se le debe discriminar pero, tampoco, juntarse con él, sino preguntarle qué siente, ayudarlo y darle buenos consejos.

Llevo seis años con una pelada, aunque hemos terminado varias veces. Cuando me han tenido preso, mi hermana le ha contado, y ella ha estado ahí y, también, ha venido aquí. Para qué. La pelada me ha marchado. Yo le digo, "Sabe que usted va a morir al lado mío?" Y ella se ríe. Ella me ha abierto más de una pelada, pues me ha gustado su forma de ser. A mí me gusta que una pelada sea sincera: Que si uno le pregunta que si usted tiene algo con

ese “man” pues que diga si eso es así y no, que uno esté viendo y ella esté negando. Un día, tuve un problema con ella y pasó el novio y la llamó de una manera brusca. Yo le dije, “No usted quédese sentada aquí conmigo. Usted está es conmigo.” Entonces, él entró al parque como buscando problemas, yo lo saludé, le pregunté si él era algo de ella y él dijo que sí. Le pregunté a ella y no contestó. Entonces, le dije, “Ve, hermano? Usted no es nada de ella.” y hubo problemas de calle.

Yo le digo una cosa. Soy del signo escorpión y dicen que somos muy posesivos y yo sí lo soy. Si estoy con una pelada y la saludan, yo digo “Pero qué?” Y, si me dice “Ya vengo”, Cuál ya vengo? “Usted está aquí conmigo y es acá, porque si está conmigo es conmigo.” Yo soy posesivo, pero a ella le tengo confianza; si me dice que ya viene, yo digo “!Listo!”. Pero, si estamos en una fiesta y va a bailar con otro, ahí sí no me gusta.

A mí, esta ciudad, me gusta porque no es muy grande ni muy pequeña. Ahora, Ibagué es una olla: Hay mucho vicio, mucho parche, hay muchachos de doce años que ya cogen mucho vuelo. Lo que pasa es que hay que saber volar porque si no, uno se estrella. La niñez hay que saberla llevar pero uno no aprovecha esto. En la parte económica, está muy grave la situación. De la política no se nada. Tampoco sé nada de la religión. Solo tengo un santo que es el Señor de los Milagros; me gusta ir a misa y escucharla completa. Yo he oído el cuento de eso de Pentecostés, Evangélicos, pero no sé nada. Creo mucho en Diosito y la Virgen y, en mi casa, todos son católicos.

La primera vez que caí en la correccional de Ibagué fue a los 14 años. Era un pelado y, gracias a Dios, había allí muchos conocidos de mi hermana y mi familia; duré 13

días. He estado cuatro veces por hurto y, desafortunadamente, me cogieron a mí pero, como no me encontraron armas, ni la cadena, no me dieron más tiempo. A mi mamá le dijeron que allá yo me corregía pero, como se dice vulgarmente, si uno se descuida se lo comen! Allá venden marihuana; el pelao que entre sano se daña, porque los que están ahí lo convidan a uno a robar. La vida allá es muy berraca. Tiene uno que estar muy pendiente, no irse uno por ahí, porque si hay un pelao que se enamora de uno, tiene que mirar que no lo vaya a apuñalar. La segunda vez que me llevaron también fue por hurto, pero no duré sino tres días porque unos estaban haciendo un hueco y nos volamos. Se vuelve uno que no le importa nada. Sale uno de allá y sale más alzado, con muchos humos. Le da a uno tristeza llegar a la cárcel porque, si cae la primera vez, cae la segunda y ya no le importa seguir cayendo.

Mis sueños eran, cuando yo estaba en Ibagué, coger un carro de esos blindados. Había un grupo de personas que decían que, íbamos a conseguir los materiales. Eso se me convirtió en un sueño y ya teníamos piñas, pepas, un chango y un sardino tenía una 9 milímetros. Había un señor que era guerrillero y nos contó cómo se hacía pero, gracias a Dios, me salí de eso. Empecé a consumir marihuana, luego pegante, las pepas y bazuco que fue el que me degeneró mucho; ese vicio es el diablo; lo lleva a la muerte. Es un muerto andante, lo destruye a uno por dentro, se le acaban los valores, no le importa a uno ni la mamá. Gracias a Dios, estoy ahora acá. Me dijeron que lo primero que tenía que cambiar era el hablado y la mirada porque se le transforma mucho a uno. Mis sueños, ahora, son salir bien de acá, con un concepto de decir “!No!”, cuando me ofrezcan vicio. Yo tengo hasta sexto de bachillerato y pienso validar. Me gusta la pintura de muebles; quiero entrar al Sena, hacer ese curso, sacar a mi mamá adelante y tener una familia. Son metas a corto plazo.

Yo ingrese aquí, a la Fundación en noviembre de 1998. Llevaba varios días en la calle consumiendo bazuco. Un día, llegué a la casa y mi hermano y mi mamá y me preguntaron qué quería hacer, porque estaba muy mal. Les contesté que, tranquilos, que no se preocuparan, porque yo me iba de la casa. Entonces, mi hermano me dijo que lo acompañara al Bienestar Familiar, que tenía una cita. Yo le dije que para qué y él me dijo que para que me ayudaran. Nos fuimos a la cita y allá nos informaron de una fundación donde había terapias que servían mucho. Fuimos a la Fundación y allá me internaron de una vez; fui por mi ropa y no tuve tiempo de despedirme de nadie. Ya llevo cinco meses acá.

Han sido momentos muy duros, porque a mí me gusta la calle, bailar y todo eso. Al principio y me imaginé esto con rejas y con un policía detrás, pero no. Ésta es una casa normal, donde cada quien hace sus muros; hay gente que aconseja y se ve que lo quieren a uno. Claro que me han dado ganas de irme, porque me siento aburrido de tanta monotonía; pienso en la casa, que mi mamá, que irme a responder por ella, pero no. Esas son ansias disfrazadas para salir y volver a consumir droga. Me han dado permisos pero, gracias a Dios, no he vuelto a consumir.

He visto a mi novia los domingos de 2 a 6 p.m., cada quince días, en las visitas. Al principio venía mi familia y, ahora, la única que viene es ella. Es duro un mes a mes y medio sin verlos. Me dicen que sí han pasado por la Fundación y que me dejan saludes pero no es lo mismo. He necesitado cosas de aseo y les mando razón con ella pero no me mandan nada. Me imagino que es porque andan mal, pero ella me consigue las cosas y me las trae. Prácticamente, mi propósito es, cuando salga de acá, formar una familia con ella.

Ser padre joven es... Yo he visto a mi hermano tan acosado por plata y con la niña enferma, que me pongo a pensar en tener yo un hijo?!Huy, no, mano!!Eso no va conmigo! Ponerse uno tan joven a hacer hijos es no aprovechar su juventud, porque mi hermano, a los quince años, ya no podía ir a bailar, cuando yo lo invitaba. Él me decía, "¡Aproveche, güevón!" En eso sí me he cuidado mucho la cuestión: No es no hacerlo sino cuidarlo y la situación está muy berraca para traer niños a sufrir.

Miren, el alcohol es la puerta de muchos vicios. Si se toma una cerveza, le dan ganas de tomarse otra; y si es un trago, le da por tomarse otro. Después de consumir tanto alcohol da cirrosis y, morir de cirrosis es tenaz. Conozco un caso en la Quinta, en una peluquería que era de maricas. Yo era amigo de Harvey y él tomaba mucho. Una vez, que nos fuimos de viaje y volvimos, me contaron que se había muerto de cirrosis. A mí no me gusta emborracharme. Cuando estaba consumiendo, me tomaba una o dos cervezas. A veces, le decía a mi mamá que me iba para la esquina a tomarme una o dos cervezas y mentiras, que me fumaba cinco, seis o siete bichos.

El alcohol es la puerta de muchos vicios porque le dan a uno ganas de probar cualquier porquería de vicio, a cualquier edad. Desde que empieza a tomar, termina uno en lo peor. El alcohol es tan dañino que reemplaza las drogas. A mí no me gustó el alcohol, porque es lo mismo que la droga; lo único es que es legalizado. Vean todos: Cuando salga de aquí, salgo solo porque mis amigos son ladrones o drogadictos y una amistad así no me sirve. Claro que tengo que trabajar y eso será lo que voy a buscar.



“Ante todo, la educación debe formar personas”

Mi nombre es Susana Lozano y tengo 22 años. En mi casa, vivimos con mi papá y mi mamá y somos cuatro: Uno, ya es profesional; dos, estamos culminando carrera y mi hermano menor está en el grado 11. Mis papas son muy comprensivos, confían en nosotros y nos dan muy buen ejemplo. Puedo decir que son los mejores papás del mundo. Se esmeran por sacarnos adelante, se preocupan y piensan que el saber es la mejor herencia que nos pueden dejar en una sociedad como la que estamos viviendo en donde todo es muy difícil.

Nosotros tenemos un negocio, un restaurante, y allá trabajan mis papás. Mi papá es exfuncionario de la DIAN y se retiró hace aproximadamente tres años, porque se quería independizar. Consideró que ya había cumplido una buena labor dentro de la Institución y decidió trabajar con mi mamá. Ella es prácticamente la cabeza del restaurante y se encarga de preparar las comidas. Mi papá también trabaja en el restaurante,

La familia, creo, es la esencia de la sociedad, y es donde se deben concentrar todos los esfuerzos. Es el lugar donde se cultivan los valores, se ofrece el amor al individuo, se da respeto, se enseña a amar y a vivir verdaderamente la vida, y a servir de igual forma a la sociedad. Hoy en día, estamos viviendo una descomposición de la sociedad porque son muchas las familias donde verdaderamente no se tienen y no se cultivan aún los valores. Entonces, todo se vuelve un caos completo.

Mis papás piensan que la familia debe ser una unidad. Tenemos una relación de unión, respeto y amor. Con mis hermanos, también aunque como con todos los hermanos uno discute, que es lo más normal; siempre va a haber diferencias, pero existe una muy buena relación afectiva entre todos. Así como mis papás luchan por sacarnos adelante, nosotros también debemos luchar mutuamente por salir adelante.

Yo estudio Ingeniería Industrial en Coruniversitaria, aquí en Ibagué, y este año terminé materias, si Dios quiere. Me decidí por una ingeniería porque, aunque dicen que actualmente las carreras no tienen salidas, Industrial puede ser viable, puede ayudar para el desarrollo de Ibagué y contribuir también a crear unas fuentes de empleo para las personas. También pertenezco a un grupo que se llama Juventud Moderna, de la Parroquia. En el grupo somos siete, la mayoría estudiantes universitarios. Desempeñamos una labor social y nos preocupamos por la comunidad.

En cuanto a amigos, los míos son mis papás y mis hermanos. De resto, las personas que están fuera de mi casa son compañeros, amistades. Amigo, es aquella persona que es fiel a los sentimientos, que aunque esté en la dis-

tancia siempre está con uno; es la persona que uno considera que en algún momento va a necesitar y siempre va a estar ahí, para brindarle la mano, apoyarlo, y aconsejarlo a uno debidamente.

Los compañeros son personas que transcurren por nuestras vidas, de las que podemos aprender y desaprender muchas cosas. Sencillamente son personas con las que uno vive instantes, momentos pasajeros en nuestra vida, mientras que la familia es donde uno vive verdaderamente y muestra lo que es. La gente que uno conoce donde uno crece, aunque uno se desarrolla por fuera, para mí no son sino compañeros y amistades. Con mis compañeros, realmente tenemos buenas relaciones. Trato de brindarles mi amistad y de ser una buena compañera, siempre y cuando me lo permitan. Trato de dar lo mejor de mí misma y ayudar en el momento en que esa persona necesite de mí.

Las malas influencias creo que son personas que necesitan mucha ayuda pero que en algún momento pueden llegar a librar a una persona que realmente no tiene valores, porque no ha tenido una orientación en su casa. Ellos necesitan de alguien quien les ayude y oriente verdaderamente, pues son individuos que necesitan desaprender muchas cosas, y aprender cosas buenas. Entonces, por ese lado, uno debe saber escoger sus amistades. La persona que tenga mucha voluntad para colaborarles a las demás son las aptas para tener esas amistades.

Yo escogería mis amistades a partir del núcleo donde yo me desenvuelvo, dentro del grupo misionero, de la Universidad, y a partir de la forma de ser que tienen ellas. Quizás es una forma de ser con la que me puedo identificar y escojo mis amistades, de pronto, mirando las perso-

nas que necesitan de mi ayuda en determinado momento.

El joven es un grupo humano muy importante. Es el futuro de la sociedad, la esperanza de tener un mundo nuevo; es donde están todas las ilusiones y los sueños. Es la fuerza viva dentro del medio. Quiero decir que yo pienso que el joven no es tanto en la edad sino en el espíritu, porque podemos ser jóvenes en edad y, verdaderamente, no ser jóvenes en espíritu porque llevamos con nosotros una cantidad de cosas que nos hace no vivir la juventud, mientras que podemos ver gente de edad, que todavía tiene un espíritu joven, con ilusiones, esperanzas y muchos sueños.

La juventud ibaguereña, creo que está en un caos completo, de mucho alcoholismo y superficialidad. El sexo se encuentra desbocado por un concepto erróneo. Los jóvenes no tienen definido lo que quieren ser, por muchos factores: La descomposición de la familia principalmente y el factor económico que, asimismo, afecta la familia. Por otro lado, en las instituciones no se ve realmente una buena labor para orientar, para rescatar a los jóvenes que van por el mal camino. La droga, por ejemplo, la toman como el mejor escape que pueden tener a todos sus problemas y dificultades.

Es evidente que se han perdido muchas de las creencias de los jóvenes. Por ejemplo, las sectas satánicas es donde se está despertando una cantidad de maldad. Es ver que el demonio existe verdaderamente y se quiere apoderar de los hombres. Es donde la persona quizá busca su felicidad y disfruta haciéndole daño a los demás. Pero también hay que ver que hay muchos otros jóvenes que tienen dentro su valor espiritual y tienen también muy en

claro la parte religiosa. Luchan por un ideal y siempre tienen un Dios.

De la educación también tenemos que hablar, porque pienso que está pasando por un trance. Actualmente se han realizado muchos cambios dentro de la educación, pero creo que, académicamente, se ha desmejorado, y es más: Uno se da cuenta de que las metodologías de hoy en día en la forma de evaluar y de calificar se están haciendo más flexibles, pero esa flexibilidad no se da con un propósito de mejorar académicamente sino, por el contrario, me da la impresión de que, sencillamente, se le muestra más facilismo al estudiante.

Además, no hay campos de participación para que los jóvenes entren a un establecimiento público a estudiar, a prepararse tanto en la primaria, secundaria como en la Universidad, porque tienen un costo exageradamente alto. Es más: En lugar de crear nuevos colegios e instituciones cuyo valor sea más económico, cada día los costos se elevan y son menos los niños jóvenes que pueden entrar a un colegio. Son muy pocos los bachilleres que pisan las puertas de una universidad y, asimismo, son escasos los que pueden culminar una carrera profesional, porque la situación está muy tremenda para que un padre de familia pueda sacar adelante su hijo. Existen otras necesidades como son el vestido, pagar un arriendo y alimentarse. Es muy difícil.

La educación debería ser más integral, porque, ante todo, se deben formar personas. Los profesores también deben ser personas que verdaderamente amen lo que están haciendo y que tengan un respaldo moral, para que puedan educar. Que les quede bien esa palabra. Se están sacando profesionales que, dentro de su integridad, son muy

escasos. Académicamente pueden resultar muy buenos pero se necesita, por ejemplo, que al salir un joven de un colegio tenga una visión más clara de lo que quiere de la vida, de lo que quiere ser, y de la vocación que tenga.

En el colegio, hay clases a las que se les debería poner más empeño. Para mí, ante todo, debería haber una cátedra familiar. Si algún día tuviera la oportunidad de trabajar en una institución, pondría una cátedra familiar, donde se puedan reunir estudiantes y padres de familia, y dar una orientación porque muchas veces la pérdida de los hogares colombianos, es por la falta de orientación, porque nadie nace aprendido para ser padre, ni los hijos sabemos cómo ser buenos hijos. Entonces, yo creo que debería incluirse una cátedra de este tipo y, ante todo, la ética, el valor, porque usted puede aprender Matemática, Español, por usted mismo, pero para aprender valores, necesita una ética y quién lo oriente.

En la política, no creo; no he votado sino una sola vez y lo hice mirando las características que tenía esa persona y qué podía hacer. Ese candidato había salido del pueblo, había vivido dentro del pueblo, había tenido necesidades, y surgido dentro de un hogar humilde.

Yo solo creo en Dios y no tengo color ni partido político; esto se lo dejamos a nuestros antepasados. Hoy en día, no tenemos que hablar de liberales ni conservadores o godos, como les decían anteriormente. Se debe ver la sociedad como una unidad donde se debe luchar por el bien común sin dividirnos porque al formar bandos diferentes se está dividiendo la sociedad. Además, yo realmente veo la política como un camino que buscan todas aquellas personas que tienen palancas para lograr escalar. También, es la mejor forma de hacerse rico,

porque los que más ganan, los que más gastan, los que menos hacen y trabajan son los políticos. Veo la politiquería como la forma más directa para engañar al pueblo.

En medio de este crecimiento tan drástico que tenemos en la ciudad, veo a la población ibaguereña muy marginada, porque no existen garantías para vivir dignamente. Por lo menos, en las orillas de El Combeima, en Los Mandarinos, El Bosque donde hay miseria, no existen garantías, no hay puntos de trabajo, ni servicios de salud. Faltan muchas cosas. Si yo pudiera, organizaba con el Bienestar Familiar, un programa que tuviera que ver con la parte de la familia: me pondría a realizar talleres familiares, para tratar de unificar más a la sociedad. Me gustaría también organizar programas educación, donde pudieran tener acceso todos los niños, para que empezaran a capacitarse, y también organizaría programas de diversión y descanso para los ancianos.

Yo creo que la paz es lo único que puede salvar a Colombia de esta situación tan tremenda. Es el único medio y el anhelo de un pueblo que ha sufrido y que ha tenido que llorar a sus seres más queridos. Yo creo que algún día la gente se cansará de hacer daño, de matar y llegará un momento para la paz.

Por eso, a mis compañeros, los jóvenes, les sugiero que no desaprovechen el tiempo y todo lo que les ofrece la vida, a pesar de las circunstancias tan difíciles. Hay muchas cosas buenas que se pueden lograr, en las que uno se puede involucrar, para buscar salir adelante. Que hay que vivir el presente y no hay que vivir pensando en el futuro. Sencillamente, hay que buscar la felicidad en el hoy y no en el mañana.

“Los jóvenes todavía tienen la mente limpia”

Mi nombre es Rodrigo Mojica, tengo 22 años y trabajo como cobrador en una empresa de libros. Vivo con mi mamá y ella trabaja en el Seguro Social. A mi papá, no lo conozco.

Considero que la familia es muy importante entre nosotros, pues es una reunión de personas que cumple ciertos requisitos. Por ejemplo, está compuesta por los padres, hermanos, hijos. Además, la familia es la célula principal de la comunidad porque todo empieza por la familia. En general, los jóvenes que yo conozco todavía acatan los consejos de los padres y las enseñanzas que ellos les dan pero, los que no tienen unión familiar se inician como delincuentes o dependen de la droga, el vicio o el alcohol.



El diálogo es clave para solucionar toda esa serie de problemas que tienen los jóvenes tanto en la familia como en los colegios porque, muchas veces, la gente hace cosas por ignorancia, por falta de que alguien les explique cómo se hacen las cosas. Eso también depende de las personas que los guían, porque hay unos que no tienen mucha educación y, entonces, cómo les van a enseñar a un niño las formas de comportarse en la sociedad?

Por lo tanto, yo creo que la educación es lo que más influye en la formación de la persona, pero el problema se presenta cuando los alumnos no les hacen caso a los profesores o cuando los tienen de enemigos. Ahí está el problema. Afortunadamente, en Ibagué los jóvenes todavía tienen muchos valores, pero hay personas que los han utilizado muy mal; por ejemplo, se ve mucho gamín, mucho ladrón. Todo esto es un problema familiar primero, porque todo comienza por el hogar y luego, en el colegio porque los propios compañeros los hunden o los llevan a que cometan dichos desordenes.

Hay varias materias que se deben implantar y estudiar más a fondo en el colegio o escuela. Primero, la más importante es la educación sexual porque la humanidad debe darse cuenta de cómo se debe utilizar el sexo verdaderamente y no cogerlo como un deporte o un juego. Los jóvenes lo utilizan mal, de una forma muy desordenada, muy desorientada. Además, la educación en ética y valores.

Desafortunadamente, nosotros no tendremos colegios, escuelas, universidades suficientes, para recibir la educación que necesitamos, que sea gratuita, ya que es un derecho que tenemos. El Gobierno no se ha preocupado por hacer establecimientos, sino que se preocupa solamente por la cuestión económica. No se dan cuenta de que los alumnos necesitan aulas y profesores y los profesores mantienen defraudados por la falta de pago. El que pierde es el alumnado, porque no se les pueden dar clases correctamente; se pierde mucho tiempo y no aprenden nada. A todas las personas que manejan el campo de la educación para el trabajo yo les sugeriría que les faciliten a los profesores nuevas aulas, nuevas formas de estudio y más posibilidades para los estudiantes.

Un amigo es aquella persona con la que se puede contar siempre. Yo, tengo muchos amigos y mi mejor amigo es mi hermano, porque siempre me ha guiado desde pequeño y me enseña cosas buenas. Por ejemplo, a no coger vicios y aprender a autocontrolarme. Mi mejor amiga es mi mamá porque nos ha guiado desde muy sardinitos y nos ha enseñado cosas primordiales de la vida. Amigo es aquel que trata de sacarlo a uno de las cosas negativas. Me considero regular amigo, ya que también cometo errores como todos los demás.

Ahora no tengo novia, pero he tenido varias. Siempre las traté con mucho cariño. Además, he tenido varias amigovias, que son aquellas amigas que no tienen un compromiso muy serio con la otra persona. Si hablamos de novias, ya se trata de un compromiso muy serio porque ya exige seriedad entre la pareja.

Los políticos que tenemos actualmente en el país son una plaga porque no hacen sino robar al pueblo con falsas ideas, falsos preconceptos y la mayoría lo hacen por dinero, por cuestiones económicas y no, por ayudar a la humanidad. Si yo pudiera sentar a un político al lado mío le diría las fallas que ha tenido, cómo mejorarlas y le pediría que verdaderamente aprendiera los valores humanos.

La juventud Ibaguerense, comparada con la de otras ciudades, es muy sana. Además, se encuentran personas con muchos valores en la ciudad, por ejemplo en El Jordán. Son jóvenes que no fuman, no toman y hacen caso a las advertencias de los padres.

Pero, los jóvenes tenemos otros problemas y el principal que encuentro en la juventud es la falta de trabajo y de dinero para crear empresas donde los puedan ocupar;

necesitamos microempresas donde trabajen los jóvenes para desempeñar las labores que puedan realizar.

El satanismo es una manera de desorientar a la juventud actual, que los lleva a cometer actos atroces como el suicidio o los vicios. Yo no conozco a nadie que pertenezca a una secta, pero sí me han comentado que existen muchas en Ibagué. Por ejemplo, en el barrio Remansos, todos comentaban que había una; mas, sin embargo, yo no llegué a conocerla. Creo que la gente va a esos sitios por ignorancia, por falta de que los guíen por los caminos de la religión pero también, por culpa de los amigos que los inducen a asistir a estos lugares; también lo hacen por falta de voluntad y terminan mal, porque en estas sectas cometen errores, hacen pactos con el diablo, pactos de sangre, matan gatos. Esto no es nada positivo.

Este es uno de los problemas que está matando a la juventud porque los jóvenes, día a día, se inclinan por lo negativo. Yo propongo que los jóvenes traten de tomar conciencia de lo que están haciendo, y que no induzcan a otras personas a estos errores, ya que los llevan por caminos malos; deberían buscar el camino hacia Dios, que es más seguro. El problema es que los sacerdotes de ahora no se preocupan mucho por hablar con la juventud, por la problemática de la sociedad, sino por la cuestión monetaria y económica.

Sin embargo, siento que algunos jóvenes se sienten motivados para salir adelante. A la juventud no le hace falta sino una voz para que los lleve hacia la espiritualidad, hacia los caminos del bien, porque todavía tienen la mente limpia. No son corrompidos como ciertos viejos de créditos que no hacen sino pensar en cosas negativas. Esa

es tarea de personas que tienen mayores valores, y pueden guiar a otras personas, por ejemplo, los profesores.

Hay otros que, desafortunadamente, están perdiendo las esperanzas de un futuro mejor, por falta de educación, dinero, trabajo y cuestiones negativas que se están viendo, que hacen que la juventud se sienta ahogada y esté perdiendo las esperanzas. A la gente joven que está pasando por una depresión a causa de todos estos problemas yo quiero aconsejarles que traten por todas las formas de conseguir trabajo y de buscar las personas que los puedan ayudar tanto espiritual como económicamente.

La juventud de Ibagué puede progresar con la cuestión juvenil, porque no está tan dañada como otras. Están llegando muchos cambios y los jóvenes no estamos preparados para eso. Por eso, necesitamos el apoyo de la gente adulta, para poder recibir el cambio positivamente. Creo que los jóvenes debemos buscar los caminos positivos porque, haciendo el bien, se recibe bien, como dicen en la Biblia: “Con la vara que mides serás medido” y “De lo que se siembre, se recoge”.

“El futuro depende del entusiasmo por salir adelante”



Mi nombre es Amparo Salamanca. Nací en Bogotá, una ciudad que está más civilizada que cualquier otra y donde se encuentra la mayoría de las cosas que los jóvenes necesitan para adquirir buenos conocimientos. Estudio Mecánica Dental y salí del Colegio El Futuro. La carrera me agrada mucho: Es buena económica y espiritualmente, y ahora está dando.

Vivo con mis padres. Mi mamá es secretaria administrativa, y mi papá es conductor independiente. Me gusta la natación, porque es un deporte donde uno ejerce todas las partes del cuerpo. Soy amable pero malgeniada, porque me impacienta cuando quiero hacer algo y no me sale. En mi familia, somos chéveres; se ve mucho el diálogo y desde que haya diálogo todo marcha bien. Tengo dos hermanas menores. En este momento, vivimos regular, como todo el mundo. Casi no hay plata. Vivo en el barrio La Cascada, que no me parece tan agradable. Me gusta hacer cartas, nadar, estar con mis amigos, hablar por teléfono.

La familia es importante en la sociedad porque es el núcleo que se da para la formación de las personas del mañana. Pienso que a nosotras nos han inculcado una

buen educación, porque así como nos enseñan, así nos corrigen, y desde un buen corregimiento nosotros vamos a marchar bien. Tenemos un sueño, que es salir adelante con la familia.

La amistad es como lo que uno le brinda verdaderamente a otras personas que lo necesitan. Yo puedo decir que tengo cantidades de amigos y de ellos espero que me apoyen, que sean sinceros. Un buen amigo, para mí, es aquella persona que no lo defrauda a uno. Me considero buena amiga porque tengo muchas cosas en mente de mis amigos que no puedo contar y, desde el momento en que me comprometo a no contar, desde ahí empiezo a ser buena amiga. Yo pienso que una buena amiga, además, es responsable, tolerante y sincera.

El amor es algo que uno le brinda a otra persona que verdaderamente lo necesita, siempre y cuando a uno le nazca dar ese poquito de amor que la otra persona necesita. Cuando yo he sentido amor, ha sido agradable, chévere, sincero, honesto.

Mi sueño es ser buena profesional y, según lo que yo esté estudiando, dar a conocer mis habilidades a las demás personas. Para mí, el futuro es una palabra difícil de entender pero fácil de pronunciar, porque uno se da el futuro según las capacidades que tenga y el entusiasmo por salir adelante. Si uno se lo propone, puede cambiar todas las cosas que hay.

En Colombia, pienso que el futuro solo se puede dar con diálogo, bueno, más agradable, según como nosotros queramos. Si yo pudiera, entregaría el don de espiritualidad, sabiduría, conocimiento, en cuanto a mi carrera y profesión, para que el futuro de Colombia sea mejor.

A los poquitos días de yo haber nacido, mis padres se vinieron para Ibagué. Esta ciudad es chévere, agradable, buena, con buen ambiente. Tiene un buen nivel académico en los colegios y mal nivel académico en las universidades. Ibagué me ha brindado muchas cosas, como el estudio.

No es que yo tenga algún compromiso con Ibagué. Es, de pronto, una meta que yo quiero realizar en esta ciudad: Ser una buena profesional. Yo tengo buenas capacidades, hice un buen bachillerato y tengo mis buenos conocimientos. Puedo salir adelante.

De la educación, espero mucho. Espero que sea un poquito mejor en cuanto a los colegios de bajo rendimiento académico. En muchos colegios, día tras día, los mismos profesores se van encargando de que los jóvenes no vayamos a aprender nada, y nosotros mismos, los jóvenes, hacemos que la educación sea mediocre. También, espero que les paguen a los profesores sus quincenas, porque si el Gobierno les responde bien, ellos nos responden bien a nosotros. Si no, no.

Mi relación con los profesores siempre fue buena porque ellos nos apoyaban en todo lo que hacíamos, queríamos y nos corregían algunas cositas que no nos convenían. Eran profesores con experiencia y sabían con qué fin nos enseñaban. Lo malo era que nos daban mucha teoría y a mí, me gusta la práctica y me disgusta tanta teoría.

Además de todo lo que le he dicho, le cuento que soy Mormona. Esta es la Iglesia de Jesucristo, de los santos de los últimos días. En mi casa, estamos divididos: Mi mamá está conmigo, y mi papá y mis hermanos son de la religión Católica. De todas maneras, yo creo en Dios por-

que nos dio la vida, y nos da para tener fe en él. Estando todos divididos en mi casa, pienso que es cuestión de cada persona decidir a qué religión pertenecer, según la fe que le tenga a esa religión o a los conocimientos que quiera adquirir.

En cuanto a las personas que pertenecen a las sectas satánicas, creo que es algo en contra de Dios y, por eso, es malo y va contra el pacto que nosotros hicimos con Dios. Eso lo hacen los jóvenes que no tienen padres que los escuchen y, por eso, no dialogan.

Otro punto importante es el consumo de drogas. Pienso que es algo malo para la salud; pienso que los que las usan son personas que no se toleran, que no tienen autoestima. Un joven no la debe adquirir por el desarrollo que tiene el organismo y porque se puede adaptar muy rápido; en cuanto a las personas adultas, el adquirirlas les va a afectar su organismo.

La virginidad, creo que es algo agradable, chévere, porque uno debe llegar virgen al matrimonio. Pienso que uno debe tener relaciones sexuales con el hombre que va a ser para uno por toda la vida. También creo que el sexo prematuro es una tontada de los jóvenes, porque quieren experimentar para saber cómo son las cosas cuando estén grandes. La fidelidad es un respeto que uno le da a la persona con la cual está compartiendo sentimientos.

El Sida es algo tenaz. Ahora se ven tantas cosas y uno no halla con qué personas ostentar la amistad, porque uno no sabe el interés que tienen los otros, o para beneficiarlo con el Sida o para comentarle a uno los problemas. Sin embargo, no veo el Sida como castigo, sino como una

enfermedad por la cual a un joven le da por afectar al otro y no le importan las demás personas.

De la sociedad, pienso que es un grupo de personas que me ayudan y al cual yo puedo ayudar. Si la persona es tenaz de tratar y no tiene buen trato, así mismo va a recibir algo similar de la sociedad; pero, si ella es amable, honesta, sincera, la sociedad la va a acoger para brindarle lo que ellos tienen para el individuo, como amor, ternura, amistad, y sinceridad, para que él lo conlleve a la sociedad. Pero también, en la sociedad hay conflictos como el rechazo hacia las otras personas, el mal genio, los chismes, o los malos entendidos.

La política, para mí, tiene varios significados: El que quiere hacer política, quiere algo bueno para la sociedad y quiere traerle beneficios tanto sociales como económicos y culturales; los que hacen politiquería son los jóvenes que solamente la hacen por sonsacarle lo poco que la sociedad tiene, para ellos, de pronto, poderse sostener. Yo creo en la política, pero a veces porque, por ejemplo, los políticos prometen y nunca cumplen; lo mismo pasa con uno cuando, por ejemplo, se pone a practicar la politiquería y lo único que hace es sonsacar lo que los demás tienen.

Yo, soy independiente, porque todavía no he tenido la oportunidad de votar, pero tengo la posibilidad de opinar sobre los diferentes tipos de políticas que hay y ninguna me gusta. Uno debe votar por la que verdaderamente le convenga o por la que realmente sienta. No creo que porque la rama de mi familia sea conservadora, yo deba votar por un conservador; o porque mi amigo es liberal, entonces votemos por un liberal. Creo que uno debe votar por una persona honesta, sincera, que tenga buena per-

sonalidad, que lo que diga lo cumpla; no solamente bla, bla, bla, porque las palabras se las lleva el viento.

La política sí tiene sentido. Como todo, por ejemplo, para uno de joven, tiene sentido rumbear porque un político rumbea para su campaña; pero, el sentido político profesional, ya con bastantes cargos y responsabilidades, ellos lo toman con un sentido agradable, para que la comunidad, la sociedad vote por ellos. A mí, me gusta la política y me gustaría lanzarme, cuando tenga mi buena profesión. Me gustaría ser una gobernadora, pero los sueños se pueden realizar más cuando los quiera hacer.

En cuanto a la violencia, pienso que es algo que se ve diariamente en la sociedad, como lo estamos viendo ahora con la guerrilla y los paramilitares, que son personas a quienes desde un principio no les inculcaron la fe y el respeto que uno debe tenerle a los demás. Son personas que viven enfermas porque, de pronto, los que viven con ellos les han hecho maldad a su familia; entonces no hallan cómo desquitarse y quieren acabar con este pequeño país. Además, el mismo Gobierno, el Ejército también son violentos. Está, como se dice, tenaz porque la violencia ahora solamente quiere acabar con lo poco que hay para poderse tomar toda la región.

Uno no puede definir exactamente, cuántas clases de violencia hay, puesto que la situación va empeorando y, según como le vaya a la gente, así mismo la gente se va acercando a ella. La violencia acaba con las familias, con los jóvenes; los niños se quedan huérfanos en un momento, y así sucesivamente. Las pandillas, los ladrones, hacen parte de la violencia en la sociedad.

Yo sí tengo fe en que a Colombia le espera la tan llamada paz. Si uno logra que, de pronto, en la ciudad haya diálogo, se puede lograr la paz pero no, en el mismo momento que hay guerra, discusiones y conflictos. Por eso, yo le sugiero a los jóvenes que sigan con sus metas, que algún día serán cumplidas, y que si uno como joven tiene fe en lo que quiere, se le va a cumplir.

“Los padres deben mirar cómo es la cultura de ahora”

Mi nombre es Jaime Manrique. Tengo 19 años y ya terminé mis estudios en cuanto a la primaria y secundaria. Ahora estoy pensando en seguirme capacitando, de pronto hacer un curso de sistemas y profesionalizarme. Ya ingresé a las filas, ya presté servicio, ya pasé por esa etapa que es muy dura. Es un cambio drástico, puesto que uno pasa su inmadurez y va a otro sector donde hay otras personas que lo están mandando; hay autoridades y uno conoce y aprende a madurar más. Es un cambio drástico, que le sirve a uno para madurar; es algo que a uno nunca se le olvida, una experiencia chévere.



La experiencia fue dura. Por ejemplo, pasar un 24 y un 31 de diciembre lejos de la familia, de los seres queridos. De pronto en el monte, sí, con su fusil y prestando seguridad, mientras los demás están de rumba, todo chévere. Aunque la gente no lo note, es algo que en el momento es duro, pues toca estar cumpliendo con su misión. Es una experiencia que más adelante es buena, porque uno madura más.

Todas estas actividades tan duras lo hacen reflexionar a uno. Ya no tiene a la mami, al papi, que le están diciendo,

“Mijo, párese”. Allá es con reglamentos y leyes: uno tiene que ajustarse, y decir “Sí quiero”. Tiene que hacer lo que le están diciendo y, entonces, uno aprende y eso es bueno. Mi vida allá fue buena, porque le enseñan a uno a vivir y a sobrevivir. Si uno se dejó tumbar algo, tiene que tumbar a alguien. Si le encomendaron esa misión tiene que cumplirla. Por ejemplo, a uno le dan un material que se llama “intendencia” por el que tiene que responder. Y si yo, de pronto, por descuido, dejo que lo coja otra persona que lo necesita, me enseñan que no debo dejar las cosas tiradas, que tengo que estar pendiente de lo mío. Entonces, si me tumban, yo tengo que cuadrarme con otras cosas.

Para mí, todas las experiencias fueron muy buenas, buenas amistades. Si alguien tenía un problema, uno lo comentaba y todos nos ayudábamos. Como siempre, no falta de pronto su riña con otro, porque no todos tenemos el mismo temperamento y ahí es donde uno se encuentra con otro tipo de personas, con otras culturas. En el servicio militar tiene uno que aprender a convivir con las demás personas, que no son de su mismo barrio, o de su ciudad, sino que están durmiendo en la misma parte donde están durmiendo otros de otras ciudades. Uno se tiene que familiarizar. Cuando había entrenamiento físico, uno siempre añoraba estar en la casa. En el momento es desesperante, pero ya después de eso es algo productivo.

Bueno, ahora sí, después de haberle hablado de una de las experiencias más importantes que he tenido, le voy a contar sobre mi familia. Nosotros somos mi mamá, mi papá y mis hermanos. Yo soy el segundo entre mis hermanos. Nuestra situación económica no es muy buena, aunque tenemos la casa donde vivir. Se ha sufrido, la hemos su-

frido, pues se puede decir que es casa de mi papá y de mamá y también de uno, puesto que ellos tuvieron sacrificios y nosotros fuimos víctimas de esos sacrificios. No tenían deudas, porque siempre se acreditan deudas. De pronto, conflictos, mayores que uno diga “Que bruto”? No. Conflictos como que el papá llega borracho, sí. El problema ahí es social, cuando la gente ya empieza a mirarlo a uno rayado, y dicen que el papa de uno toma mucho.¡Jarto!

En mi casa falta un poco de diálogo. Que el papá lo entienda a uno más. Que si uno habla con los papás, tiene que hacerlo como eran ellos en ese tiempo, porque ellos no miran cómo es uno ahora, ni que el vocabulario ya no es el mismo que se utilizaba antes, que la cultura de ahora ya no es como la de antes. Los padres deben mirar cómo es la cultura de ahora y cómo se portan los hijos actualmente.

Una buena amistad? Para mí la amistad es el cariño o afecto que se presentan entre personas. Hay varias clases de amigos: el amigo de los sábados, el amigo de siempre, el amigo de momento, que es el que cuenta que tiene un fiesto, que hay tal cosa para hacer. El amigo de siempre es el que está con uno en el momento duro. El amigo de momento está con uno para las aventuras, para todo lo chévere y el amigo de siempre es el que está en el momento difícil. Yo respeto y acepto a la otra persona, aún si falla. No se le puede dar la espalda. Ahí es donde se ve la verdadera amistad. Hay otras amistades que hablan de los demás. Si yo tengo una amiga y ella me quiere mucho como amigo, entonces uno de hombre tiene que respetarla, no empezarla a coger, a decirle malas palabras, a decirle cosas.

Yo tengo una amiga especial, no tengo más amigas. De pronto la gente ya habla mal, porque nos la pasamos los dos. Entonces, ahí es donde uno se da cuenta que la gente... Hemos pasado por etapas duras y es donde uno dice ésta si es mi amiga, porque así yo esté en buenos momentos ella me ha apoyado, me da consejos, me dice en qué estoy fallando, arregle sus defectos, no tome tanto.

El amor es compartir sentimientos mutuos de una persona hacia la otra. Es un cariño sin esperar nada a cambio. Gracias a Dios, yo sí tengo una novia. Siempre me ha gustado respetarla porque si yo no quiero que me engañen, tampoco engaño; si quiero a una persona y no quiero que me pongan los cachos, tampoco los pongo, como se ve actualmente, que un muchacho tiene una novia, y de pronto otra, y la está irrespetando, no en el hecho de tocarla, sino en cuanto a que ya le esta poniendo los cachos. Yo tengo una novia que quiero mucho y en mi vida nunca le he sido infiel, porque sé que es una niña y tiene 15 años. Sé que me ha entregado su amor, y son sentimientos mutuos. Yo no tengo por qué ponerle los cachos porque sé que le va a doler.

Yo soñaría, y qué pena decirlo ahora, me gustaría que la mujer tuviera menos libertad, y lo digo sinceramente. No es machismo, sino que si retrocedemos un poquito vemos que, anteriormente, había menos libertinaje. Pero ahora, con la libertad que se le dio, la mujer no supo tomar esa libertad, ese libertinaje que le dio el hombre. A leguas se ve cómo es el comportamiento actual de la mujer. Ella quiere ser predominante, ser más que el hombre y eso es algo que no debe ser así. Considero que una mujer es aquella que está al pie del hombre, esperando que él sea el que la aconseje y todo, y no sea ella la que

tome todas las decisiones como se está viviendo actualmente. El mismo hombre ha hecho que la mujer sea más que él, en cuanto a que ella, ahora, es la que tiene que ser la de los trabajos y se ha convertido en un objeto de venta. Por ejemplo, si vemos una propaganda, para llamar la atención, para que compren un producto, ponen a una mujer ya casi pelada, como si fuera una cosa. Se convirtió en un objeto de venta.

Pensando en mi futuro, a mí me gustaría tener una profesión que me permita no solamente favorecerme yo sino que pueda ayudar al prójimo, a los demás. Una profesión en la que le pueda contribuir a la sociedad y que la sociedad me contribuya a mí. De pronto, puede ser la medicina. También, la de profesorado, porque le está aportando conocimientos a los demás, para que ellos puedan ser alguien más en la vida. Además, quiero tener mis hijos, tener mi hogar, mi mujer y ayudar a los demás, una profesión. Me gustaría que hubiera menos contaminación, más empleo, menos violencia. Pero, no le veo futuro al mundo, al país, a Ibagué. Claro que uno siempre, esté donde esté, tiene que apoyar lo que es de uno. Mi ciudad la considero muy buena para vivir porque Ibagué es muy tranquila, no hay tanta violencia, no hay muchos robos.

Yo, como le decía anteriormente, he pertenecido a grupos juveniles y he colaborado mucho. Por ejemplo, hace unos años, acá en Ibagué se vivió en el 20 de julio, una avalancha que dejó damnificados. Nosotros reunimos mercados, los repartíamos, íbamos y colaborábamos. Si nos tocaba meternos al barro, lo hacíamos: que coger una pala, de pronto mover el barro que había en ese lugar, unir a la gente, convocarla para que ayudaran a esa causa. Si, esas son unas de las cosas buenas que he hecho.

El barrio en que vivo actualmente es seguro, un barrio muy tranquilo, no se ve mucha bulla, ni espectáculos. Gracias a Dios no ha habido conflictos por el momento, porque no se ve gente desempleada. Si analizamos bien, los barrios donde se ven más pleitos son los más bajos, y la gente, claro, no tiene cultura. Por la misma falta de estudio y de trabajo es que se ven los problemas, los conflictos y, de pronto, una persona se vuelve gamín, o ñera. Sí? Se mete a la droga para salir de los problemas, por la misma falta de trabajo.

Me gusta practicar el deporte. Como estuve en el ejército, desde las cuatro de la mañana uno empieza a dar vueltas en la cama. Me levanto por ahí a las cinco, salgo a trotar, juego fútbol, el basketbol, y los fines de semana voy a piscina o escucho música.



"Como cada ocho días salgo, cada ocho días hay problemas"

Yo soy Carlos Pacheco. Tengo 21 años y terminé el bachillerato en el año 1987. Me fui a prestar servicio en 1998, salí en el 99 y llevo un mes descansando en la casa. Me gusta escuchar fútbol. Soy hincha del Medellín, del Nacional; me fascina practicarlo porque da salud y sirve para dejar los pensamientos malos o las cosas malas. También me gusta practicar la natación, para no perder el ritmo; solo por deporte. Tengo un amor estable, fijo y, obviamente, uno tiene sus romances pero son solamente goces, tocaditas, no más.

Soy católico, apostólico, romano, chichombiano y voy a misa todos los domingos. Cada uno tiene su religión y yo las respeto. Siempre me he hecho una pregunta: Obviamente, uno cree en Dios y Dios tiene un Padre y un Espíritu Santo es el intermediario. Entonces, de dónde nació el Padre? Yo quiero una respuesta científica.

Soy muy rebelde cuando estoy tomado y no me pueden ni tocar porque ya me agarro. Como cada ocho días sal-

go, cada ocho días hay problemas. Yo no se la monto a nadie pero no me la dejo montar. Y, claro, a veces termino con un ojo morado o un brazo partido o en la cárcel.

Una vez me llevaron a la cárcel por romper vidrios. Había un concierto en las piscinas olímpicas y un grupo de amigos nos colamos; luego, nos salimos y desde la 45 nos fuimos rompiendo vidrios. Era más chévere...! Pero nos cogió la Policía, nos dio pata y nos llevaron para la 28 o la 21. Entonces, me puse más alzado y me pusieron un revólver en la cabeza y yo le dije, "Muy machito con el revólver!! Dispáre, a ver si lo es!" Entonces, me cogieron a pata.

Para mí, la vida es algo muy tenaz, pues tengo muchos problemas en la casa, porque los papás algunas veces no lo comprenden a uno. Hay diálogo pero usted no está implicado porque ellos siempre tienen la razón. Existen soluciones según las reglas de ellos, no las reglas de uno. Como, por el momento, no estoy trabajando, entonces empiezan a echarle a uno vainas o me echan de la casa.

En mi casa tuve problemas graves con mi papá y nos pusimos a pelear un 24 de diciembre por estar tomando. El 23 tomé todo el día y llegué el 24 todo borracho a cambiarme a las diez de la noche. Mi papá estaba todo bravo y me dijo unas cosas; entonces, mi mamá se metió a defenderme y yo la mande a comer mierda. Mi papá estaba un poquito tomado, reaccionó y me empujó y ahí nos dimos unos golpes y me echó ese día de la casa. Entonces, yo saque una ropa, me fui y dure como tres días fuera de la casa, donde un compañero; él me dio consejos y entonces volví porque la había embarrado. Me tocó pedirles disculpas a mi papá y a mi mamá.

Creo que existen varias clases de amigos pero sinceramente un amigo es el que da consejos. Amigos hay muy poquitos. Por ejemplo, yo tuve una experiencia con un amigo que conozco hace siete años, de rumba, novias y recocha; es muy bacano. Solo pensaba en trabajar y se gastaba la plata y eso no sirve porque no da consejos ni nada; somos amigos de rumba. En cambio, tenía otro amigo en el ejército, más responsable, que piensa en estudiar, en el futuro, y aquí es donde uno ve los verdaderos amigos: Realmente, este amigo era más fiel conmigo y me ayudaba cuando lo necesitaba, pero con el otro, me di cuenta de que ese es un tipo solo de recocha.

Sinceramente pienso que la sociedad es muy mala. Si uno no piensa en tener algo más adelante, nadie le va a ayudar. Uno tiene que salir adelante solo, de pronto con la ayuda de los papás, pero de otras personas, no. La sociedad tiene muchos problemas, se ve mucha maldad. Escucho que la gente roba porque no tiene trabajo y las familias están aguantando hambre. Yo también he robado no por necesidad sino por recocha. He robado maletines, cachuchas, relojes y he usado navajas para robar.

En mi casa somos dos: mi hermana melliza y yo. A nosotros no nos falta la comida ni la ropa. Mi papá es pensionado, trabaja y le da el estudio a mi hermana. La casa es propia. Mi papá me ayuda a pagar los estudios en un mes y siempre está pensando en el bien de nosotros. Pienso que mis papas son muy chéveres, aunque siempre se le meten en la vida a uno.

Lo que yo quiero en la vida es trabajar, estudiar y ayudarles a mis papás porque, por el momento, está muy mala la situación. Me gustaría tener una familia mucho más adelante, para tener una estabilidad económica buena.

Ahora, estoy haciendo papeles para ingresar al DAS a un curso que dura un año y, en el Impec, quiero estudiar Psicología o Administración Hotelera a larga distancia. Me gustaría estudiar Psicología, porque es el estudio del hombre, el estudio del pensamiento, del comportamiento del hombre. Creo que tengo aptitudes, o sea, que me desenvuelvo bien.

Ser padre joven debe ser bacano, rico! Si yo fuera padre, obviamente le daría consejos a mi hijo, lo dejaría salir. Si de pronto quisiera ponerse arete, lo dejaría porque mi papá no me deja ponerme arete. Si lo hago, me echa de la casa y a mí me fascina el arete. Ahora, si uno va a tener una relación y no tiene estabilidad económica buena, pues uno puede tener relaciones pero debe cuidarse, la mujer o el hombre. La tradición dice que la que debe cuidarse es la mujer pero uno de hombre también debe cuidarse y acordar con la pareja: "Este mes usted se cuida y el otro mes yo me cuido". Y así es rico.

En mi época, cuando tenía 18 años, me gustaba la vagancia sana. No fumaba ni nada. Me fui a prestar servicio a los 20 años y ahí probé las drogas, probé la marihuana. Presté el servicio con unos rolos y ellos tienen un poquito más de experiencia y maldad porque vienen de barrios feos como Río Grande. Yo no me la dejaba montar de nadie, me decían "recluta" y todo. No me dejaba, los andaba a comer mierda y les echaba la madre. Después, me hice amigos de los rolos y ellos me empezaron a inducir a las drogas.

Un día, compraron marihuana y me invitaron a fumar. Yo lo intenté, me armaron un cacho de 10 cm., gruesito, lo prendieron y entonces comenzaron a fumar eso. Yo estaba muy nervioso, me lo pasaron a mí y casi no me hizo

nada. Después, cuando me lo volvieron a pasar, me empezó a doler la cabeza, me sentí mareado y me dio mucha sed. Luego, terminamos y me fui. Estaba todo loco, sentía piquiña, como si me hubiera tomado diez cervezas. Entonces, me tomé una bolsa de agua bien helada, me bañe, luego me acosté, y me pasó. Otra vez, me convidaron y yo acepte. Luego, ya era todos los días: Nos metíamos unos cachos, metía dos veces al día y duré seis meses haciéndole a eso. Ellos compraban unas goticas para que no se les pusieran rojos los ojos. Ya no me daba tan duro.

Cuando estaba drogado, yo era callado y a mis amigos les daba risa. Cuando los rolos se fueron, a mí me faltaban dos meses para la mocha. Entonces, con un amigo compramos una botella de trago. Él tenía vicio y empezamos a meter; después, él sacó perica y marihuana. Yo meto perica de vez en cuando, pero no lo hago cuando tengo problemas. Es lo peor que uno puede hacer, porque son malucas las borracheras: se le ponen los ojos rojos, se le abre a uno el apetito, y le duele la cabeza.

Luego, comenzamos a meter marihuana y tomábamos. Yo los armaba con papel para envolver, porque un amigo los armaba con otro papel y eso picaba mucho. Es como cuando uno come empanada con ají; así pica. Armaba cachitos pequeños, de cinco centímetros, y los envolvía en el papel de envolver el pan. Me acuerdo que tenía un amigo que no metía y vivía en La Vereda, que es un barrio con una reputación malísima. A él le preguntaron si quería meter y yo les dije "Déjenlo sano. No lo obliguen a meter!". La marihuana y el trago lo ponen a uno muy débil. Una vez, un pelao sacó una onza de perica y yo me metí un toque. Eso siempre es fuerte. Me ardían los ojos y me puse un poquitico mal, medio escaramuza.

Eso de meter no es problema, ni creo que vaya a quedar atrapado por la drogadicción. No, uno lo hace para pasarla rico, para bailar y pensar en otras cosas; no, cuando está en problemas ni con la novia, sino solamente en la recocha. Yo metía cuando quería, solamente. No lo hacía porque me lo pidiera el cuerpo porque puedo controlar los impulsos. Meto perica solo de vez en cuando, cuando estoy tomado, porque es una mala inversión. Una papeleta vale 5.000 pesos, mientras que la marihuana vale 2.000 pesos y le dan a uno una bola grande.

Cuando voy a una fiesta, tomo y tomo hartito pero solo por el momento, para pasarla bien y aprovechar el momento, no más. Es que uno mismo hace la fuerza de voluntad, uno controla el cuerpo. Además, la adicción es un vicio muy feo. Yo siempre digo que uno no se debe dejar llevar por los amigos. Uno es uno mismo. El que hace esto es porque no se valora a si mismo y no vale nada ante la sociedad.

Hace solamente 20 días que metí perica y no lo he vuelto hacer porque solo lo hago para quitarme la borrachera. Eso depende de la situación: Cuando hay que celebrar y toma uno toda la noche y el día siguiente, o cuando uno tiene problemas, entonces se pega una pericadita y!Listo!!Sigue tomando! Pero, eso no es de cada ocho días sino de vez en cuando. La perica es más dañina que la marihuana, porque le ataca a uno las células en la cabeza y le mata los glóbulos rojos. En cambio, la marihuana no hace daño. Si uno no se alimenta bien, entonces se pone uno chupao pero si toma vitaminas y se alimenta bien no le afecta tanto, porque ella solamente afecta el organismo y no, el cerebro como la perica.

No es que, a mí, me haga falta la perica. Es que no le voy a meter 5.000 pesos a una cosa de esas, porque es una plata mal invertida. Además yo meto pero cuando compro en compañía, o sea, miti y miti, porque prefiero comprar aguardiente o consumo cuando los amigos tienen y me dan, porque a mí, sinceramente, no me gusta comprarla.

También fumo, desde hace unos 5 años. Un amigo me ofreció un día y me siguió gustando. Sé que el cigarrillo también hace daño al organismo pero lentamente; no le afecta a uno de la noche a la mañana. El cigarrillo no lo pone a uno loco. Es como chupar una menta. Al principio, uno se marea pero un ratito. Cuando prestaba servicio me fumaba un paquete diario. Yo convivo con el cigarrillo. Por ejemplo, me levanto, me fumo un cigarrillo y me tomo un tinto. El cigarrillo es un vicio culo que no trae ninguna consecuencia inmediata sino lenta. Hay que aprovechar la vida.

El Sida es una enfermedad muy contagiosa y hay que tener sus prevenciones para uno no contagiarse, pero yo no me prevengo, porque sé con quién lo voy hacer y confío en esa persona.

A las prostitutas les respeto su trabajo, porque ellas no están robando ni nada; solamente están explotando su cuerpo. Son lanzadas y solo producen sexo y pasión, no más. Ellas le prestan a uno un servicio y nada más. Es un trabajo que no tiene futuro, porque cuando lleguen a la vejez... qué?

La autoridad no me gusta porque la ley siempre va a proteger a los ricos, de pronto, porque tienen mas plata. La autoridad protege a los que tienen más recursos, a la gente bien. El pobre puede tener la razón pero como no es de

una sociedad más alta que le pueda pasar billete, entonces se abusa de la gente.

La política es un conflicto de palabras y conceptos, pero no estoy de acuerdo con el presidente Pastrana, ni mierda. Él solamente acoge a los de la alta sociedad y a los pobres, no. Ellos viven de los pobres, con un sueldo mínimo que no alcanza para nada, ni para sostener una familia. No sabe mandar y a los pobres les da lo que sobra, para él todo es IVA.

Si yo hubiera votado, lo habría hecho por Serpa, porque tiene mas proyectos hacia la gente pobre, como darles vivienda, ayudar a los desplazados, a los dignificados y a los que no pueden ir a una escuela por bajos recursos, lo que no hace Pastrana. La gente no va a una universidad porque no tiene plata y si no hay recursos pues le toca meterse a robar. Qué más puede hacer uno? No se va a dejar morir de hambre.

Día tras día, uno aprende menos en el colegio. A un bachiller uno le pregunta algo y no sabe nada. Yo no es que sea un bárbaro para el estudio pero tengo mis conocimientos y me defiendo. Cuando estaba en el colegio, yo era muy vago, rebelde, maldadoso, travieso. Le contestaba a los profesores, los mandaba a comer mierda, al rector, no me aguantaban. En sexto, era juicioso, pero comencé a vagar en octavo; en noveno y once yo me pelaba, les mostraba el culo a las peladas, les hacía striptease, me tiraba los ventiladores colgando las maletas de los compañeros e invitaba a los amigos a capar clase y a jugar maquinas. Un día, había una reunión de profesores y unos estaban por fuera de los salones y yo, por mariquiar, cogí una piedrita, se la tiré a los profesores y le casqué a

un profesor calvito. Esto fue en noveno. Cada año me tocaba cambiar de colegio porque me echaban.

Como yo he hecho tantas locuras, les aconsejo a los jóvenes que aprovechen la vida, que la juventud se pasa ligerito. Que la aprovechen bien aprovechada, que todo llega a su debido tiempo.

“No me vuelvo a enamorar”



Mi nombre es Margarita Restrepo y voy a cumplir 19 años. Nací en El Líbano y vivo en Las Acacias, desde hace dos años, aunque he vivido en Ibagué desde hace 16 años. A ver. Cuando tenía un año, eso me cuentan mis tías, mi mamá se separó de mi papá. El matrimonio no funcionó y duraron casados

como dos años. Entonces, mi mamá se consiguió otro esposo que es con el que ella vive ahora, a quien yo le digo “papá” porque, al fin y al cabo, fue el que me crió, no? Yo no conozco a mi verdadero papá ni me gustaría conocerlo. Cuando yo era pequeña, mi papá me secuestró como cuatro meses. Entonces, hubo un escándalo por mí; él me había llevado para Cali, a vivir con la otra esposa de él. El caso es que mi mamá me recuperó y me presentó al nuevo esposo de ella.

La relación con mi mamá no es muy buena. Vivimos en la misma casa pero tenemos puntos diferentes de ver el mundo: Ella se preocupa por lo de ella, yo me preocupo por lo mío. Con mis hermanos peleamos mucho. Detesto

que mi hermano sea tan nerdo; claro que no es que él diga que yo soy muy bruta. No. Pero es que me ofende cada ratico. Mi hermanito pequeño sí es chévere, y yo lo quiero mucho. A mi hermano sí no sé qué siento por él, si es cariño o es rabia. No sé. En mi familia somos cinco.

Me cuentan que mi mamá se casó enamorada de otra persona. El señor del que ella estaba enamorada quedó en Armero sepultado cuando la avalancha. Entonces, por eso fue que mi mamá se casó con mi papá, ya como aburrida, despechada. La comprendo y no la juzgo. Ella creyó que al casarse iba a olvidar a esa otra persona y mentiras, que no lo pudo olvidar. Mi tía me dice que lo que pasa es que mi papá no trabajaba, y mi mamá era la que llevaba la obligación. Entonces, más duro le dio cuando supo que estaba en embarazo de mí. Yo creo que por eso mi relación con ella no es muy buena, porque ella detestó a mi papá, y hasta me odiará a mí también, creo.

Yo no conozco a mi papá; lo dejé de ver cuando tenía dos años y ya voy a cumplir diecinueve. Tampoco me ha hecho falta ni quisiera conocerlo tampoco, aunque tengo el apellido de mi papá. Por ahí, a veces me cuentan que él está en Cali, pero él mantiene mucho en El Líbano. Me dicen que mire, que la preguntó, que por qué no se ven. No, no me nacería; mi mamá no se merece eso. Ella me saca a mí adelante sin la ayuda de él. No creo que ahora lo necesite.

Pero, además, mi relación con mi mamá no es buena porque no tenemos confianza para contarnos las cosas, lo que nos gusta, lo que no nos gusta, lo que nos choca, lo que ella quisiera. Quisiera que me dijera “Margarita, no me gusta esto”. La relación de nosotras es “Quiubo, mami”, “Qué va a comer?” Pero no es la relación que me hubiera gustado tener con ella. Me hubiera gustado que fuera-

mos dos amigas, tener en quién confiar, a quién contarle los problemas, sin miedo, sin que lo vayan a regañar a uno, sin que lo vayan a castigar, como con esa facilidad de contarle algún enredo en el que esté uno. Pero no, yo creo que es muy tarde para hacer algún tipo de amistad con ella.

Mi mamá vive en la época antigua, pero yo, no la juzgo. Ella me cuida mucho, como que me protege demasiado y eso, a mí, no me gusta. Además, le da más libertad a mi hermano y a mí me choca, porque dizque es el hombre de la casa, porque como es hombre... puede salir, hacer y deshacer; mientras yo, como soy mujer... A mí me gusta salir, tener amigos, bailar, recochar, hacer muchas cosas más. Ella dice que eso no se me ve bien porque soy mujer.

El ambiente familiar en mi casa, no puedo decir que es excelente pero, al menos, las normas, desde pequeña son y han sido unos parámetros, unas bases, unas reglas que hay que cumplir quiera uno o no. Por ejemplo, que... saber elegir mis amistades, que a tal hora de la noche tengo que estar en la casa, que a tal hora se come, o se almuerza, que a tal hora se puede ver televisión. Si a mi mamá no le gustó tal amigo, tengo que, sencillamente decirle "Qué pena, no puede volver aquí". Claro que nunca les doy mis razones porque, a mí, a veces, me da como vergüenza que todavía me manipulen. El ambiente no es excelente porque no nos enseñaron a tener como ese amor por la familia, por la casa, por uno llegar y decir "¡Llegué a mi casa!" Mas bien, digo "¡Qué mamera! Llegué a mi casa a pelear, a discutir".

A mi padrastro, no puedo decir que lo quiero. A él lo respeto mucho, porque él me corrige, me regaña y yo lo dejo, porque creo que tiene todo el derecho. Además, nos trata

a los tres por igual, sin preferencias. Nunca que se atreva a ponerme la mano. Claro que él, pegarme? Nunca. Es muy serio, respetuoso y nunca se ha propasado conmigo. Creo que, en verdad, él sí me mira como una verdadera hija y eso es lo importante, porque yo he visto muchas familias con padrastrós que son una porquería. No es mi caso. Aunque no es buena la relación con él, tan poco es mala; somos como él por su lado yo por el mío pero, en general, creo que los dos me han dado ejemplo. Mis papás son gente sana, y así mismo nos están educando y por eso les estoy agradecida, porque me considero una persona sana en todo el sentido de la palabra.

En el colegio, hice muchas locuras, como todo el mundo. Por ejemplo, cuando estábamos en décimo, teníamos que alfabetizar con la Policía, y tuvimos que ir al Hogar de la Joven. Resulta que no nos fuimos allá sino que nos fuimos a echar dedo hasta Venadillo, y de ahí nos fuimos para Payandé. Nunca se me olvida. A uno le parece chistoso porque yo, nunca en la vida, había echado dedo y ahí me tocó.

Yo pasé rico en el colegio pero no aprendí mucho, aunque me gustaba y me gusta estudiar, porque la educación la dañaron y es muy mediocre. Antiguamente, mi abuelita me cuenta que cuando ellos estudiaban, hasta quinto, era como estudiar bachillerato, y ahora, no. Ahora, la educación es muy mala. Culpa de quien? Creo 50%, de los profesores; 50%, de los alumnos, porque si un profesor no le exige a un alumno, éste se echa a la locha, pero yo me considero buena alumna.

En cuanto a mi vida en el barrio, nosotros llevamos aproximadamente dos años viviendo aquí y me gusta, así digan que el barrio es malo, que hay gamines, atracadores y

drogadictos, que es lo peor. No me interesa: Me gusta y me siento bien aquí. Además, como colocaron cancha, el ambiente, no sé, se mejoró mucho. Aquí, en el barrio, yo duré año y medio sin amistades: del colegio a la casa, de la casa al colegio. Mis únicas amistades eran en del colegio. Ahora, sí tengo una que otra amiga, amigas de recocha y de rumba. Son personas sanas, gente de la misma edad de uno; entonces, me llevo bien con ellas.

Pienso que el barrio influye en el vivir de uno, en la formación de la persona, porque yo digo que si uno vive en un barrio, por ejemplo, como decían que era este barrio, de atracadores y drogadictos, imagínese uno con quien más se puede relacionar si no es con esa misma gente. Y uno, si de pronto tiene problemas en la casa, puede caer al abismo, a la drogadicción o volverse delincuente.

Mi adolescencia ha sido muy distinta porque, por ejemplo, cuando uno es un guámbito, es como más descomplicado para todo. En cambio, cuando usted pasa de la niñez a la adolescencia, es un paso duro porque cuando a uno le llega... por ejemplo en la mujer... la primera menstruación, sí? Ah.. es terrible! O, para mí, fue traumático. Yo pensaba que me iba a morir, pero ya es distinto, porque ya el cuerpo le cambia a uno. Uno se siente como raro, como distinto, como delicado, como que ya quiere uno arreglarse, ya le empiezan a gustar los muchachos, que siento algo en el estómago, que me tiemblan las piernas, que me siento contenta al verlo. Ya como que empieza uno a tener experiencias distintas a cuando era niño, cuando uno jugaba por ahí con muñecas o al papá o a la mamá. Ya es muy distinto.

No tengo muchos amigos porque, a uno, los amigos lo han defraudado tanto, tanto... Yo confié mucho en una

persona que pensaba que era mi amiga, a la que le contaba mis problemas... mejor dicho, con ella íbamos hasta el fin del mundo, pues hasta hicimos pacto de sangre. Pero no, esa amistad se dañó y entonces, no volví a confiar en nadie. También tenía un novio que quise mucho.! Uff, lo adoré! Duramos tres años y medio y se lo presenté a ella, pero nunca me imaginé que le había gustado mi novio. Nosotras teníamos una relación muy chévere. Ella me decía, "Margarita, me presta a Carlos para ir a tal parte? Y yo, claro, nunca pensé que ella tenía doble intención. Jamás. Ni él, tampoco. Yo decía, "Él me adora, él me quiere muchísimo". Y resulta que ella se la gozó con mi novio. Entonces, dígame si eso no es tenaz; dígame si eso lo hace una amiga. Por eso, no vuelvo a tener amigos, ni amigas, nada. Yo digo que los amigos solo son pa'la recocha y la rumba. Si hay rumba, hay amigos; si hay plata, hay amigos. En cambio, si hay problemas, no hay amigos. Así, sencillamente.

Todavía le guardo rencor, pero no como antes, que yo la veía y a mí me provocaba como matarla. No, porque al fin y al cabo, ella lo hizo y listo! Fue a conciencia de ella. Ella estuvo arrepentida y me pidió perdón pero las cosas hechas, hechas están y así se quedarán. Perdió mi amistad y yo creo que mi amistad no la valoró lo suficiente porque me considero una buena amiga y nunca haría lo que ella me hizo.

Tampoco soy una persona noviera. Mi primer novio lo tuve a los 15 años pero no he tenido muchos. O sea, cuando tengo un novio es porque en verdad me nace tenerlo. Creo que la adolescencia es una etapa muy bacana y que es la mejor etapa que uno tiene como ser humano. No sé, es como el enamoramiento, es como esa...como una fantasía, es como un sueño. Cuando uno tiene un novio, quie-

re que esa relación dure por siempre pero, como se dice, nada es para siempre y eso lo tengo más que confirmado. Por eso, no me vuelvo a enamorar.

Mi primer novio duró como seis meses, traumáticos, porque nunca había tenido uno. Al principio, pues era bonito porque era la primera vez. Me llevaba al cine, al centro, de la mano, que la chokolatinita, que le regalaban a uno un detallito. Pero todo se dañó cuando me besó. ¡Huy, sí. Fue horrible, fue espantoso! No, no, no, ¡Que asco! No me gustó y, entonces, terminé con él. Fue un beso muy feo. Parecía una piraña.

En cambio, Carlos, sí fue muy importante en mi vida, porque con él pase momentos muy bonitos, muy conmemorativos, que nunca voy a olvidar. Me hizo ver la vida distinta a como yo la veía. Él siempre estaba al lado mío cuando había algún problema. Claro, en esos tres años y medio, él marcó mi vida aunque nunca tuvimos relaciones íntimas. La marcó porque me enamoró y yo nunca me había enamorado. Me hizo sentir cosas que nunca había sentido por otra persona, como un beso, como me sentía cuando él me besaba, cuando cumplíamos meses, cuando me trajo serenata. Todas esas son cosas que, para mí, tienen mucho valor, por insignificantes que parezcan hasta cuando él se gozó a mi mejor amiga.

Él era una persona como loca; creo que tenía doble personalidad. Sí, porque usted lo veía y parecía normal. Era una persona muy celosa. Si, por ejemplo, yo se lo presentaba a alguien, él parecía amable y charlador; pero, usted volteaba y me preguntaba que quién era, que si era el otro. Por eso yo decía que era una persona loca, pero así lo quería y le aguanté mucho porque él me pegó dos veces y yo me aguanté.

No sé por qué le aguanté. Tal vez, porque lo quería. Es que nunca me imaginé que él me iba a pegar, porque yo decía que él era una persona muy noble y en todos los años que duré con él, si peleamos dos veces o tres, fue mucho. O sea, la relación de nosotros era muy bacana hasta que una noche... yo lo perdoné porque, al fin y al cabo, estaba tomadito. Claro que él no toma, ni fuma; es muy sano pero esa noche, no sé qué pasó y yo le aguanté. Cuando uno quiere, uno aguanta muchas cosas de las cuales se arrepiente. La segunda vez me la aguanté, porque dije que él no lo iba a volver a hacer. Solo esas dos veces y ya! No más. Pero, creo que es tenaz que un hombre le pegue a uno; eso no es ser hombre. Estoy en desacuerdo con los hombres deprimidos que le pegan a una mujer. Deberían estar en una cárcel. Yo sufrí mucho y en ese momento le terminé pero llega el ruego y entonces, uno ahí vuelve y cae. Pero bueno, así es la vida. Él me vino a buscar en diciembre y en enero, pero ya no fue lo mismo. Ya no sentí nada, porque yo andaba con otra persona, y creo que eso me ayudó bastante. Uno, enamorado, tiene una idea de una persona y resulta que es todo lo contrario.

Lo que pasa es que, por amor, uno es capaz de hacer hartas cosas, como irse de la casa. Yo me fui por él, porque aquí no lo aceptaban. Entonces pensé, "Si no lo aceptan a él es como si no me aceptaran a mí"... y me fui de la casa. Claro que duré como una semana donde una tía. Nunca había hecho eso y nunca lo volveré a hacer por ningún hombre, porque nadie merece los sacrificios que uno hace por ellos, porque no lo valoran. Es que, mire: Ustedes los hombres cuando lo ven a uno enamorado, juegan con uno. Yo digo que no es justo que ustedes jueguen con los sentimientos de nosotras y que nos dejen sin ninguna explicación, sin ninguna lógica, sin nada, sin

decir, bueno hasta aquí llegó. ¡Chao! O será que soy muy reprimida? Pero no me voy a volver a enamorar. Hay un dicho que dice que el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra es la mujer, y yo creo que soy ese animal porque tropecé dos veces con la misma piedra y espero no golpearme por tercera vez, porque creo que no aguantaría.

Después tuve otro novio pero ya se acabó. Era una persona que creí que, en verdad, era distinta, pero ¡Mentiras! Me di cuenta de que era peor que Carlos. Cuando lo conocí, creí que, por fin, había conocido a alguien que en verdad era diferente. O será que yo soñé mucho y me desperté. Por eso, estoy decepcionada de él; sencillamente, muy decepcionada. Duramos como dos meses, y en ese tiempo la pasé genial con él. No sé qué pasó. Se acabó, no sé si por culpa de él o por culpa mía. O sea, lo juzgo porque no es berraco, no enfrenta las cosas, y creo que, a pesar de todo, uno se merece una explicación, pero claro que él es un cobarde igual que yo. Le mandé una carta mandándole terminar, pues creo que eso era lo que él quería.

Yo todavía lo quiero mucho, pero en el amor no se ruega y yo le rogué mucho a un hombre. Sufrí por un hombre y prometí nunca humillarme más, y no lo voy a hacer. Puedo estarme muriendo por verlo, por hablar con él, por aclarar las cosas, por una cosa, por otra, pero no. Creo que merezco a alguien que en verdad me quiera y no voy a esperar a ver si me aparece el príncipe azul o me aparece mi sueño, porque yo sí tengo muchos sueños. Quiero, salir adelante como profesional y estudiar mi licenciatura en Pre-escolar; ese es mi sueño. A mí me gustan mucho los niños, y me gustaría ayudarlos y enseñarles lo poco que yo sé. Yo sé que voy a estudiar eso, ya va a ver.

Quiere que le hable sobre la religión? Pues, yo soy católica, apostólica y romana a mucho honor, y no me gustaría cambiar de religión. Estoy conforme con la religión que llevo. Respeto mucho las otras religiones, los Testigos de Jehová, los Mormones, todo eso, pero no. No llegaría hasta allá. Ellos tienen un punto de vista muy distinto al católico. Por ejemplo, ellos hablan de Jehová, no bailan, no se maquillan, ropa larga. No, tanta cosa, tampoco. Me quedo con mi religión. A mí me nació ser católica, y lo seguiré siendo hasta que mi diosito me llame a rendirle cuentas, porque Dios es nuestro Padre y el Rey supremo de todas las cosas, el creador del mundo. Creo en Él y sé que existe, porque nosotros estamos aquí por Él. Entonces, estoy completamente segura de que Él existe. Además, yo le he pedido muchas cosas y me las ha concedido.

El satanismo me da miedo, y considero a los que están implicados en eso, porque es tenaz. Eso es condenarse al infierno, aunque es lo que ellos quieren, porque eso, más que todo, lo practican los jóvenes. Imagínese! Y nosotros los jóvenes somos el futuro de este país. Aunque, yo digo que el infierno no existe. Qué más infierno que el que estamos viviendo ahora, con tantas muertes, tantas guerras, tanta violencia, bombas, creo que éste es el infierno, no? Cuando nos morimos, vamos al paraíso si es que merecemos estar en él. Pero el satanismo! Ay, no. Lo repruebo!

En cuanto a la violencia, pues, en Colombia, es tenaz porque la guerrilla está apoderándose de todo; la guerrilla es la que manda al Gobierno. Ellos son los duros y eso se ve a leguas. Y el Gobierno también está bien implicado en todo eso, pues le tiene miedo a la guerrilla, así digan que hay diálogos y tratados de paz. ¡No, que cuentos! Eso es puro sueño porque nunca se va a dar. Es como un

amague, algo que quieren meterle a la gente, y hay gente tan boba que sí cree en todo eso! Al Gobierno no le favorece que haya paz y no le favorece a la guerrilla tampoco, porque se acaba el poder para seguir aprovechándose del pueblo colombiano. Por ejemplo, con los bachilleres que los mandan por allá a pelear, los secuestran, los matan. Por ejemplo, los soldados que están secuestrados. Ésta es la hora que no los han liberado. A eso me refiero yo: el Gobierno es corrupto y la guerrilla también. Como dije antes, el Gobierno está involucrado en todo lo sucio del país, con los narcotraficantes, la guerrilla, los paramilitares. Por eso, creo que estamos en la olla! Ibagué, al menos, a comparación con otras ciudades, Ibagué es sano; por eso me gusta Ibagué y nunca me voy a ir de acá.

Además, los paramilitares son gente que está en contra del Gobierno, en contra y no en contra, porque en lugar de ayudar al pueblo lo que hacen es perjudicarlo más, y matan a la gente que no tiene culpa de lo que está pasando. La guerrilla tampoco tiene sentido. Antiguamente, mi abuelita me contaba que la guerrilla defendía al pueblo. Era como el poder pero, ahora, no: La guerrilla mata, secuestra, y la paz? Cuál paz? Si ellos mismos están empezando a hacer la guerra, es una bobada que haya paz. Creo que la paz empieza por casa, no por un dicho.

En el gobierno, tampoco creo y, el que crea, está soñando todavía. Creo que este país estaría mejor sin Gobierno, sin Presidente y sin nadie, porque no han hecho nada por el país. La política es un juego sucio que lo encabezan el Presidente y los ministros, que son felices ganando plata a costillas del sudor de los colombianos. Se la ganan con los impuestos que cobran, el Upac, quitándoles las casas a los pobres ciudadanos que se van a que-

dar en la calle, matando, secuestrando, robándose todo eso de los narcotraficantes. Le parece poquito? Terrible!

Mi concepto sobre la Policía es pésimo, porque es corrupta. Te extorsiona como dice el disco. Si hay algún problema, o están robando en alguna parte, llegan cuando ya se han llevado todo, cogen a los ladrones y hacen serrucho: La mitad pa'la Policía y la mitad pa'l ladrón y, a los diez minutos, ellos salen del calabozo. Por eso, no creo en la ley, porque no se cumple pues los mismos que la manejan no la hacen cumplir. La ley es una pinche Constitución que dizque tiene uno que seguir... En cambio, el Ejército es la cara chévere de Colombia, que está sacando la cara por nosotros.

Cuando estaba en el colegio participé en el gobierno estudiantil. Me lancé a la personería y me fue más o menos bien. Es que ahí es donde uno ve que los políticos, cuando están haciendo campaña, son unos y, cuando llegan al poder, son otros. Eso nos pasó a nosotros: Uno promete, promete y promete y cuando llega al poder se le olvida todo lo que prometió y no cumple nada. Lo digo porque yo lo hice. Por ejemplo, uno en el colegio prometía que iba a cambiar el uniforme, pero la que mandaba era la Rectora y si ella decía que no, pues no. Yo llegué, me dio pereza y dejé las cosas tal como estaban en esos momentos. Por eso, no quiero volver a participar en política porque no creo que traiga beneficios, y lo sigo diciendo: El Gobierno envuelve a la gente ingenua, y todo el mundo cree las mentiras que les dicen. Por eso es que pasa lo que pasa.

La violencia es lo que estamos viviendo ahora: las guerras, que matan por nada, los secuestros, la delincuencia, todo eso es violencia. También, los atracos. A mí, me

han atracado. Son experiencias poco usuales pero terribles y se están viviendo hartos aquí. Es que la gente atraca y roba para sobrevivir; mata para lo mismo, aunque yo creo que eso es como ilógico y no debería existir. Se imagina? Atracar a otra persona que hartos sacrificio hace para tener sus cosas, o matar por cualquier plata. Creo que la vida de un ser humano vale más que cualquier moneda. Todo esto pasa por la falta de empleo, falta de amor en la familia, falta de diálogo, de amigos, tantas cosas... pero creo que lo que más influye es la falta de empleo. Estoy convencida que para solucionar la violencia hay que estudiar, para enseñarles lo que uno sabe a nos niños y enseñarles buenas cosas, éticas y morales.

En cuanto a las drogas, realmente, es algo que, poco a poco, acaba con el ser humano, sin darse cuenta, aunque dicen que la droga muchas veces sirve para curar quebrantos de salud, pero no lo creo. Los que están metidos en eso ya es difícil que se salgan. El trago es la perdición de los hombres. Hoy en día, por nada se toma: Que hay una empresa nueva, una bebida; que tengo sed, una cerveza. Yo digo que el alcohol es perjudicial; no digo que no tomen, pero no... No estoy de acuerdo con los hombres alcohólicos, porque ya he tenido experiencias muy traumáticas con eso. Tuve un novio alcohólico, y eso es terrible.

Mi novio me traía serenatas y eso era bonito pero yo digo que un hombre se ve más lindo en sano juicio que borracho; más lindo que diga las palabras en sano juicio. Yo estoy totalmente en desacuerdo con el trago. Usted pensará que pude haberlo ayudado pero no lo hice porque creo que no es tanto que uno ayude a alguien a salir de sus problemas sino la fuerza de voluntad que esa persona tenga para salir adelante. Si no quiere, uno no puede

taparle la boca y no puede decirle que no tome, porque yo sé que ellos se inclinan por el trago. Entonces, dejarlos a ver si salen. Con el cigarrillo pasa lo mismo. Además, daña la capa de ozono. Yo no fumo, primero porque eso es muy feo. Se le daña a uno la dentadura, los labios se ponen feos y le da a uno cáncer. Yo creo que a los alcohólicos les va a dar cáncer si es que ya no tienen.

Por otro lado, yo soy mujer y no estoy en contra de las mujeres que abortan, porque creo que a uno se le viene a la mente el aborto, más si uno es adolescente. Ya, si le pasa a las mujeres mayores, creo que lo hacen por ignorancia. Admiro a las madres solteras, porque han sabido salir adelante sin el apoyo de un hombre, pero debe ser duro. A las madres adolescentes, pues hasta ahí les llegó el futuro porque un hijo lo amarra mucho a uno porque, por ejemplo, cuando uno no tiene un hijo, sale a bailar sin ningún problema; llega a la hora que quiera, sin problemas; en cambio, con un hijo la vida le cambia. De todas maneras, en todo sentido, uno tiene que coger responsabilidad, así no quiera. Creo que hay que pensarlo muy bien antes de hacer lo que va a hacer.

La virginidad, creo que es un don muy preciado que debemos cuidar hasta cuando llegue el día de perderla. Yo soy virgen, aunque no crean, pero a mí no me interesa lo que crean porque es mi vida. Creo que la perdería cuando diera con un hombre que me quiera, me valore, me respete, y me demuestre que, en verdad, soy la mujer de la vida de él.

Ahora, le voy a contar sobre mis cualidades. Soy una persona noble, normal, detallista, me gusta ayudar a las personas, si puedo. Me considero buena amiga, claro que no lo son conmigo. Me aguanto muchas cosas, soy muy

tolerante, comprensiva, no soy posesiva, no me gusta hacer reclamos sino que me den las explicaciones. Mis defectos? Soy de muy mal genio, me dicen "fosforito", y soy rencorosa. Soy muy odiosa cuando me lo propongo, antipática, pero de resto, no. Creo que mi virtud más chévere es ser noble, muy comprensiva y lloro por nada.

En mis tiempos libres, me gusta escribir poemas, pues me inspiran las decepciones, el último novio que tuve. Escribo del desamor, de desilusión... Escribo cuando estoy deprimida; de un momento a otro me inspiro y escribo; me gusta mucho.

Para terminar y para resumir, pienso que el futuro de Colombia va a ser peor que ahora. Claro que a mí casi no me gusta pensar en el futuro. Uno se vuelve más amargado pensando en el futuro. Es mejor vivir el presente hasta que llegue el futuro, aunque el futuro no existe; para mí existe el pasado y el presente. Lo que vivo hoy y ya! Pero, también creo que hay que seguir adelante en este país tan al revés que está. Hay que sobrevivir y adelante. Chao, pues. Se despide, Canelita.



"Aquí falta que los jóvenes despertemos más"

Mi nombre es Yamile, tengo 20 años, vivo con mi mamá, mis dos hijos, mi hermana de 23, y mis hermanos de 19 y 16. Cuando estábamos pequeños, las relaciones en la casa eran malas, porque convivíamos con mi padrastro que es una persona un poco ignorante. Cuando yo estaba pequeña, era la más cariñosa con él pero, un día, estábamos ahí en la pieza y él me dijo que me saliera, que yo no era la hija de él. Yo salí para la cocina porque allí estaba mi hermano mayor con mi mamá, y a mi hermano le dio rabia, y me dijo que esa era la verdad: Que nosotros éramos hijos de otro padre. Yo no creía y, además, mi padrastro le dijo a mi hermana que yo no era la hermana de ella, sino por parte de mamá. Sin embargo, yo le seguía diciendo a él, "Papá".

Mi mamá me cuenta que, después de haber tenido a mis dos hermanos, a los tres años quedo embarazada de mí pero ella vivía con mi papá y resultó que otra mujer se metió en el hogar. Cuando ellos se separaron, pues ya estaba recién embarazada de mí, y cuando eso era que mi padrastro ya andaba molestando y la perseguía. Entonces, mi madrina fue la que metió cizaña para que mi

propio papá creyera que yo era hija del otro señor, o sea, de mi padrastro. Ella no había terminado de pasar la dieta y le metieron mucho cuento ahí, en la casa. Mi tío, o sea, el esposo de mi madrina, le ayudaba a pagar el arriendo a mi abuelita, pero ella estaba muy enferma. Entonces, mi tío le dijo a mi abuelita que si mi mamá no se iba de la casa, él se iba y que escogiera entre alguno de los dos. Mi mamá estaba ahí de dieta y, un día, se lo dijeron. A ella le toco salir, hasta lloviendo, y fue así como ella se fue a vivir con mi padrastro. Lo hizo sin amor, porque ella no lo quería; lo hizo por necesidad.

Fui creciendo en ese ambiente: Yo era la que tenía que pagar los platos rotos en la casa por todo y si mi hermana hacía algo, yo pagaba porque era la mayor. A toda hora, nos trataba mal y, por todo, me pegaba. Un día, me cogió, me amarró y me colgó del techo, de dos dedos, porque no hacía caso. Si él nos pegaba, nosotras no podíamos llorar, ninguna de las dos. Fuimos creciendo y mi hermana era toda arrogante y yo era más noblecita y la que siempre hacía caso.

Cuando empecé a crecer, pues mi padrastro a todo rato era echándome el estudio y la comida en cara, le dije a mi mamá que quería salirme de estudiar y mi mamá no me dejaba. ÉL, por todo, decía que estaba aburrido de darme la comida y el estudio, que yo era una carga para él, y que yo no era su hija. El día que cumplí catorce años, le pedí que me regalara una obra literaria para el colegio, que valía cuatrocientos pesos, y me contestó que no, que dejara de pedirle, que yo era una desembolsilladora. A toda hora me trataba de “animal”, y me empezó a tratar de marihuanera. Entonces, yo le dije a mi mamá que me iba de acá o que conseguía un trabajo y estudiaba de noche, pero ella me decía que no.

Después, mi padrastro empezó a perseguirme. Empecé a ver como miradas todas raras, así como morbosas y cuando pasaba por ahí, me mandaba la mano hacia la cola. Mi mamá siempre me dio la confianza para comentarle esas cosas pero yo sentía como miedo a equivocarme y que, de pronto, fuera impresión mía. Pasó el tiempo y resulta que conocí a mi primer novio, que era el único refugio para mí y él mantenía conmigo para arriba y para abajo, me comprendía y todo. Un día, me dijo que nos saliéramos a vivir y hablamos con mi mamá, pero ella dijo yo estaba muy joven para eso. Entonces, mi padrastro me decía que si yo resultaba embarazada, él me iba a coger a patadas y me mataba. Un día, estábamos tomando en la casa, él empezó a darle trago a mi mamá y yo me las cogí que él, ese día, tenía ganas como de.... o sea.. yo no sé. Yo le dije a mi mamá y ella no siguió tomando.

Como no nos dejaban ir a vivir, yo estaba en noveno y, académicamente, en el colegio, iba bien, no presenté los exámenes finales, para tirarme el año, porque yo sabía que si me tiraba el año, me iban a echar, pero no lo perdí por el ponderado. De todas formas, mi padrastro me dijo que me fuera y que no le ocupara ni la casa ni la cama porque era de su hija. Entonces, la señora de enseguida se dio cuenta, y me dijo que me fuera a quedar allá un tiempo. Mi novio era muy amigo de ella y él se quedaba ahí, a veces.

Resulta que, esa noche, nos dejaron a nosotros en la misma cama, porque él se quedó a ayudarme a hacer un trabajo de música. Esa noche no pasó nada pero, al otro día, él volvió a hacerse el bobo y se quedó hasta la una de la mañana hablando con nosotras, para que le dijera que se quedara otra vez. Desde ese día empezamos a tener relaciones ahí en esa casa y quedé embarazada

como a la quinta relación. Yo quería que nos cuidáramos porque no quería traer hijos al mundo todavía, y él, que sí. Pues, de tanta insistencia, pues nunca me cuidaba ni él tampoco, quedé embarazada de mi primer niño.

Luego, él se fue a prestar servicio porque la mamá empezó a empujarlo. Mi suegra no la iba bien conmigo, que porque yo era muy dada al estudio y a ella le servía más, una persona que trabajara para el hijo. Él se fue con dos amigos y, cuando yo tuve el primer hijo, vino y dijo que iba a desertar del ejército, que iba a responder por nosotros, que nos casáramos. Yo le dije que terminara el bachillerato, que terminara de prestar servicio mientras yo terminaba el décimo y él me dijo que me saliera, que para qué estudiaba. Entonces me salí de estudiar, y él desertó.

A los dos meses, quedé embarazada del otro niño, porque él me dijo que estaba enfermo de la columna y que tenía otra enfermedad, pero no me decía de qué. Un día fui a la casa de él y la hermana me dijo que él necesitaba un tratamiento y que tenía que tener relaciones con alguien porque yo me le había negado dos meses y necesitaba que le sacaran una sustancia. Le dije que compráramos algo para cuidarnos y él me dijo que no, porque el doctor me había mandado a eso.

No quería quedar embarazada porque, tampoco deseaba que mis hijos vivieran lo que nosotros habíamos vivido. Yo le decía, "Usted tampoco vivió con su papá, y yo vivo con un padrastro". La mamá de él, a cada momento se conseguía maridos; tuvo varios y él también sufrió mucho por eso. Entonces yo quería hacerle ver lo que había pasado con los dos, y que me parecía un poco de falta de responsabilidad si tuviéramos un hijo ahorita, sin tener nada, ni un

trabajo fijo. Yo, apenas estaba estudiando, y no sabía hacer nada tampoco. Además, quería terminar de estudiar, y soñaba con que el día que tuviera un niño, ya tuviera un hogar bien formado, al menos una casa propia, y algo de comodidades para traer un bebé al mundo.

Cuando quedé embarazada del segundo niño, él se volvió a ir para el Ejército, pero era mentira: Se fue por el segundo niño, y de ahí no lo volví a ver. Cuando tuve el bebé, me buscó otra vez y, después de hacerse el bobo un tiempo, al fin le dio el apellido al niño. Ahora, estoy tratando de terminar el bachillerato y salir adelante por ellos.

Yo no lo demandaría porque no quiero algo forzado. Si él, algún día, quiere responder por los niños, que lo haga él mismo si le nace del corazón, pero no quiero obligarlo. A mí, me colaboran mi mamá y mi hermano, aunque en mi casa, quieren más al mayor, porque ellos casi no aceptan que hubiera quedado embarazada del segundo niño.

Cuando quedé embarazada del primer niño, no recibí tantas humillaciones por parte de mi familia, pero las recibí de la gente en el barrio: todos se burlaban de mí cuando pasaba, especialmente las muchachas, porque ellas decían que, por fin, había caído la seriecita del barrio; ellas siempre me tenían rabia porque era la seria, y decían que serían felices el día que una de las seriecitas quedara embarazada. En el segundo, pues la gente me criticó un poquito pero, en mi casa, mi mamá me echaba mucho en cara haber quedado en el segundo embarazo. Ahora, a veces, me siento mal en la casa, como arrimada a ratos, porque mi mamá se pone histérica y me dice muchas cosas ofensivas. Por ejemplo, dice que yo viviría bien si solo estuviera con el niño mayor.

Mi hermano y mi padrastro tampoco se entendían. Mi hermano no pudo vivir con nosotros porque él siempre lo trataba mal. Si lo veía jugando, le dañaba a uno las cosas; cuando estaba bravo, iba y le destrozaba a uno los cuadernos; a mi hermano, si lo veía jugando con un carro se lo partía. Cuando mi hermana y yo éramos chiquitas, nos gustaba mucho un osito y él nos lo rompía cada rato, y mamá lo cosía cada vez. Un día, estaba quemando una leña y lo cogió y lo quemó para que no pudiéramos volver a jugar con el oso. Nosotras teníamos muchísimos juguetes pero él, casi nunca, nos dejaba jugar con ellos.

Mi mamá era muy sumisa porque quería que él nos diera el estudio y no decía nada. Creo que ella no salió a trabajar porque ya eran cuatro hijos y el menor era sordo, y no tenía apoyo para dejarnos con nadie. Lo otro era que ella decía que se quería separar pero él no se iba de la casa. Él le pegó varias veces a mi mamá cuando nosotras estábamos pequeñas. Una vez, casi la mata y ella le dejó de hablar un mes por eso y él no le volvió a pegar. Hace poco, intentó pegarle otra vez. Yo tenía a Camilo ya, al grandecito, y mi hermana se metió y no dejó. De todas maneras, ellos vivieron 15 años juntos y él, ahora, vive solo.

Cuando mi padrastro me miraba como raro, mi mamá me decía que me cuidara y que le dijera todo lo que viera. Tampoco me dejaba sola en la casa y prefería no salir. Por un tiempo, yo le tenía mucho odio pero, ahora, no le tengo rabia porque él es muy chocho con los dos niños y los quiere harto; si ellos necesitan algo, él se los da pero, conmigo, somos como dos personas extrañas porque nunca hablábamos; nos saludamos, y si de pronto tengo necesidad de decirle algo, se lo digo o le contesto lo que pregunta... y así es lo mismo con mi hermana. Hay una distancia a todo momento.

Cuando quedé embarazada del segundo niño, pensé en abortar porque no tenía trabajo. A veces, a mí me venían manchitas de sangre y yo pensaba, "Será que se me vino? Que se me venga!" Yo era buscando caerme por ahí, en cualquier parte y resulta que venía un día que estaba lloviendo y allí en el barranquito me pegué un tiestazo que quedé inconsciente como tres minutos. Lo primero que pensé fue que se me había venido, pero no. Después, me tomé un agua que me dijo una amiga; otra me dijo que ella me hacía aplicar la inyección.

Él también quería que abortara y que nos fuéramos para Bogotá pero me tocaba irme con mi suegra; entonces decidí que, si abortaba, era mejor quedarme en la casa. Mi suegra sabía, aunque lo negara, y creo que sí estaba de acuerdo con que abortara pero, con ella nunca se sabía porque era muy mentirosa. Uno nunca sabía si le estaba hablando la verdad o la mentira. De pronto, sentí la presión de todo el mundo para que abortara pero, en la casa, nadie sabía nada y yo me veía como toda acorralada. No fui capaz de abortar.

De pronto, no sé, recibí una luzcita de Dios para que no lo hiciera y sentí un momento de arrepentimiento por pensar en eso y me dio miedo de que el niño naciera mal, pero no. Entonces, le di gracias a Dios porque nació bien. No estoy de acuerdo con el aborto porque es ir contra la vida del propio hijo de uno. Contra uno mismo. Mi novio quería que lo abortara, y tenía la presión de todo el mundo. Yo me veía como toda acorralada pero no fui capaz de abortar.

Además, yo soy católica porque mi familia casi toda ha sido católica y ya he crecido con esa creencia desde pequeña. Mi mamá y papá me enseñaron desde pequeña que tenía que ser católica, pero no porque yo realmente

fuera a la iglesia y me naciera ir cada ocho días a la misa y escuchar la palabra de Dios y todo. Resulta que a uno, a medida que le van pasando los sufrimientos va aprendiendo a ver a Dios, porque antes, uno era muy loquito, porque pensaba que la vida había que vivirla como sea ahora, y que tenía que hacer todo ya. Además, Dios me ha ayudado bastante, pero creo que, en cualquier religión, desde que se siga a Dios con fe, pues es lo mismo. Mi Dios ayuda a cualquiera.

Un día, yo estaba en el patio de mi casa, eso fue en 1994, mirando el cielo, medio aburrida, cuando vi una manito del Divino Niño que me llamaba. Era así toda tiernita, pequeñita, como la de la iglesia. El cielo estaba entre azul y blanco, y de las nubes vi salir una manito y llamar, así: "Ven", pero no le tomé importancia en ese momento. Después, pasó el tiempo y un día, después de tener a mis hijos, necesitaba alguien que me diera un consejo y recordé ese suceso. Fui a la iglesia y conseguí la novena del Divino Niño y la recé con toda la fe del mundo en la iglesia, para ver si me convenía él, o que, si no me convenía, le perdiera todo el amor. Y así pasó y, a los nueve días, no sentía nada por él; le tenía mucho fastidio y no quería que él me besara; no quería nada con él.

Pienso que Dios es el ser más supremo y es el verdadero padre porque siempre está buscando lo mejor pa' uno. Él siempre está ahí para ayudarlo: Uno le reza, ora con él y, de pronto, encuentra una guía o un consejo sin necesidad de estarle contando los problemas a los demás; uno como que siente esa paz adentro y sabe ya cómo solucionar las cosas. Para mí, Él es el que mueve cada cosa.

En cambio, los sacerdotes son personas comunes y corrientes que, me imagino, también tendrán sus pecados y

caerán en tentación. Yo les siento respeto porque ellos son los que transmiten esa palabra; son como profesores que nos enseñan, nos explican cada parte de la Biblia, y tratan de guiarnos hacia Dios. Pero, yo no me confieso porque no quiero irle a contar mis problemas a una persona que uno no conoce, con la que nunca ha hablado.

De pronto, uno puede contarle sus cosas un amigo. Un día, eso fue este año, yo estaba triste por los problemas de mi casa, precisamente por la diferencia entre los dos niños y entonces un amigo me dijo que buscara mucho a Dios, que le pidiera fortaleza para afrontarlo todo y que comulgara, porque comulgar era como recibir a Jesús, como estar conectado con Él, como hacerle uno la ofrenda y estar en paz con Él. O sea, era como descargar el cuerpo. Ahorita, no me confieso porque mantengo rabia con una persona que vive ahí, en mi casa, con mi cuñada; entonces... qué me voy a ir a confesar si estoy pecando a cada instante!

Lo que pasa es que mi cuñada se vino a vivir con mi hermano aquí a la casa porque estaban muy mal económicamente. Ellos tienen una niña y yo, pues, todos los días me levantaba, le preparaba el tetero, le lavaba la ropa y cuidaba a la niña porque ella estaba trabajando. Entonces, ella ya quería que yo le lavara la ropa a ellos también. Ella es una persona muy negativa y, a toda hora, le está diciendo a mi hermano que nunca va a salir adelante, que lo peor que pudo hacer ella fue venirse a vivir con él. Él le dice que se separen pero tampoco se separa de él. Entonces, por eso mantengo rabia con ella.

Además, es muy vulgar. A toda hora está echando la madre y, además, me regañaba mucho a los niños por cosas que no debía regañarlos; la niña de ella le pegaba

a los míos y ellos tenían que aguantarse, porque si, de pronto, le devolvían, ahí sí los gritaba. Entonces, yo le dejé de hablar a ella por eso, y ella ahora ha cambiado un poco, en el sentido de regañar los niños, pero sigue igual de odiosa con mi hermano y me saca la rabia. Por eso, casi no la voy con ella.

A mí me parece que el satanismo es como una rebeldía de los jóvenes que quieren llamar la atención de las demás personas, y lo hacen en grande, como con la mente dañada. Ellos van creciendo en un ambiente de violencia y entonces, buscan cómo desquitarse del mundo, forman grupos y atacan niños y violan mujeres. Es como una forma de vengarse de lo que les ha pasado. Yo no creo en el diablo, porque es algo creado por la imaginación de uno mismo frente a la conciencia de haber hecho algo malo. Cuando yo estaba pequeña y hacía algo malo, sentía que se me aparecía... yo veía que se me aparecía el diablo. Pienso que es eso, no sé.

Dicen que Dios tienen clasificada cada parte del cielo. Pero, bueno, supongamos que existiera el diablo y que la gente mala se va para donde el diablo. De todas formas se supone que él no es una personas buena. Entonces, me imagino que también tendrá su castigo de Dios. Cómo lo va a dejar a él castigar? Si él es malo, pues me imagino que habrá castigo no solo para las demás personas. Yo no sé, pues dicen que las almas quedan penando por ahí. Tal vez, si hay otra vida después de que uno se muere se queda uno por ahí pero no sé: El diablo no me convence.

La virginidad es algo lindo que uno debe saber a quién se la va a entregar, para no entregarla mal. Ahora, dicen los jóvenes que no es tan importante, pero, a mí, sí me parece importante porque si los hombres llegan a cierta edad

sin haber tenido relaciones con las otras niñas, no saben nada de la vida. Y, uno, cuando la pierde, empieza a ver diferentes las cosas; entonces es mejor cuando uno está virgen que cuando la ha perdido, porque cuando uno no ha tenido relaciones sexuales ve las cosas... o sea, no se apega de pronto tanto a las personas. Uno ve las cosas más fáciles, uno ve el mundo como más color de rosa.

En cambio, cuando uno ya las ha tenido, ya sabe la realidad de la vida, ya no.. ya sea con ingenuidad, uno ya sabe cómo es todo. Es que casi siempre la virginidad se pierde... por las ganas de saber uno cómo es eso... y, entonces, se da cuenta de que no es tan del otro mundo como uno creía. De todas maneras, las consecuencias son tenaces, porque cuando uno tiene los hijos, cuando está tan joven, uno lo hace como juego y todavía no es responsable; uno va adquiriendo la responsabilidad a medida que pasa el tiempo y se da cuenta realmente en qué situación está.

Cambiamos de tema, y hablemos de la educación. Antes, era muy chévere, la mejor época, porque uno no tiene preocupaciones. La mía era el caos de mi casa. Entonces, el colegio, para mí era lo máximo: yo no me perdía un día de clase, ni por nada. Para mí, lo peor era un sábado y un domingo, porque a nosotros no nos dejaban salir. Allá era chévere, recochábamos mucho en el salón, las previas las pasábamos a pura chiva, y todo iba así, todo a lo loco y con muchos amigos. Pero, la recocha mía iba de acuerdo a los problemas que tuviera en la casa y noveno fue el peor año de recocha que yo tuve porque no me interesaba tanto ir por lo que estudiara sino por molestar con mi compañera.

Yo miro ahorita el plantel donde estoy validando el décimo y el once y es diferente a como era antes. Antes, uno estaba entre puros sardininos, y uno era como una alcanfía: El profesor llegaba a dictar la clase y uno, ¡reciba y reciba! “Anote esto y mañana me trae la tarea”. Y todo era de memoria. Ahora, el alumno enseña también al profesor; ahora se estudia con guías y uno va adelantando lo que quiere; o sea, uno estudia porque realmente quiere, y llega a aprender hasta donde quiera aprender. Entonces, me parece mejor como está el estudio ahora.

Uno estudia porque llega con la visión de que quiere ir a la universidad y ser un profesional. A mí, por ejemplo, me gustaría estudiar Diseño Gráfico, pues yo sé la modistería y me gusta todo lo que tiene que ver con eso. Además, me he dado cuenta de que el estudio sí sirve para aprender pero también sirve para uno poder desenvolverse con las demás personas porque, a veces, uno está hablando con alguien y se da cuenta de que es un perfecto ignorante: Le tocan un tema y uno no sabe ni qué responder porque no tiene ni idea del asunto. En cambio, si uno estudia, aprende a desenvolverse, a hablar y, a medida que va avanzando en los estudios, se va interesando uno mismo por la educación.

Lo que sí me ha pasado es que me he alejado de mis amigas. Me alejé mucho cuando salí del colegio, porque ellas veían las cosas diferentes y me discriminaban porque yo tenía los niños. Además, lanzaban comentarios sarcásticos y que “yo no voy a hacer lo que usted hizo”, que “yo si voy a estudiar” y que no sé qué. Hubo un tiempo en el que me sentía muy mal, por los niños, por no haber estudiado, por mi infancia, por todo me sentía mal, hasta por mi manera de ser. Ahora, he ido subiendo mi autoestima. Aprendí que valgo como persona aquí en el

mundo, como vale todo ser humano y no soy menos que nadie. Sin embargo, me falta pulirme un poco más.

La vida del barrio no es tan mala. La gente aquí casi no es problemática, aunque no faltan una o dos señoras que son las chismosas. Los pelados que había antes, cuando empecé mi adolescencia, eran más sanos; hay uno que otro que, de verdad, se interesa por salir adelante pero hay otros que se vuelven viciosos. Había un pelado que era ladrón y mantenía muy llevado de las drogas; se la pasaba con nosotros pero casi todos ya han formado su vida. De pronto, ha faltado mucha educación en el hogar, de lo padres, no sé. Debería haber alguien que instruyera principalmente a los padres, que son los guías de nosotros. Alguien que tenga la bastante educación como para que le haga ver a los otros jóvenes que lo más importante es la educación y salir adelante; que los jóvenes no formen hogares a temprana edad ni se metan en esos vicios porque terminan mal, siempre.

Las clases menos favorecidas, los hogares menos favorecidos son los que la llevan, porque todo está muy mal distribuido. Aquí, hay personas que tienen modo pero hay otras que son demasiado pobres. Los que yo veo que tienen más, han tratado de estudiar y tienen más educación; en cambio los que no, son más pobres. Para mí, la educación es lo fundamental y algo hay que hacer para que los más pobres tengan un poquito más, porque la falta de educación ayuda a la delincuencia.

Y eso que, en Ibagué, para mí, no hay tanta delincuencia como en otros lados. Sin embargo, la hay pero, de pronto, aquí falta como que los jóvenes despertemos más. De pronto, uno, en la infancia, fue injustamente reprimido pero, a medida que uno estudia más, va conociendo las situa-

ciones y va sabiendo cómo se deben resolver los problemas. Es como interesar más a los jóvenes por los demás, por conocer los problemas y tratar de solucionarlos. Pero, todo nos da igual; cada uno, que se defienda como pueda. Ahora, seguro que nosotros no sabemos realmente qué queremos en un futuro, pero sí sabemos lo que no queremos: No queremos más violencia, sobre todo en el hogar que es donde más se ve y en los barrios también. Queremos una comunidad unida, pues a Ibagué le falta más unión en ese sentido. Además, aquí no hay, digamos, muchas fuentes de trabajo que es lo principal:

Donde hay trabajo, pues hay dinero y sale uno adelante, porque el dinero y las ganas de salir adelante son lo principal y no me parece que haya muchas oportunidades ni aquí en Ibagué, ni en ningún lado del país. Yo creo que el Gobierno no quiere que nosotros salgamos adelante porque a él no le conviene. Si todos los jóvenes nos despertáramos y viéramos... hiciéramos ver realmente los derechos de igualdad que cada persona tiene en una sociedad ... o sea, no creo que haya igualdad porque siempre los ricos tienen influencia y los pobres, no. No tienen dinero para pagar los honorarios de un abogado, por ejemplo. Si hubiera igualdad, todos protestaríamos y le exigiríamos al Gobierno que todos seamos iguales.

Por otro lado, para mí, la política la conforma un grupo de gente que se ayuda unos con otros, en beneficio propio. A uno le toca votar por ellos, por ejercer el derecho a votar. Pero, si uno no votara por los políticos, digamos que si todo el mundo se pusiera de acuerdo y no votara por ellos, entonces ellos mismos se elegirían entre ellos. Cuando yo he votado, no lo he hecho a conciencia verdadera, pensando, primero, cómo ha sido esa persona. Yo he hecho lo de todo el mundo: Voto porque mi amigo va a

votar por este candidato pero, realmente, no lo hago después de haber mirado y analizado el programa del candidato, qué es lo que piensa, lo que promete y lo que va a hacer el candidato. Es en ese sentido en lo que andamos mal todos.

Lo que sucede es que los políticos sí hacen cosas buenas en cada campaña, pero detrás de lo que hacen están maquinando algo malo, algo para beneficio propio. Sí ve al Presidente? Sí ve que él, ahora, casi no hace nada por la educación? Para él eso no es importante! La política debería ser mejor y debería organizarse de manera que trajera más el beneficio del pueblo. Yo voté por Pastrana y me arrepiento, pero sé que otro político también habría hecho lo mismo. Mi arrepentimiento fue el no haberme sentado a mirar siquiera un programa; ver qué era lo que él quería, lo que supuestamente iba a hacer por el país. Ni siquiera me tomé el trabajo de analizar cuál de los dos candidatos a la Presidencia era el mejor. Para mí, no hay políticos buenos.

Pastrana, para mí es... No, pues, tal vez es buen Presidente. No, no sé... es mal Presidente. De pronto, él tiene muchas ganas de sacar adelante el país pero está más concentrado en unos aspectos que en otros. Él, ahorita, está con las negociaciones de paz que, de pronto, no lo había hecho los otros presidentes. Pero, por más que él quiera hacer algo bueno, los demás, los que están alrededor de él tampoco lo dejarían porque ellos son una rosca. Entonces, para mí, ninguno va a ser bueno.

Y, hablando de las negociaciones de paz, no creo que se vayan a dar porque la guerrilla es la que va contra los políticos. Para mí, los políticos les ayudan a la guerrilla. A veces, los mismos políticos les deben haber pagado a la

guerrilla para que haga ciertas cosas y que haya ciertos muertos. A mí me parece muy raro cuando, a cada rato, anuncian que ya vamos a coger a tal grupo, pero, cuando llegan, ya han evacuado. Para mí, todos ellos están con los mismos políticos. Para mí, la guerrilla ya no lucha para el pueblo. De pronto, hay grupos que sí quieren luchar por el pueblo pero no saben hacerlo porque, de todas maneras, están atacando a los más desfavorecidos. Todo es muy confuso.

A los paramilitares, yo no los entiendo, pues no sé qué buscan. Ellos van tras algún ideal que no alcanzo a entender, pero pienso que es malo, porque a mí no me gusta la manera como ellos quieren conseguir las cosas. Por qué, a toda hora quieren alcanzar sus ideales con violencia? No hay otra forma de conseguir lo que ellos quieren?

Hay que considerar, también, la fuerza militar, o sea, el ejército y la policía. Ellos mandan mucho la parada aquí en Colombia pero van unidos a los políticos; yo no digo que no ayudan pero también van con su beneficio propio como es, aumentar los capitales de ellos. En algunas ocasiones tratan bien a la gente pero, a veces, el trato es malo porque van en contra de los mismos ciudadanos. Por ejemplo, algunas veces, si alguien quiere trabajar se lo impiden porque no puede tener ese puesto acá, porque está obstruyendo la vía, que no sé qué, y van y les tiran todo de mala manera. Esa no es forma de ir a sacar a alguien de su trabajo. Para mí, eso es malo. No creo que se desvivan por uno tampoco como uno cree.

Hablando de violencia, hay varias clases de violencia, fuera de la de la guerrilla, los paramilitares y el conflicto armado, y esta es peor. Precisamente, en el mismo hogar, es donde uno empieza a generar más violencia: Uno grita

a un hijo y el hijo, después, está gritando; o sea, uno les está enseñando ya lo malo. Ellos ven algo por televisión y ya empieza lo malo y, resulta que, cuando uno los trata mal, ellos van creciendo como con ese sentimiento de rencor; entonces, uno ya los está enseñando a odiar y cuando uno les empieza a enseñar a odiar, ellos se van volviendo más violentos. Por eso se forman las pandillas, porque echan al hijo de la casa y éste se va para alguna pandilla porque ahí si lo acogen.

Esa es otra forma de violencia; claro que hay unos que, en vez de volverse así, se vuelven más humanitarios con los demás. En mi caso, a mis hijos, a veces los he gritado porque lo sacan a uno de sus cabales. Uno no los entiende a ellos. Pero, yo sí trato de llevarlos con lo mejor de mí, y quiero, en vez de regañarlos, gritarlos o pegarles por algo, darles un consejo y hacer que ellos entiendan por qué no deben hacer las cosas. A mí no me gustaría que sufrieran lo mismo que yo pasé.

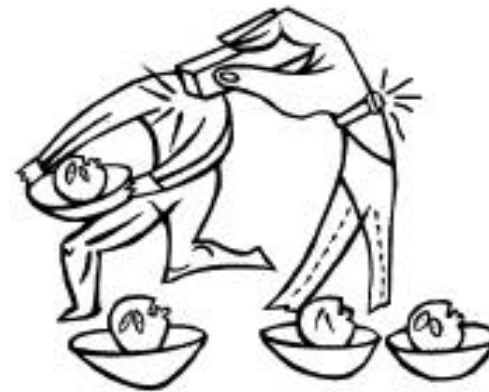
Ante tanta violencia, todos tenemos que hacer algo. Lo primero que uno, de joven, podría hacer es tratar de concientizar a nuestros padres, de que el hogar debe estar en armonía; de que uno debe estar muy enterado de todo lo que está pasando en el país y no hacerse el loco porque nosotros los jóvenes siempre nos estamos haciendo los locos, de todo: Si pasan el noticiero, "¡No, apaguen eso!" o "¡Cambien de canal!". Luego, debemos conformar un grupo de gente que sepa hablar para que viniera a hablarle al barrio y que todos saliéramos a escuchar y a conversar. Me imagino que ésa sería la única manera.

En medio de este panorama, a mí me gustaría que mi futuro fuera muy bueno y que pudiera alcanzar la meta que quiero; que mis hijos pudieran ser unos niños de bien

y que hubiera paz, que hubiera paz pero la veo difícil, porque el país, día tras día, va peor; entonces, no sé cómo iremos a estar en un futuro. Creo que nadie sabe como irá a estar Colombia en un futuro. Pero, aún así, tenemos que tener una visión mejor sobre las cosas. No andar con tanto negativismo ni responder mal por todas las cosas, sino tratar de llevar nuestras vidas lo mejor que podamos, con nuestras familias.

Un día común y corriente para mí? Pues, vea, yo estudio por la noche y tengo todo el día libre en mi casa. Por la mañana, hago el oficio cuando estoy por ahí; me pongo a jugar con los niños, que me absorben mucho tiempo. También me pongo a coser pero, ahora, pienso que debería interesarme más por leer cuando tengo esos tiempos libres. No lo he hecho y no tengo buenos libros que me interesen. Leer, entonces, es lo que me hace falta. A veces, tengo ganas de leer; por ejemplo, ahorita me gustaría como ir a informarme más sobre todo lo que hemos dicho. Sí ve? Cómo me sirvió haber hablado con usted?

" Joven, atrevete a ser feliz con Dios"



Mi nombre es Jorge Cifuentes. Tengo 23 años, soy músico y... me defino como una persona alegre y sencilla. Me gusta dialogar con la gente y ser muy social. Vivo en fraternidad con otros amigos, como dándoles apoyo moral... y

estoy aquí en la Renovación, hace 5 años.

Aquí, trabajamos mucho con los jóvenes, les damos a entender cómo se forma un grupo, qué valores tiene, cómo se le debe orar y pedir al Señor; cantamos, dialogamos entre nosotros, hacemos actividades y convivencias con otros colegios para que ellos sepan cómo es este cuento. La Renovación me ha servido mucho; me ha cambiado en la parte familiar y en lo personal. En lo familiar, pues tuve muchos conflictos hace unos años; ahora que estoy aquí, superé esos conflictos familiares con mi mamá y mis hermanos. En lo personal, me siento como más libre de... de mí mismo; como que llené un vacío que había en mi ser y, a raíz de eso, pues, me siento una persona diferente.

En mi casa somos mi mamá, mi hermano menor, una hermana menor y yo. No más. Mi papá se separó de noso-

tros en el 85, aunque venía a cada ratico; pero ya en el 86, dejó de venir y se consiguió otra señora y, ya tiene otra familia diferente. Pienso que, ahora, ya hay más diálogo, nos entendemos mutuamente y comprendemos algunas cosas; cuando hay necesidades pues se analizan, se hablan. Anteriormente, era muy diferente porque yo mantenía en otras actividades que no correspondían a las usuales: tomaba mucho, llegaba casi todos los días a las 3 de la mañana, borracho, con el uniforme. Entonces, eso me acarreó muchos problemas y un día, un amigo me dijo que iban a abrir un grupo acá y decidí venir. Desde entonces, estoy acá y he cambiado mucho.

Por un lado, al alcoholismo me indujeron unos amigos porque, en ese tiempo, me sentía como muy solo; andaba con algunos compañeros y me fui por ese riel. Lo peor era que no tenía así como una ubicación de lo que iba a hacer o para dónde iba. Sí, fue una época difícil en ese tiempo, pues también tenía unos pequeños roces así como de vandalismo. Un compañero me decía que, como yo vivía en un barrio sumamente peligroso, él pensaba que yo también era lo mismo: ladrón y toda esa vaina. Entonces, con él, también una vez que otra me robaba una que otra cachucha. Gracias a Dios superé todo eso, a raíz de que...entré aquí, a la Renovación.

La familia es un apoyo sumamente importante para todo en la vida de los jóvenes, ya que es la base de nuestra vida. O sea, si hay una mala relación familiar, entonces la familia ya se verá reflejada en la sociedad en forma diferente o como un problema. La parte económica influye mucho en lo que es la familia. Digamos, si hay una buena conciencia de cómo es que hay que manejar la plata, la relación familiar da una estabilidad emocional. Pero, si no se maneja bien esa parte, entonces, pues, habrá conflic-

tos. Claro que en la parte económica, no hemos tenido así.. ningún problema.

Mi educación fue difícil, porque me tocó ver las verdes y las maduras para poder sacar el 11; casi no me graduó pero, gracias a Dios, pues, logré el objetivo del bachillerato. Ahorita falta la parte superior que todavía no he podido comenzar. Parte de la primaria la hice en Villahermosa, Tolima, a 27 kilómetros del Nevado del Ruiz y siete horas de Ibagué, y otra parte, la realicé acá. En Villahermosa estudié hasta tercero y, en ese tiempo, fue la tragedia de Armero. Nosotros estábamos viviendo ahí, cerquita a Armero, pero mi mamá decidió venirse para acá, porque le dio mucho miedo estar allá; entonces, acá terminé la primaria.

Antes, era muy chévere vivir allá, pues el clima era agradable. Después de que explotara el Nevado ya toda la gente se vino para acá, para Ibagué y otros se fueron para Medellín. Antes, en los fines de semana, venía mucha gente del Líbano, de Casabianca, Lérida; de todos esos pueblitos iban mucho allá. Era muy comercial porque quedaba cerca de Armero. Pero, después, el clima se volvió como diferente, como más caliente. Mi papá es el que va allá.

Ibagué me ha parecido una ciudad muy chévere para vivir. Desde que he vivido acá me ha gustado más que otras ciudades, pero, no sé. Acá el clima es agradable y ya conoce uno la gente. Uno ya se adapta a andar acá en estas calles. He estado en varias ciudades con el grupo y siempre me acuerdo de Ibagué; no me gustaría vivir en otro.... En este momento, todo es un poco difícil por la situación económica pero le toca a uno, si?... buscarlo. Si uno lo busca, pues no lo encuentra, pero no!

Acá hay buenas oportunidades, hay buenos sitios para trabajar pero hay que salir a buscarlos. Además, la seguridad ha mejorado, de unos años para acá porque antes sí era muy preocupante: Había mucha delincuencia, muchas pandillas. Ahorita hay, pero no es como antes, que salía uno y veía la rosca en cada esquina, de esas personas como para robarlo a uno, como para maltratarlo; pero, ahorita sí ha cambiado y sale uno con más seguridad por la ciudad, porque ya hay más Policía, ya hay un Ejército por ahí rondante; hay más seguridad.

Para mí, la amistad es muy importante, porque es tener uno esa persona que lo ayuda en los momentos difíciles y los momentos alegres; que está con uno en cada momento de la vida, que está pendiente de uno, sea hombre o mujer. Si uno tiene un buen amigo, es como pa' que lo entiendan a uno...Yo espero que mis amigos sean fieles, leales, de pronto, con la amistad que uno les brinda. Claro que hay diferentes clases de amigos, no? Los amigos de colegio, para compartir la parte del colegio, los trabajos en grupo, cositas así. Los amigos de barrio que son amistades diferentes, ya con ellos, pues, sale uno a jugar o va a los parques deportivos.

En la parte de la Renovación, ya son amigos como más allegados, como una familia en la que uno se puede apoyar y se siente a gusto. Es muy importante pues saber llevar una amistad. Los amigos de la Renovación, como lo dije antes, son más fraternos y lo ayudan a uno a superar ciertas etapas de la vida, ciertas situaciones que, de pronto, uno no puede enfrentar. La amistad es, o sea, hay que saberla manejar para que no haya conflictos entre los amigos, porque hay momentos en que ni al amigo quiere escuchar porque está uno cegado de pronto a la rabia; entonces, hay que saberlo comprender.

A mí, me pasó una vez con un amigo que nos gustaba la misma persona. No supimos manejar eso y nos perjudicó un poco en la relación, en la parte de afectividad de los dos. A raíz de eso hubo un roce entre los dos pero, menos mal y gracias a Dios, superamos eso y enfrentamos la situación. Mmm... hay que saber valorar los amigos; hay que saberlos entender y comprender...

Hablando de amigos,!Guao! los muchachos del barrio eran muy gaminosos. Mantenían en fiestas pero eran desechables. Yo andaba con toda esa gente, pues fue con los primeros que me relacioné y tuve conflictos con esa gente porque a toda hora estaban peleando, con sus roscas, robando aquí, robando allá, apuñalando aquí, que apuñalando acá. Un día, casi me matan por una muchacha. Fue para un 31 que me bajé yo para allá al barrio, la encontré le dije "Quiubo, qué más, que tal!" Nos dimos el "¡Feliz año!" y empezamos ahí a bailar.

Entonces, yo empecé a recocharla, a echarle chistes y había no sé quién que se le había declarado y ella le dijo que no. En ese tiempo, yo también cargaba mi pequeña puñaleta, me bajé y el man, a cada rato, me empujaba, me empujaba y yo..."Qué le pasa?" Cuando por allá me patarribió y, de una vez, me sacó esa pequeña 07.!Un mataganado! Pues, yo también saqué la mía, y ahí medio empezamos a pelear. Si no es por otro chino que me jala y me dice "Váyase de ahí!", me matan!

A raíz de estar con esos amigos, pues, me empezaron a buscar problemas y empecé a meterme con otros muchachos de los que vivían ahí mismo: Unos estudiaban, otros trabajaban por ahí mismo pero eran más serios, ya? Me empecé a relacionar con los muchachos sanos. Hicimos una amistad diferente, la pasábamos jugando en el ba-

rrio, salíamos por ahí a recochar, pero todo era más sano; no tenía yo conflictos ni peleas.

Mi familia no se enteró de mis problemas porque nunca comentaba nada en la casa, por miedo a que empezaran a pelear. Para qué? En ese tiempo, ellos no se interesaban por lo que yo hacía; siempre hablaban de mi hermano, como la oveja buena, la oveja noble y mantenían peleándose por todo lo que hacía. Lo mismo fue en el colegio. Por eso nunca teníamos una relación buena, hasta hace poquito cuando ya empezamos a hablar. Ya después nos fuimos del Barrio para Los Almendros, pero allá no tuve amigos porque no conocía a nadie. En ese barrio solo tuve de amigo al de la panadería, o sea, porque siempre íbamos allá a comprarle; entonces, comenzamos como a hablar y a hablar, y que no sé qué... hasta cuando resultamos de amigos. O, a veces, los domingos, sábados por la tarde, me iba para las piscinas olímpicas y ahí sí, mantenía jugando basquetbol y, a cada rato, conseguía un amigo.

Después de Los Almendros, nos fuimos a un lugar donde mantiene mucho ñero. No alcanzamos a buscar una parte así medio buenona, y nos fuimos a un inquilinato, que fue una de las experiencias amargas. Vivir en inquilinato es muy aburridor porque uno no podía llegar tipo nueve porque por allá lo estaban ahí pistiando a ver si lo robaban. Ahí duramos siempre hartos pero, a los 3 ó 4 meses, ya lo conocían a uno y no le hacían nada. Ahí, tampoco tuve amigos. En esa cuadra, abajito de la caseta, se paraban todos los... los viciosos. Eso era una cantidad de gente! Uno pasaba y ya estaba mareado con el solo olorcito y llegaba uno a la casa ya medio turuleto. Los problemas ahí eran frecuentes: todos los sábados por la noche.

Ellos peleaban entre ellos mismos, se chuzaban y maltrataban; hasta a las mujeres que mantenían con ellos también les pegaban. Pues yo, cuando llegué ahí, estaban en ese problema. Siempre trataba de esperar a que pasaran porque les gustaba cuadrarse a la entrada de la casa a pelear, o me iba para la tienda a esperar que llegara la Policía. Cuando llegaba, ya se calmaban las cosas. De ahí, nos pasamos a vivir a la Veintiuna, más pa'riba. Vivíamos en un segundo piso y ahí cerca mantenían muchos desechables, viciosos y rateros. Además, lejos, pero no mucho, estaba la famosa Sureña.

La Sureña es un.. un qué? Un prostíbulo. Yo nunca entré ahí porque, pa' más piedra, entra mucha gente rara. No, nunca. En el poco tiempo que llevo de vida nunca he entrado a un....!Ah! Una vez entré, cuando estaba en el colegio pero porque íbamos bajando con un compañero y pasamos por un bar fuente, que quedaba por la segunda, abajo. Ahí estaba un amigo que nos invitó a que tomáramos algo, que una gaseosa, pero resultamos tomando cerveza.!Como raro! Yo estaba en octavo y el hermano del chino le había prometido que le iba a pagar a una vieja para que lo descorchara. Entonces, fuimos a un sitio de esos, a un prostíbulo, que quedaba ahí cerca del Polideportivo. Entonces, entramos con uniforme, cuando salió una muchacha, hasta bonita, la vieja. Se pararon y se fueron por allá a eso, pero fue la única vez que yo he entrado a... por allá. Ese día no pasó nada porque yo no tenía plata y el otro señor tampoco tenía plata para gastarnos a los dos.

!Huy! en el amor, he tenido experiencias amargas, o sea, en la parte afectiva sí he tenido unos pequeños tropiezos pero!Duros! que me ponían... Mejor dicho: yo tenía una novia en sexto, que ya uno conseguía novia, y era lo máxi-

mo! Duré con ella como seis meses; luego, tuve una muchacha en El Líbano, que quería hartó, pero no correspondía al amor que yo le ofrecía. Me hizo ver lágrimas, me hizo llorar esa china. Desde ahí, cambié de mentalidad y quise hacer con otras personas lo mismo que ella me hizo, porque ella me ponía los cachos con otro muchacho. Yo no creía nada de eso hasta que me di cuenta y me dolió hartó. Entonces, cuando conseguí yo una novia, le hacía lo mismo: Nos cuadrábamos y!Tan! Yo picaba allí, picaba allá y nunca tuve una estabilidad emocional, afectiva, hasta cuando entré a la Renovación y comprendí qué era el amor, qué era... saber diferenciar los sentimientos. Entendí cómo era que había que tratar a las personas, con más afecto y sinceridad.

En la Renovación tuve una novia, hace ya tres años; tuvimos una relación emocional, pues, bien chévere pero, no sé, se terminó; nunca me he puesto a analizar por qué. De ese tiempo para acá, ya sé manejar bien una relación, y ahora tengo mi novia y vamos super bien porque si uno está en este cuento de caminar con Jesús, y toda esa vaina de la Renovación, y si uno tiene una novia en este grupo, verdaderamente está sintiendo el amor de Dios, muy chévere, muy bacano, muy full!. Pero, si mantiene uno agarrado, peleando pues no está haciendo uno nada.

En mi familia, cada uno tenemos diferentes sueños. No nos hemos puesto a analizar, ya que el sueño de mi mamá es tener una casa propia y un trabajo estable. Mi hermano quiere que lo llamen del puesto que está esperando, en el DAS. Mi hermano menor, acabar de estudiar y yo, pues, quiero tener un trabajo estable y sacar una carrera adelante. Quiero hacer psicología pero, hasta el momento, no lo he podido realizar pues tengo primero que buscar la parte económica, la parte laboral y, también, sacar

adelante el grupo folclórico "Sol Naciente", que es un grupo de música andina con el que llevamos siete años. Vamos a ver si, de aquí a mañana, resulta algo como bueno, no? Como una estabilidad laboral en ese sentido, como surgir. Queremos conocer los mejores en el ámbito folclórico andino. Aquí en Ibagué hay pocos grupos; son buenos pero son muy... Cómo se dice? Son muy hipócritas.

Para mí, el futuro es el presente. Si yo quiero alcanzar algo, tengo primero que realizarlo desde ahorita para poder alcanzarlo. El futuro en Colombia nos depara algo grave. Como vamos... vamos mal, pues uno quiere ver que, en el futuro, todas las personas sean iguales. Que todos tengan su trabajo bien, su parte laboral bien; todo, todo bien pero, con esta economía, con este país, estamos... en la olla.

Ahora le quiero hablar de mis pasatiempos: Yo tengo la música, que es lo único que me distrae. Toco guitarra, charango, que es un instrumento boliviano, de la parte andina, todo lo que es percusión, tambores, llamador, guache, quenás, y algo hago de piano, pero no mucho; me defiendo ahí, poquito a poco, con la música folclórica de todas las regiones de aquí de Colombia. Me gusta, más que todo, la música de la Costa, porque ellos le meten un tin todo bacano, un "saboco", como le dicen en Cuba; un sabor que le coloca uno... Para tocar música folclórica o música en cualquier plaza de mercado en Colombia uno le tiene que meter ese sentimiento, como vivir la música, vivirla lleno.

La educación también me interesa mucho y, aquí, hay buenos colegios. El Inem es bueno, si? También es bueno el San Simón y el Carmenza Rocha, sí que es bueno. En

colegios de mujeres está el Liceo, el María Inmaculada, el Oficial, la Presentación. Hay otros colegios que los clasifican, por ejemplo, como regulongos o malos. Aquí, la educación es muy regular, en la parte de bachillerato y también, en la parte superior, hay universidades que no son buenas... como que no tienen una visión de superación.

Yo espero que la educación sea diferente, pues los que están de ministros de Educación como que no le ponen interés al cuento de la superación en los jóvenes. Ellos, como que piensan que el joven no puede llegar a ser alguien, a ser un ministro o un presidente. Si los educadores no se ponen las pilas y no ponen de parte de ellos para hacer como un manual bien estructurado, no vamos a llegar nunca a ninguna parte. Yo digo que hace falta un manual que especifique o que hable sobre cosas importantes. Ahí, en los colegios, solamente se basan en la historia, en cositas vagas; nunca se ponen a mirar que uno está viviendo una realidad muy diferente a la que se vive en un colegio; allá, le enseñan a uno cosas que, cuando uno sale, no las va a utilizar. La educación debe ser como más práctica, más vivencial.

La realidad que estamos viviendo está como tenaz. No ve todos los problemas, los conflictos, las guerras que uno está viviendo? Eso no se lo enseñan a uno en el colegio. Tampoco le enseñan a uno, que la guerrilla fundó tal parte, en tal época. A uno sólo le hablan de que la guerrilla es mala, pero no especifican cuándo se fundó, qué consecuencias tiene, qué filosofía tiene la guerrilla, los militares o el Gobierno.

Yo pienso que la guerrilla tiene partes buenas y malas: Partes buenas, porque quieren un cambio para Colombia. La gente les recrimina que manejan mal esa cues-

tión, porque quieren un cambio pero con masacres, atentados y esa no es la forma de cambiar este país, que cada vez va p'abajo. Hay que buscar otros métodos otras alternativas.

A cada rato, cuando salía con el grupo, nos paraba la guerrilla y, pues, uno se asusta mucho pero ellos son personas normales. A uno le preguntan de dónde viene o qué hace, si? Ellos, más que todo, miran si la persona tiene vínculos, de pronto, con el Gobierno o cositas así, para retenerlos. De resto, se han portado bien con nosotros cuando salimos.

El ejército es una institución un poco dura porque... o sea... ellos son como rosqueros. Por ejemplo, allá en el batallón donde yo presté servicio, tienen mucha rosca. Para ascender a alguien, algunos oficiales...si no era de la preferencia del Comandante, no lo mandaban, no lo llamaban a ascender. En esta parte de la Cúpula Militar, si uno no es de la rosca, o llega ni a general. Cómo le digo: Tienen también sus torcidos; me pude dar cuenta allá en la Base. Por ejemplo, con unos, me pude dar cuenta de que tenían vínculos con pequeños narcos de ese sector de allá de la Base. Hablaban así, en medias claves. Y yo, pues, como mantenía en ese... en la... cómo se llama eso?.. en inteligencia, yo mantenía mucho por ahí porque había un amigo que me contaba que había mucha... delincuencia entre los mismos militares.

Allá tuve de todo en experiencias. Allá, de todo se aprende. Se aprende a vivir por uno mismo, no por los demás. O sea, son cosas buenas que le da a uno el Ejército. Una vez, nos tuvieron de pie casi día y medio, porque no hicimos caso y, pues, fue una experiencia dura estar uno de pie hasta la madrugada sin poder comer y sin bañarse.

También tuvimos un comandante que ahora es Capitán, una persona dura, pero que nos enseñó muchas cosas buenas, como a defendernos por nosotros mismos. Eso es lo único como que... que tengo muy presente.

Anteriormente, no se veía tanto la violencia así, como muy a fondo, tanta muerte, tantas masacres. Ahoritica sí, a cada rato los noticieros muestran que hubo 30 muertos allí, 10 muertos allá, que atentaron contra tal persona, o sea son cosas que uno no acepta. Pienso que una de las causas es la falta de razonar sobre los problemas, no? O sea, si uno no piensa, uno puede infundir violencia con palabras o con actos mal hechos. Eso ya es violencia. Si uno agrede a una persona psicológicamente, también eso es violencia pero, la gente, ahora, no... no piensa en eso: No piensa para hablar sino habla para pensar. Yo, por ejemplo, no me considero una persona violenta. De pronto, que se descache uno en alguna palabra, sí. Pero, violento? No. Lo más noble posible.

Sobre política, no le sé decir ahoritica qué es eso para mí porque, en este momento, no es nada. Yo no creo en la política, porque ellos piensan que uno no puede hacer nada; ellos manejan una sociedad diferente a la que uno maneja. Para mí, no hay política sino politiquería porque hacen propaganda, no ayudan a la gente y no se concientizan en eso. Yo, no tengo color político. De pronto, creeré en las filosofías de algunos que han pasado por la política, que cree uno que sí pueden cambiar al mundo. Por ejemplo, Jorge Eliecer Gaitán era liberal pero yo no me inmiscuía en el partido sino en la filosofía que él manejaba, como también Pizarro León Gómez o Jaramillo. Ellos tenían pensamientos buenos pero, a mí, no me afecta nada.

Claro que la política maneja la sociedad y la maneja a su antojo. Para mí, la sociedad ... no vivimos en sociedad. Cada uno vive por su lado porque la sociedad es, como la palabra lo dice, vivir en sociedad, vivir en comunidad, preocuparse por lo que hacen los amigos. Pero acá vivimos en una guerra constante, por la misma política, que es la que engendra la violencia.

Yo pienso que uno tiene muchas cosas para cambiar. Uno cree que la violencia hay que cambiarla, en la familia, porque eso provoca violencia en todo lado. El cambio que yo haría sería concientizar a la familia para que, en las casas, se preocuparan más por sus cosas y no hubiera conflictos, porque si los hay, cada uno llega al trabajo con esos conflictos de la casa y allá los mete y crea violencia allá en el trabajo, no? La violencia viene de la familia.

Pero, también, los vicios de los jóvenes, en gran parte, también traen violencia, como la droga. Cuando los jóvenes se meten a eso, es porque en la casa como que no se preocupan por ellos; no se sientan a dialogar o a pensar y, entonces, ellos buscan llamar la atención con las drogas y lo que hacen es matarse porque el joven que se meta a eso solo cree que la droga lo saca ya del mundo en que esta viviendo; es como un "doping" que ellos buscan.

Tengo muchos amigos que están... En el colegio tuve un amigo que metía mucho vicio. Yo, nunca he metido ni tampoco meteré vicio. Dios quiera que nunca llegue a esa cosa! Yo le preguntaba por qué metía y nunca me decía nada: Que se sentía bien, que no era malo. Siempre les hago la misma pregunta a todos los amigos que meten vicio: Por qué se meten a eso? Por qué fuman? Entonces, a raíz de eso, ya uno analiza los conflictos y proble-

mas en la casa, problemas emocionales. Eso los lleva a la droga, al alcoholismo o a la prostitución.

Algunos si se prestaban para que uno los orientaba. En lo poco que uno conoce, conversaba con ellos, porque uno no puede... resolverles los problemas sino darles una pequeña orientación para que cada uno busque otros métodos para salir del problema, o que pida consejos de su familia. Pero, algunos lo aceptaban; otros, me rechazaban, y me decían, "Usted para qué se mete, si eso no le interesa, ni es de su incumbencia".

Cuando mis compañeros estaban drogados era todo raro porque se les ponían esos ojos como en la luna, como perdidos del mundo y todo. Le hablaban a uno con unos términos raros...Una vez, fuimos a una fiesta en octavo y ya estábamos tomaditos, ya casi borrachos los dos. Entonces, vi que mi amigo se fue pa'l baño y cuando llegó estaba en sano juicio. "A usted, qué le pasó?" Me dijo "No, qué tal!" Que si yo quería también ponerme bueno y yo... "Gracias, pero no! Prefiero fumar un cigarrillo, a fumar marihuana, bazuco o cualquier otra cosa".

Yo sé que el cigarrillo también es un vicio, pero no... no es tanto el vicio sino el cómo. O sea, yo fumo pero no tanto así como otros que cogen el paquete y se lo acaban en medio día y ya compran el otro. No. Una vez que otra, en un día, me fumaré uno, dos o tres, no más; pero, ya como cogerlo como vicio... Eso de levantarse a las dos o tres de la mañana a fumarse uno porque no aguantan ya la desesperación...!No! He tratado de dejarlo a ver si, por fin, puedo, pero es un proceso largo!Relargo!. Yo llevo seis años. Mi papá también fumaba y él duró casi diez años tratando de dejarlo; fuma bastante tabaco, esa vaina. Mi mamá también dejó de fumar; entonces, estoy tra-

tando de tomar esas experiencias para ver si puedo también dejarlo.

En la Renovación, no es que le prohiban fumar a uno pero se ve mal, porque si, de pronto, uno está en este cuento de la religión y uno no deja esos vicios, entonces pues, todavía no ha podido llegar a tener una buena religión. Pero, lo estoy dejando y, cuando estoy en el grupo, trato de no fumar. Aquí, casi nadie sabe que fumo, para que no haya ese roce.

En su familia, siempre han sido todos católicos. Siempre hemos ido a misa. Mi papá es muy católico y mi mamá es muy ferviente pero, no. No, en la casa; la cuñada de la cuñada sí es Testigo de Jehová. Pienso que todos seguimos un mismo objetivo que es una salvación espiritual, un mismo Dios. Ellos, de pronto, tienen sus cositas diferentes; por ejemplo, los Evangélicos o los Testigos no adoran imágenes, no cargan una cruz. Para un católico, cargar una cruz es como llevar a Dios a cada momento, no como ir de paseo o porque se ve bonito. Es como tenerlo ahí presente con uno y él guiara la vida de uno. Cada uno tiene su religión; adoran al mismo Dios. A mí, me es indiferente.

Además, creo que Dios es todo lo que rige el mundo. Si yo hago algo es porque él ha permitido que lo haga. Si estoy vivo es porque él ha permitido que este vivo. Si camino es porque él lo ha permitido... Todo lo que uno hace o deje de hacer es porque Dios lo ha querido así. Uno va cada ocho días a misa!Huy, chévere la misa! Ya uno vive más a Dios, vive más las eucaristías, vive más a fondo esa parte religiosa, espiritual. Para mí, Dios es todo un ser supremo.

Sobre la homosexualidad, o sea, hay, a ver, varias clases de homosexuales: Los homosexuales son personas que viven su vida diferente; les gusta el mismo sexo y viven más a fondo esta relación. Ellos, como que se entregan más a la relación. Son personas que uno ve trabajando en puestos importantes; conozco gente que trabaja en los bancos, pero son personas normales, ya? Los travestis son como, como... personas muy de prostíbulos; ellos toman eso como prostitución; se entregan a otras personas pero por plata porque, yo creo, no han tenido como una orientación sexual, porque todos somos seres sexuados. A los llamados cacorros y a los maricas les gustan que les den.

En sí, son personas que hay que entenderlas y no hay que discriminarlas; todos son personas, todos somos humanos y Dios nos quiere tal y como somos porque, para él, no hay preferencias. Pienso que el hombre debe definirse en la etapa de adolescencia; aclarar lo que es, para dónde quiere ir o qué quiere hacer, si quiere ser homosexual o si le gusta el sexo opuesto.

Ahora, hablemos de la fidelidad. Si, de pronto, uno confía en alguien y le pagan mal pues ya se pierde la relación. Hay que ser muy fieles en todo lo que uno haga, tanto con los amigos como con los padres y las actividades que uno haga en el colegio, en la universidad; ser fieles a los patrones, si uno está en una empresa. O sea, en este momento, las empresas no buscan títulos sino que la persona sea fiel y honrada, pero se ha perdido mucho la fidelidad. En la pareja, es algo sumamente importante porque si no hay fidelidad, si no hay comprensión entre una pareja, pues... va a haber un caos; no van a comprenderse entre ellos mismos y va a haber conflictos.

En cuanto a la felicidad, a todo momento uno tiene que ser feliz. La felicidad yo la tomo, o sea, como la religión, en donde uno vive muy feliz con lo que hace; uno vive a todo el mundo, le da y le entrega eso: Felicidad. Uno irradia felicidad a todo momento, porque no es como una persona amargada, que tiene problemas. ¡Ya! Como que el problema se acaba porque uno lo apachurra... Si uno es feliz y vive feliz con las demás personas pues... a todo momento y a todas las personas les penetrará esa felicidad.

Yo encuentro la felicidad, en este momento, primero, con Dios, que es el que me da a mí felicidad y yo le puedo irradiar felicidad a un hermano, a un amigo, a una amiga, también a mis novias. Para mí, la felicidad es Dios. Pero, más de un amigo que yo conozco se satisface en la felicidad de tener relaciones sexuales. Yo, no. Para mí, la felicidad es abrazar a un amigo o darle un consejo, una sonrisa; ya, la parte sexual es muy diferente y hay que tomarla con más seriedad, más conciencia, unas bases y valores fundados para tener una buena relación.

Ahora, en relación con los jóvenes que tienen relaciones sexuales a corta edad, creo que no han tenido una orientación en el colegio. El colegio es fundamental y la casa, la familia, primero la familia. Si en la familia no le infunden esa parte sexual al joven desde pequeño, cuando grande va a tener esa cizaña de que!Huy, tal persona hizo el amor! y!Que rico hacerlo! y que no sé qué más. Entonces, la otra también se siente como atada a hacer lo mismo, porque no tiene una visión concreta acerca del sexo.

La virginidad, pienso que es algo muy personal, de cada uno, algo sumamente interior. No es tanto en lo corporal sino más en lo espiritual. Yo lo tomo más como tener una virginidad espiritual, como más iluminada, más satisfac-

toria. Cada uno hace con el cuerpo de acuerdo a su pensamiento. Si la persona es virgen y quiere seguir siendo virgen hasta el matrimonio, pues rico, porque tiene unos valores fundamentados.

Muchos hombres piensan que, entre más mujeres tenga, más hombre es. Y, también creen que una mujer, si tiene más de un hombre, es una vagamunda, es de la calle. Yo creo que los hombres piensan así porque son muy machistas. Él piensa así cuando está con la rosca de los amigos y empiezan a hablar de que “Ay, que mire, que yo estuve con tal mujer, con tal vieja”. Antes, yo pensaba así pero, ahora, pienso de una manera muy diferente, con los que yo trato y mantengo así, juntos.

El hombre no se mide por las mujeres o por el recorrido que haya tenido, sino, de pronto, por lo que piensa, por sus actitudes, no por lo que hace. Las mujeres que tienen sexo a temprana edad, a los 14, 15, 16, 17 años, quieren experimentar lo que se siente de hacer el amor, pero si hay una sardina que, de pronto, no lo ha hecho, las compañeras le dicen: “Es que usted nunca va a saber eso... nunca va a comprender la excitación. Más de una mujer a esa edad no hacen, como se dice, el orgasmo. O sea, para tener una relación sexual estable, en la pareja debe haber mucho dialogo; tienen que hablar sobre eso, o sea, de por qué quieren hacerlo, si se sienten a gusto de hacerlo. Ahora, si uno tiene una visión diferente, pues ya! Hacer el sexo es hacer el amor con amor, porque más de uno lo hace por satisfacer una necesidad, o por buscar experiencias.

Lo grave es que el joven se esta exponiendo al tener relaciones sin protección, porque el muchacho no mide las consecuencias y satisface sus necesidades con la prime-

ra que se le aparezca. Grave, también, porque se acarrea un problema sumamente difícil que es el de las enfermedades venéreas, que son peligrosas para el hombre y para la mujer. El Sida es una enfermedad peligrosa pero hay que saberla llevar; ésta no se prende así, tocando a un enfermo, sino por una transfusión sanguínea, por una mala protección sexual, por tener varias relaciones, y por no tener una relación estable, si uno empieza, pique allí, pique allá. Yo creo que la responsabilidad por la protección, en el momento de tener relaciones, es de ambas partes, tanto del hombre como de la mujer.

De pronto, la mujer se protege tomándose unas pastillas y el hombre, con el condón pero éste no es tan rentable porque, a veces, viene defectuoso y, si la mujer no se ha preparado ni se ha tomado la pastilla y hacen el acto, como eso es tan frágil, de pronto, al ponerlo, con la uña se rompe, suelta el semen y si la mujer no está preparada, ahí puede obtener su pequeño tropiezo de nueve meses.

Entonces, tenemos otra madre joven. Yo digo que hay tanto padre joven porque no han tenido educación sexual, ni una preparación para ser padres. O sea, no hay un manual que diga, el padre tiene que hacer esto o los hijos tienen que hacer esto. Eso ya viene de la vivencia pero, para poder llegar a entenderlo, uno tiene que tener una educación muy estable en la casa y en el colegio. Si llegan a los 13, 14 o 15 años a ser madres y ser padres, tienen una vida sumamente difícil. Entonces, si no tienen un preparación no van a ser unos verdaderos padres.

Otro problema resulta cuando una niña cae en embarazo y se dice que fue responsabilidad de ella, que fue su culpa. Ahí, el joven se abre o busca nuevas expectativas y,

al final, a él sí se le abren puertas y a la mujer se le cierran. Por lo general, el hombre cuando deja a una sardina embarazada lo primero que hace es irse porque no piensa primero que ya pasó lo que tenía que pasar y, de pronto, no se pone a pensar que la que va a sufrir es la sardina. Ella es la que va a correr con todos los prejuicios que le haga la familia, los indirectazos, los compañeros del barrio... No sé. Todavía no me he puesto a analizar bien, a fondo, ese problema pero será bueno hacerlo.

Yo, en estos momentos, no estoy en capacidad de ser padre, porque todavía me falta mucho. Tengo que prepararme tanto... Laboralmente, tengo que tener una estabilidad, una profesión, para poder pensar en un hijo, porque tener un hijo es fácil pero él va creciendo y uno le tiene que aportar. Si uno no ha estudiado, si no tiene un trabajo estable entonces el niño, qué va a aprender? De pronto se vuelve un vago; pero, si uno tiene un profesión, el niño ve que uno le va ayudando y lo va guiando por buenos caminos y así, él va a estudiar.

Hay padres que rechazan a sus hijos por el simple hecho de que la niña quedó en embarazo. Ya he tenido dos experiencias con mi hermana: La primera niña tiene seis años. Mi hermana, que ahora tiene 24 años, duró tres años para decirle quién era el papá porque él no creía. Nosotros le decíamos que lo demandara pues, para eso hay pruebas, pero, hasta el momento, no lo ha hecho, porque dejó las cosas así, no quiso meterse más y él no respondió nunca. Él piensa que responder por la niña es que mi hermana se tiene que ir a vivir con él, por el simple hecho de que ella le dijo: "Si usted va a responder, dele el apellido y pásele a la niña, pero yo no me puedo ir a vivir así, con usted, porque a usted ya no lo quiero". Así se lo dijo pero ahora poco, o sea, hace aproximadamente nue-

ve o diez meses, es decir, mucho tiempo después y lo hizo, porque tenía un novio.

Entonces, él se fue para Cali y ella quedó en embarazo. Ella lo llamaba y le comentaba que tenía esos retrasos. Pues, fue al médico y le dijeron que sí, que estaba embarazada. Después, volvió al médico y le dijeron que no y como ella es así, gordita, nunca nos dimos cuenta. Así fue con el primer embarazo: No nos dimos cuenta sino hasta cuando ya le faltaba un mes, y ya explotó el bombazo. A mí me tocó lidiar con ella en esos días porque en la casa nadie sabía que estaba embarazada ni en el trabajo ni en nada; ella ha confiado más en mí que en mi hermana menor o en mi otro hermano.

Ese día, un viernes, ella me dijo que la acompañara a hacerse un examen de sangre. Yo, me levanté, me puse pantalonetas y me fui al Hospital San Francisco. Allá, la sardina me dijo que iba para tener un hijo y yo, quedé así, lo tomé con frescura porque, al fin de cuentas, a ella le ha tocado sola, lidiar por la hija. En la casa supieron como a los dos días; siempre me preguntaban "...y Teresa, dónde está?" "No está. Se está quedando en la casa de una amiga porque se sintió mal y no quiso venir pa'cá". Yo, pues, andaba con esa mentirita, a ver qué hacía mientras le comentaba a Teresa. Ya, después, me tocó decir que sí, que había tenido un niño y que no sé qué.

Después, llamé al muchacho que ella tiene ahora y, lo que me gustó del hombre fue que le dio el apellido al niño sin ser de él. Muy berraco, él; eso es ser uno hombre; él nunca le recriminó a mi hermana porque no le había comentado. Entonces, yo llamé al otro, entre comillas al papá, y le dije "Vea, mano, usted es papá, ya; mande para esto y mande para esto y que no sé qué..." y como que me

trató de mamar gallo. “Mano, esto es serio. No le estoy diciendo mentiras, mano”. Y... hasta el sol de hoy. En estos días, lo voy a llamar como para agradecerle, no? Para decirle “Bueno, mano, gracias por todo y chao”. No es más.

Mi mamá, al principio, cuando se enteró, se sintió como muy mal, porque no le habían comentado y porque la situación económica que estamos viviendo ahoritica es un poco inestable. Dijo que para qué traer otro niño al mundo, que no sé qué... Yo les dije que, a fin de cuentas, ellos no iban a responder por el bebé. Teresa, desde que tuvo a Lucía, ha tenido el apoyo de sus hermanos: nosotros le cuidamos los niños y los queremos mucho, pero nunca le hemos dado plata. Ella siempre ha asumido esa responsabilidad, aunque se gana poquito, entre 200 y 250 mil, porque ni el apoyo de mi papá tuvo. Él es pensionado, se gana de 500 a 600 mil y a él no le alcanza la plata. Con eso es que ella ha sobrevivido y ha sacado la niña adelante.

Antes de terminar, quiero dejarles un pensamiento para los jóvenes que van a leer esta entrevista: Desde hace más de cuatro años a mí me ha sostenido un mensaje que nos dio un sacerdote, el Padre Charlie, Charlie García, un mejicano del Minuto de Dios. Él nos decía que los jóvenes debemos atrevernos a ser felices en todo lo que hagamos, pero teniendo como base a Dios. Ese es mi mensaje: “Joven, atrevete a ser feliz con Dios”. Ser felices pero sabiendo llevar esa felicidad.



“La vida le da a uno muchas oportunidades para salir adelante”

Cuando uno cree que todo esta perdido que ya no hay una esperanza más para vivir y que la vida se pierde en la oscuridad aparece una luz de alegría que alumbra para indicarnos que tenemos otra oportunidad y hay que aprovecharla. Ese es el caso de este joven que nos relata su historia.

Mi nombre es Roberto Tejano y tengo 17 años. Desde pequeño, mi madre ha trabajado en casas de familia. Papá, tengo pero no tengo, porque nos abandonó y no nos ayuda en nada. Hemos sido muy sufridos. Por ejemplo, yo he trabajado vendiendo chatarra o de recolector de basura. He trabajado en hartas partes y en donde más he estado ha sido en Bogotá pero, ahora, nos vinimos para Ibagué y aquí, vivimos donde mis abuelitos. Entré a estudiar en el Santofimio, donde conocí amigos y amigas. En las vacaciones del año 96-97 empecé a trabajar, vendiendo perió-

dico, y me gané una bicicleta, por haber vendido 100 periódicos en una mañana; allá, me nombraron coordinador en la subagencia del periódico, y nuestro trabajo es vender de lunes a domingo, menos los sábados.

A mí, me toca coordinar como 20 muchachos en este momento que venden periódico; ellos ganan \$120 por periódico y yo, \$150. A mitad del 98 me pasé a estudiar al Colegio CNSM, y también entré a estudiar por la mañana, y no seguí vendiendo periódico sino los domingos, porque no me quedaba tiempo de estar pendiente de las ventas, pero éstas han estado muy buenas. Mi mamá se fue a trabajar a Bogotá de ama de casa, o sea, de empleada de servicio, para ayudarle a una señora que trabaja en un convento, pero la despidieron porque no le podían pagar más; entonces, se vino para Ibagué y está coordinando la agencia.

Tengo tres hermanos: Uno, ya es casado de 35 años; el otro tiene 27 años y ambos ya tienen sus dos niñas. Con mi hermano pequeño, en total, somos cuatro hermanos. Todos le ayudamos a mi mamá y a mi abuelita, pero yo soy el que respondo por mi mamá más que todo. Ella está esperando a que le salga trabajito en alguna casa, para seguir pagando la cuota al banco porque compramos casa, abajo, por detrás de la Casa de Moneda, y estamos pagando un préstamo de \$80.000.00 mensuales. Solo nos quedan como cinco cuotas.

Yo soy adventista, amo mi religión y, a la vez, respeto las demás religiones, porque pienso que cada una tiene su manera de pensar; cada religión lee la Biblia y la interpretan como ellos creen porque la hizo un hombre inspirado por Dios.

Para mí. los amigos significan mucho aunque no tengo muchos. Solo confío en un amigo, un gran amigo mío, que es vecino mío. Yo le cuento todo a él y el chino me guarda los secretos

Este año salgo del bachillerato, si Dios quiere. Sueño con ser contador público, a pesar de que tengo una limitación, que es la falta de plata para estudiar. Pero, por el momento voy seguir trabajando para pagar el semestre que vaya a iniciar.

Me parece aterradora y tenaz la situación del país. Hay mucho sufrimiento, mucho asesinato, mucha corrupción, de todo. Yo estoy muy desilusionado de Colombia y me quiero ir para Estados Unidos, de vacaciones, donde una tía, a ver como es la movida allí, para poder comparar. Además tengo en claro que la vida le da a uno muchas oportunidades para salir adelante pero, eso sí, solo hay que saberlas aprovechar.

“Los jóvenes no deberíamos ser tan loquitos con lo que hacemos”



Algunos jóvenes sufren sin haber hecho algo malo, solo tratar de vivir la vida. A veces, los temores nos pueden llevar a cometer errores y más, cuando uno no cuenta con padres que lo apoyen sino, al contrario, lo humillan y lo hacen sentir mal por todo lo que hace. Sin embargo, a pesar de lo duro, eso no es motivo para dejar de soñar y ese es el mensaje que nos expresa nuestra joven amiga.

Mi nombre es Lucía Perales. Soy soltera, tengo 25 años y tengo una hija. Mi papá nunca me dio educación; me la dio mi mamá. Terminé mi bachillerato, pero no he podido reclamar el cartón de bachiller por falta de plata. El muchacho que conocí jugó conmigo porque me engañó, y me negó a mi hija. Con él, tuve mucha experiencia y quiero contárselas a todos, porque no quiero que a otras muchachas les pase lo mismo que a mí.

Aquí en la casa sufro mucho, porque tengo muchas peleas por la niña. Mi mamá me echa en cara lo que le da y mi papá mantiene peleando conmigo por ella. No le puedo decir nada, ni le puedo pegar o corregir, porque, a cada

rato, me pegan o me regañan. Me gustaría que este mensaje les llegue a los muchachos para que sean conscientes de lo que hacen: Que si tienen un novio, lo lleven a la casa y no, como me pasó a mí, que él venía acá pero no lo querían aceptar.

Él quería vivir aquí, en la casa, pero mi papá, de una vez, comenzó con madrazos y malas palabras y él dijo que volvía. Hace poco, me lo encontré en Arkacentro y me dijo que quería venir, si era bienvenido y si no, no volvía. Yo, en este momento, estoy sin trabajo y no tengo nada que ofrecerle a mi hija, ni una comida. La que nos ha estado auxiliando en la casa es mi mamá, y, por ésta razón, estoy sufriendo de ver que yo no tengo plata, para darle lo que yo quiero a mi hija.

Las relaciones siempre han sido así de malas; nunca han cambiado. Ellos, mis papás, siempre, me han tratado con odio, con rencor, o sea, me tratan muy aparte, no como una hija sino como una particular. Cuando era pequeña, me pegaban y mi mamá me asustaba y que si me portaba mal, me iban a llevar donde la monja negra. Un día, me llevaron una cruz con una calavera y, por eso, le tengo miedo a las monjas. Yo quería mucho a mi abuelita y, de ella, les puedo contar que vivió aquí, con nosotros. Las relaciones con ella fueron buenas, aunque era de mal genio y todo, pero se dejaba, a veces, llevar.

Cuando estaba en embarazo, mi mamá y mi abuelito me echaron de la casa con el perrero, pero yo no me fui. Cuando estaba para alentarme, me faltaban como dos meses, ella me dijo que no me fuera pero mantengo muy aburrida, prácticamente llorando. Con mi mamá he tratado de hablar, pero ha sido imposible porque siempre me recalca lo mismo: Que a mí quién me mandó a hacer eso. Pues,

sí. Yo sé que nadie me mandó a hacer eso pero, con pensar así, no voy a volver hacia atrás ni las cosas van a ser como estaban antes.

A pesar de todo, en mi casa me han inculcado los valores de la honradez, de la moral, de no ser malo con los demás, de no robar, no matar, ayudar a las personas que lo necesitan, ayudar a los inválidos. Todos esos valores son los que me han enseñado aquí en la casa y son los mismos valores que le estoy enseñando a mi hija. Ella, aunque es pequeñita, entiende lo que uno le dice y toma en cuenta muchas cosas. Mi papá y mi mamá tienen buenas relaciones con la niña, la quieren mucho, se portan bien con ella y la consienten.

La relación con mi hermano no ha sido ni buena ni mala porque él me ha sabido comprender y nunca tuvimos problemas. Además, él volvió ahora a la casa, el primero de enero, y la relación ha sido muy buena, porque me ha dado buenos consejos. Nunca creí tener el apoyo de él como lo he tenido hasta el momento.

Mi hija tiene 19 meses. El papá de la niña trabaja en la Policía, en Mosquera, y vino el 29 de diciembre del año pasado a decirme que volvía en enero a ver la niña y que, si era de él, la legitimaba. Si él quiere, pues que lo haga, pero yo no lo voy a hacer, porque la mamá de él fue mucho lo que habló de mí, dijo cosas que no eran y, por eso, mantengo ardidada con él. No voy a hacer eso con mi hija ni a darle gusto a él, ni a nadie.

La relación con mis compañeros fue excelente, y muy bueno el compañerismo que teníamos. Aún tengo compañeros que estudiaron el bachillerato en el San Luis Gonzaga, me he encontrado con ellos y me han saluda-

do. Ellos nunca vienen aquí, a mi casa, porque saben cómo es mi papá, cómo son ellos. Mis papás creen que todos los amigos que consigo son marihuaneros o bazuqueros y, por eso, no traigo a nadie a la casa.

El barrio donde vivo me parece muy bueno y amañador. Las personas son muy amigables, sinceras y hemos tenido una buena relación con los vecinos, porque no tengo peleas con ninguno, ni con las peladas del barrio, ni nada.

Una vez, traté de trabajar, mejor dicho, el trabajo se me presentó pero fue una estafa, que lo deja a uno muy marcado y le da mucho miedo presentar otra hoja de vida, porque uno piensa que es otra estafa o que se están burlando de uno. El señor de una fábrica colombo-venezolana nos engañó a todas las personas que fuimos allá. Nos ilusionó con que íbamos a ganar un sueldo alto. Pero, allá nos dijeron que todo era mentira, se pusieron a investigar y los cogieron.

Entonces, por eso, no he vuelto a llevar hojas de vida, aunque tengo muchas regadas en todas partes. A mí me dijeron hace poquito que llevara una hoja de vida al Centro, a una bolsa de empleos, y no la quise llevar, por puro miedo. Muchas veces, uno lleva hojas de vida, le hacen una entrevista y “Después la llamamos” y a uno no lo llaman o, a veces, lo llaman para hacer cualquier cosa. Tengo una amiga que fue y trabajó en un almacén y no le pagaron como tenían que pagarle, como era, y le metieron miles de cuento.

Mis pasatiempos son estar con la niña, ver televisión, escuchar música, lavar la ropa. Mi niña está bien educadita porque yo tuve estudio. Me complacían en lo poco que podían pero me complacían, me llevaban a pasear, co-

sas así que hacen los grandes para los niños, para entretenernos. También, me llevaban al parque, a comer o al Centro, a conocer.

Yo, no he sido muy noviera. El novio que tuve fue en el San Luis Gonzaga; no duramos mucho porque, al poquito tiempo, me salí. El otro novio lo tuve en el Colegio pero se fue para Cali a hacer curso de policía y, de ahí, no más. Tuve otro, hace un tiempito, y ahora tengo uno, pero con él, no cuento para nada. Con el que más he durado es con el de allí atrás, con el que duré tres años y medio. Me gustó y, pues, aún hablamos y todo. Él me dijo que volviéramos a vernos, pero no quiero porque él ya está comprometido, tiene una muchacha en embarazo y no quiero verme en problemas.

Pienso que nosotros, los jóvenes, todos los de ahora, somos muy locos porque no pensamos las cosas para hacerlas, sino que las analizamos ya cuando las hemos hecho. Hacemos las cosas a la loca. Si seguimos así, no vamos para ninguna parte buena, porque nos estamos dañando. Los jóvenes no quieren estudiar sino que se van a hacer cosas que no deben. Hay mucho muchacho que, en vez de irse juicioso a estudiar, se van por allá a gaminar, a coger malos vicios o a consumir droga. Son cosas que a uno, de joven, lo dejan pensando y recapacitando sobre lo que está haciendo.

Uno mismo, no toma conciencia de lo que hace porque si le gusta hasta lo sigue haciendo. Eso va a la conciencia de uno mismo. En la familia, le inculcan a uno buenos hábitos, que no debe robar ni hacerle mal a los demás. Le enseñan buenos comportamientos y en el colegio también, pero eso va más en uno mismo, porque si uno no

“Los jóvenes no deberíamos ser tan loquitos con lo que hacemos”

toma parte y acepta lo que está haciendo o lo que le dicen, entonces, se está perjudicando.

Las posibilidades que se le dan ahorita al joven para que salga adelante son buenas pero! Lástima que no haya fuentes de empleo! Ahorita, los que estamos desempleados, no tenemos un empleo fijo ni nada en qué basarnos para poder salir de todas las cosas malas que hay ahora. Los jóvenes tampoco estamos preparados para trabajar porque, desde que empezamos a estudiar, muchas veces lo hemos hecho con palancas ya que, para conseguir un empleo, necesita uno que una persona que esté trabajando allá lo recomiende a uno. Otras veces, tiene uno que ir y rogar para que le den el trabajo.

A mi papá, le fascina la política. Por eso, creo que él es así a pesar de que pienso que la política, para mí, es una farsa, una mentira, porque muchos de los políticos, por ejemplo el Presidente, prometió que iba a haber fuentes de empleo. Y, a dónde están? Dijo que no iba a haber más impuestos y hay impuestos hasta por leer, por decirlo así. Entonces, la política para mí no es de mi paladar, para darme a entender. Soy apolítica. Me gusta la democracia, porque hay libertad de opinión. Uno puede decir las ideas como uno quiere, y nadie le está diciendo lo que debe hacer, porque uno es libre de opinar.

Quiero terminar, con un mensaje para la juventud: Que tomen conciencia, que no seamos tan loquitos, tan alejados de Dios y que, realmente, analicemos lo que estamos haciendo para que no pase ninguna desgracia, ni pasemos necesidades, ni nada.



“ A ustedes les puede pasar lo que me pasó a mí”

Algunas personas planean la llegada de un hijo y más una mujer piensa y calcula el momento adecuado para traer esa personita al mundo, para que pueda vivir bien y no sufrir. Pero, cuando el deseo y el amor hacen olvidar las precauciones para el caso, qué pasa? Quien sufre más es el bebe que nace, la madre a quien le llegan todos los reproches o el padre, que puede dar media vuelta y olvidar lo que pasó. La siguiente historia nos relata la vida de alguien que, a pesar de estar acosada sexualmente por su padrastro, de no contar con su padre ni con su familia, había pensado y calculado bien las cosas pero un mal juego del destino hizo que todos los planes se olvidaran y que pensara diferente. Ella, ya no tendrá sueños propios. Escuchemos a Maritza, que ella misma nos va a contar su historia:

Mi nombre es Maritza Pomar. Tengo cuatro hermanos y soy la mayor de todos. Quedé embarazada a los 16 y tuve un hijo a los 17 que, ahora, va a cumplir un año. Cuando era pequeña vivía muy triste porque nació sin papá; él murió cuando tenía un año y mi mamá nunca estaba conmigo porque tenía que trabajar, me dejaba con mi abuela y ella me cuidaba bien.

Cuando entré a bachillerato, fui buena alumna pero tenía muchos problemas en mi casa puesto que mi mamá ya se había casado y mi padrastro me acosaba sexualmente. Nunca pasó a mayores pero él siempre me molestaba mucho y yo tenía miedo de decirle a mi mamá porque él me amenazaba. Era como loco; no sabía quién era ni para dónde iba; solamente sabía lo que hacía en el instante porque, después, ni se acordaba, me imagino.

Solo me pude zafar de él, cuando mi mamá se fue a vivir con él para Bogotá. Yo me tiré del carro para no irme con ellos y me quedé acá en Ibagué, viviendo con mi abuela. Mi mamá se puso brava pero pasó, porque les expliqué todo lo que pasaba. Al principio, fue imposible que me creyeran porque uno nunca se imagina que el ser que supuestamente ama le está haciendo daño a sus propios hijos o a los hijos de la persona que es su esposa.

La relación de mi mamá con mi expadrastro, antes, era buena; se entendían, pero era como una fachada porque mi mamá se casó con él como por obligación, no sé. Ella no lo quiere y, que yo sepa, él tampoco, porque uno nunca debe querer a los totazos. Lo que pasa es que mi padrastro, en los últimos años, le pegaba a mi mamá y a mis hermanos; eso no es bueno para un matrimonio y afecta, aunque uno no quiera.

Después, estuve estudiando en el Cooperativo Las Colinas. Allí, me fue muy bien, aunque no estudiaba porque, allá, lo máximo era la vagancia. Entré a Los Robles, donde me fue bastante bien académicamente, hasta que conocí, pues, un muchacho que, al principio, no me gustaba nada pero, poco a poco, me fui integrando con él, hasta que nos hicimos novios y tuvimos un bebé. Estuvimos viviendo juntos durante año y medio, hasta que él entró a su universidad y yo, seguí en lo mío. Nos separamos a causa de que él se enamoró de otra mujer y, pues, ahorita, está con ella.

Yo, estoy aparte, con mi hijo, que anda creciendo y va a cumplir un año. También, estuve haciendo un curso de contabilidad en el Sena, pero me retiré porque lo iba perdiendo. Me metí a Informática y resulté en Contabilidad y por no perder el cupo, dije sí a la Contabilidad pero, realmente, no me gusta esa materia. Es muy fácil, es chévere y la entiendo, pero, tal vez, influyeron los problemas que hemos tenido con el papá de mi hijo, pues siempre hemos estado de pelea después de que nos separamos. Creo que fue por eso, aunque yo sé que es culpa mía, ya que no debo prestarle cuidado a esos problemas, porque tengo que salir adelante con mi hijo.

Con mis abuelos la relación es buena, puedo decir que es acogitable, a veces, porque así como ellos tienen sus errores, pues, yo también los tengo. Con mi mamá, la relación es buena aunque ella quiere muchas cosas para mí, de las cuales yo no quiero ninguna. Ella quiere que yo estudie y yo quiero trabajar. Y si yo estudio, me gustaría seguir una carrera militar y en la Policía y, a ella, eso no le parece, excepto por el sueldo. Con mi suegra, antes no la iba, porque ella tenía sus dudas sobre mí, con toda la razón, porque uno quiere para sus hijos lo mejor y nunca

acepta que ellos crezcan y formen una vida aparte. Ahora, la voy bien, nos entendemos.

Con mis hermanos, casi no la voy; siempre he sido aparte y es muy rara la vez que hablo con ellos; a veces, jugamos y de resto, peleamos. Creo que no nos entendemos de a mucho, tal vez, por la diferencia de edades. Son muy pequeños para mí.

Mi primer novio, de niña, lo tuve como a los once años. Realmente, eran dos, porque duré con los mellizos como un mes, el tiempo que duré consiguiendo amigos en el colegio. Con uno, fue un noviazgo de cartas, de mandarse cosas y con el otro sí fue como tratando de hacer un noviazgo. No nos dábamos besos sino picos.

A los trece años tuve mi primera relación dentro de lo normal. Con Jorge la íbamos mucho y terminamos porque una amiga mía se metió con él, y ellos terminaron gozándose. Uno acepta esas cosas de una persona que no es su amiga, pero ella era mi amiga. Claro que la relación ya se estaba volviendo monótona y un noviazgo es para disfrutarlo y no, para que sea costumbre.

Mi segundo novio fue el gran amor de mi vida, después del padre de mi hijo. Lo quise muchísimo y estuve tres años enamorada de él. Nos veíamos, nos dedicábamos cosas, manteníamos juntos; él era bastante maduro para la edad que tenía y eso a mí me gustaba. Siempre me han gustado los hombres serios, y él, conmigo, fue muy serio, uno de los pocos novios serios que he tenido, porque después de que uno le toma confianza a un novio son bastante recocheros. Pero, él siempre fue muy serio, muy maduro; hablábamos de cosas más profundas, tal y como eran, sin tapujos. Planeábamos cosas para el futu-

ro, decíamos que el primer hijo iba a ser varón y que cuando grande quería ser músico. Hablábamos de que a mí me gustaba la música, hacíamos actividades, jugábamos basketball, él tocaba el saxofón y me fascinaba escuchar cómo lo hacía, porque como que me despertaba un amor más profundo por él, por la manera de ser de él. Creo que por eso estuve enamorada.

Cuando terminamos la relación, siempre me veía con él como con un amigo especial, pero yo otro novio con el que tuve una relación muy corta y solo duramos como un mes o mes y medio porque él era un hombre como muy interesado. Me decían que si me había dado un beso también me podía dar otra cosa. Entonces, yo terminé con él, aunque me gustaba hartísimo, y eso le pareció a él una niñada pero uno siempre trata de cuidar lo máspreciado que tiene una mujer.

Después tuve un novio que estaba pagando servicio; yo tenía 14 años y él tenía 19. Ya era un hombre y él no necesitaba una novia sino una mujer y eso yo no se lo podía ofrecer en esos momentos, no me hacía gracia ni me nacía. Después tuve otro novio con el que duré ocho meses. Las cosas fueron como frescas, me cachoneó y ¡fresco!, y terminamos y listo.

Luego, conocí al padre de mi hijo. Él vivía en el primer piso y yo, en el segundo. Comenzó a mandarme saludos, y nunca me percaté de saber quién era él, porque a mí, me mandaban saludos y cartas muchos sardininos, y nunca les prestaba atención, pero sí me comenzó a impactar. La primer salida fue tenaz, y la embarré porque se me hizo tan parecido a otro novio, que tuve un pequeño desliz: él me besó y yo lo retiré. Seguí saliendo con él como amigos, resultamos como novios y nos cuadramos en una

finca donde él vivía antes; después, lo normal, una relación de novios, con complicaciones, que en el colegio se oponían, porque yo no era la play boy del colegio pero sí era muy agraciada.

Entonces, en el salón y en el colegio me decían que no, que cómo fui a cuadrarme con él, si es tan peleón. Aparte de mis compañeros, mis vecinos, los muchachos, yo soy la única mujer de esa cuadra. En esa época, vivía mi otro novio a unas cuatro casas de la mía y él se dio cuenta de que yo tenía novio y los dos tuvieron una pelea. Se vino a pelear con él, se dieron golpes y hasta bala hubo, de parte del papá. Después de eso, estuve brava con él pero las cosas pasaron, y quedé embarazada. Tuvimos un varón y las relaciones entre nosotros siempre fueron buenas pero cuando él entró a la Universidad, a estudiar Administración Hotelera, conoció a una muchacha y yo, como esposa, no lo soporté.

Nosotros terminamos y, después de eso, la vida de él ha sido un infierno porque ella es una sardina bastante jodidita. Bautizamos el niño y cuando estábamos tratando de reconciliarnos, de un momento a otro, resulté peleando con él. Yo me enceguecí de la ira y, pues, le pegué, le di bien duro y todo el mundo se dio cuenta. Claro que me dieron la razón, porque un hombre debe pensar las cosas en serio y no, tomar una mujer, decirle que la quiere, dejarla embarazada y que va a responder, para que, después, al año y medio, la deje tirada por una mujer que verdaderamente no vale la pena. Claro que también sé que él la quiere porque ahora está con ella. Y yo, estoy con mi hijo, estoy muy bien y lo que deseo en el mundo es que él no se aparezca nunca más en mi vida.

Tengo que confesar que traté de reconquistarlo pero resulta que Mechas, la novia de él, tiene como 25 años, y creo que no puedo competir con ella porque es del tipo de mujeres que tienen mañas. Yo fui atenta con él y traté de ser amable, pero él decía que había quedado fea y flaca después de tener un bebé. Me arreglaba lo mejor que podía y para reconquistarlo fui donde una señora donde hacía el ritual de las velas, otra que lee la mano y otra que lee las cartas. Fui donde las tres y todas coincidían en lo mismo: Decían que íbamos a regresar después de tres meses y ya han pasado cuatro. Como uno es tan tonto, me dejé sacar la plata y me gasté \$80.000 yendo por allá.

Yo les aconsejo a los jóvenes, no que no tengan sexo, porque eso es imposible, pero sí, que lo tengan seguro y que planifiquen. Que no se dejen convencer de que las quieren porque les puede pasar lo que me pasó a mí, que después de un año le dicen a uno que eso era un simple capricho, que ya no la quiero y adiós. También pienso que uno no se debe tirar la plata ni el tiempo en adivinas porque, esa gente, lo que quiere es aprovecharse de uno y abusar de la situación que uno está viviendo.

Ahora, tengo un amigo que habla sinceramente conmigo y me dice que un hombre, cuando quiere a una mujer, hace todo por estar con ella, no importan las brujerías ni las cosas que le hagan, porque el amor siempre vence y tiene razón: Mi novio nunca hizo nada para recuperarme ni para recuperar a su hijo. Cuando mi hijo está enfermo, mi mamá o yo lo buscamos y él dice "Ya voy para allá a ver al niño" o manda plata, pero ni siquiera pregunta por mi hijo.

No creo en que la educación en Colombia sea muy buena. Es muy mala y uno llega a la universidad sin saber qué fue lo que hizo en la primaria ni en la secundaria.

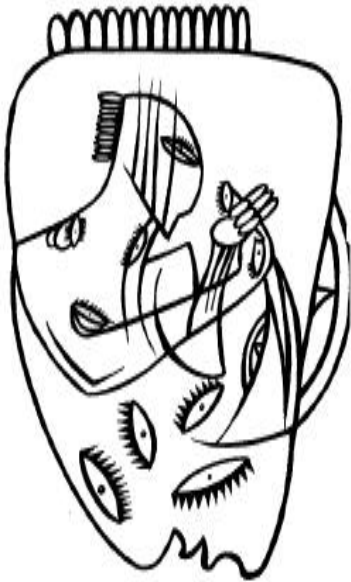
Además, uno pasa los años muy fácil; no es sino que le dé plata a los profesores, y ya! Esta situación no lo deja a uno avanzar y eso es algo que no le da categoría al país, que está mal por todos los lados. Porque la gente cree que la vida está en la plata y en conseguirla de mala manera o en las drogas. Esto está vuelto una cochinateda; la juventud es lo mismo y hay gente que daña a la juventud. Uno mismo se daña su vida por la curiosidad, porque quiere experimentar cosas.

Mi sueño, de ser una gran piloto de la Fuerza Aérea, ya no se va a cumplir. Ahora, no tengo sueños porque mi gran sueño lo mató un hombre y lo único que me queda es soñar por mi hijo, soñar para él.

Mi consejo es que vivan la vida pero que se protejan mucho; que no sean tan locos porque, ahora, no existe el amor. Yo creo que el amor es algo absurdo, algo que uno no entiende, y que es mejor una amistad con bastante comprensión y sinceridad, aunque dentro de la amistad también hay amor. Uno nunca puede definir el amor, porque es algo muy raro, inseguro, que uno mismo no entiende, sino que se siente. Que no se dejen convencer de que el amor existe a esta edad, a los 17 o 18. Eso es solamente un capricho. A mis amigas les sugiero que no miren tanto a los hombres por lo que son ni por lo que tienen. Que, más bien, se fijen en ellas mismas.

Mi mayor consejo es que no confíen en nadie, ni en los hermanos, ni siquiera en sus propios padres porque ellos mismos abusan de sus hijos. Lo mejor que puede uno hacer es estudiar porque es lo único que queda en esta vida, y es la base para trabajar y tener hijos. Uno no puede traer hijos a este mundo sin haber estudiado porque entonces no habrá construido un ejemplo para darles a ellos.

“Mi parche y yo”



Soy Alberto Zambrano y tengo 23 años. Mi familia es lo mejor que tengo porque es lo único que tengo. Nosotros somos tres hermanos y mi mamá me mantiene. No trabajo porque no hay posibilidad de trabajo por la situación del país que es mala. No tengo religión, creo en Dios, porque eso me lo infundieron los padres desde pequeño y solamente por eso, pero no me gusta la iglesia. El amor no me gusta y nunca he sentido nada por nadie.

Me gusta el Rap y la música “heavy”.

Con mi parche escuchamos esta música porque expresamos lo que sentimos y todo lo que es alternativo. Pienso que la sociedad nos discrimina un poco, pero nos sentimos bien con lo que sentimos, pensamos y expresamos por medio de esta música. No trabajamos, no hacemos nada, nuestra fachas son raras. De pronto, no es que nos guste estar así, pero la gente piensa otra cosa de uno y eso es lo que dicen.

Un buen amigo es aquel que siempre anda con la verdad por delante. En mi parche somos 43 y la pasamos muy chévere. Todos somos amigos, es decir que estamos en las buenas y en las malas, todos. Tengo amigos que, desafortunadamente, son desechables y otros que son per-

sonas educadas, o sea, también tengo amigos estudiados y otros, que no tienen nada de educación. De mis amigos espero lo mejor: la amistad, la sinceridad prima ante todo en la amistad.

La droga, cada persona la lleva por dentro si es consumidora. Yo inicié el consumo con mi parche. A nosotros nos gusta el alcohol, el sacol, la marimba. Éstas no nos brindan ninguna experiencia pero nos hace sentir bien, nos hacen ir al cielo; en 10 minutos estamos en el cielo

El sexo es lo mejor que puede haber y lo hacemos de un millón de maneras, pues, o sea, cada persona tiene su manera de hacer el sexo. A veces se hace con la misma mujer, o como se dé el momento; depende de la persona con que se esté. A mi me gusta ejercer la sexualidad y, la verdad es que no debo decir que soy perro viejo pero sí me considero bueno para el sexo, pues perdí la virginidad a los 13 años y tengo 23.

Mi futuro no me lo imagino; simplemente vivo la realidad, vivo el momento; lo que venga. No tengo metas, no tengo futuro, espero lo que venga. Con lo único que sueño, algún día, es estar en un banda de metal y poder alternar con metálica.

“Nunca pienso en el mañana”



Me llamo Santiago, tengo 22 años y llevo viviendo acá en Ibagué como siete años. En mi familia somos mi papá, mi mamá y tres hermanos, fuera de mi abuela que también quiero mucho. Antes de vivir acá, viví 15 años en Medellín. Voy a contar un poquito de mi historia, que es un poco dura.

Como a los cinco años, yo ya metía boxer y duré metiendo esa porquería tanto tiempo que, mejor dicho, les aconsejo a todos que no caigan en eso. Después, ya yo era un gamincito, para arriba y para abajo, y no me importaba lo que me dijera mi mamá, ni nada. Luego, ya empecé a meter marihuana y qué tal? Que el parche para arriba y para abajo. Entonces, me descaré un poquito mas, porque ya uno va cogiendo alas.

Ahí, enseguida de mi casa había una olla donde vendían vicio en peso, y yo, a ayudarlo al man y todo. Fui creciendo ahí, de jíbaro, ahí fui cogiendo la platica y me salí a jibariar por todas las calles, al centro, para coger la platica mía. Como a la edad de los diez años ya empezaba yo a quitar cadenas y pan, a cogerlos quietos para buscar, pues, la bicha, porque yo vivía muy arrancado, y ya empecé a

andar con los manes duros de la comuna, manes a los que no les tiembla la mano para quebrar a ninguno

Esos manes me llevaban porque yo era entradorcito, encarador y salíamos a hacer las vueltas en una moto y eso era como de película. Bueno, entonces, como a los 11 ó 12 años ya atracábamos y todo hasta que me tocó venirme de allá porque, a raíz de un problema que tuve con un man que cogí y le metí un poco de tiros, me toco volarme porque me iban a quebrar.

Entonces, me vine para Ibagué, a caer en otra olla peor o casi lo mismo acá, pues encontré un parche mas...no digamos que más sano porque no. Aquí meten bichita y así, pero los de acá no robaban tanto y ya era uno que otro que andaba con revolver. Empezamos a salir con los muchachos de acá del parche, que siempre somos harticos, nos metíamos en las peleas callejeras en las minitecas y un man me pegó tres puñaladas. Casi me mata pues me alcanzó a picar un pulmón, pero eso uno sabe que no son penas. Esa es mi historia, señora entrevistadora.

Mi familia es lo único que quiero en esta vida porque no digo que me quiero yo. Como me trato y como soplo, eso no es cuidarse. A ver, a mi santa madre, yo la quiero mucho. O sea, es que lo que pienso es que palo torcido no se endereza jamas, y yo, desde chiquito, he sido ladrón y eso no lo niego. He robado y todo eso pues, para mi papa y mis hermanos, yo soy como la chiva negra de la familia. Nadie me quiere.

Estudie hasta segundo de primaria pero, cuando iba al colegio, siempre era a coger los otros chinos de pinta para robarlos. He estado en escuelas de drogadictos pero yo

creo que eso no sirve para nada porque allá, si uno llega con 50 vicios sale con 100. Por ejemplo, allá me he encontrado con manes con los que he vivido problemas en la calle que también se quieren rehabilitar. Entonces, en esas escuelas uno se encuentra con los mismos y también suceden problemas. Ya uno, con tantas culebras, es mejor no ir por allá. El día menos pensado lo cogen a uno, lo tumban y nadie vio nada.

Nunca me he enamorado, pero he tenido rumbeadas y goces con las del parche pero, de ahí pa'delante, nada más. Claro que me gustaría tener la pinta de chino bien bacan pero todavía no. Creo que más adelante, si Dios quiere. Lo que pasa es que el futuro, para mí, es lo que vivo y hago diariamente. Nunca pienso en el mañana porque, en cualquier esquina, lo pueden dejar a uno mirando para abajo.

Yo, no hago más que andar con el parche para arriba y para abajo porque, pues, en una ciudad así, como Ibagué, en la cual estoy viviendo ahora, qué mas hace uno? La ciudad no se presta para nada más, porque el desempleo es muy grande. Quiero decirles a los jóvenes que están bien jartos acá en Ibagué, pues, que no caigan en el mundo de los vicios porque, de verdad que eso es muy malo. Acaban no solo con uno mismo sino con los que le rodean porque ya todo mundo le tiene desconfianza a uno y listo.

"Me gustaría llegar a ser un gran estilista."

Mi nombre es Azuceno Torrente. A ver, cómo empiezo a contarte... Pues, mi vida ha sido un poco floja, digamos, eso viene de atrás. Desde muy pequeño, me han tenido, no sé, como apartado, como achicopalado. Me gustaba que mi papá me regalara cosas bonitas. Yo quería que me regalara una planchita y él me dijo que no, que eso era muy feo. Entonces, le pedí una Barbie pero tampoco me la quiso regalar. Entonces, le fui cogiendo desconfianza a mi papa y también se la cogí a un tío pero mi tío resultó más jodido.



Él tenía un negocio de chorizos. Un día, me dijo que si quería chorizo y yo le dije que sí, que a mí me gustaba el chorizo, que con papitas. Entonces, él se aprovechó de mí desde que yo estaba muy pequeño y, eso, me dejó una psicosis muy grande. Sí me entiende? Me dejó pensando y caminando como todo torcido, digámoslo así. Además, cuando yo tenía que hacer mis necesidades, me dolía, pero yo quería más porque, a mí, me quedo gustando. Tampoco podía dormir porque no hacía sino pensar en mi tío, aunque me dolía hartísimo. Lo único que hacía era gemir, pero no le conté a nadie porque,

como le dije, me quedo gustando. Entonces, cómo iba a contar?

Vivo con mi papá, mi mamá y una hermanita. O sea, dos mujeres, un hombre y yo, que soy el tercer sexo. No soy travesti todavía, pero voy en camino. Ellos no se imaginan en qué ando porque yo le ayudo a un muchacho de una peluquería, pero digo que estoy trabajando en otra parte y ellos nunca me preguntan nada. Una vez, me compré un labial y una loción para mujer. También, me gusta ponerme ropa interior de mujer para verme más sensual cuando estoy con mis amigos. Ellos son queridísimos. Si tú los vieras, te enamorarías enseguida. Hay uno moreno, alto, costeño que conmigo es muy chévere, y yo la paso muy rico con él. Vea, ese muchacho que tú entrevistaste hace poco es conocido mío y, con él, hemos tenido experiencias muy chéveres, pero no puedo hablar de cosas íntimas porque eso es falta a la ética.

A mí, me gustaría tener mi propia sala de belleza o llegar a ser un gran estilista porque me identifico con ese oficio. Me gusta leer el periódico, llenar crucigramas o jugar con mis muñecas, sobre todo con la derecha. El amor es lo más bello que hay en el mundo, sobre todo cuando es entre dos hombres, porque no hay infidelidad. La alta fidelidad solo está en los equipos de sonido, ¡Ja, ja!

El Sida es algo que viene de atrás, porque hace mucho tiempo que se está dando y la gente no se ha cuidado y, cada día, se va propagando más. A mí, sí me da miedo pero uno es muy descarado y ya tengo bastante experiencia en el ejercicio de la sexualidad. Tú sabes que en este mundo existe de todo: Existen hombres, cacorros como se dice vulgarmente, tu sabes, la gente lo busca a

uno y uno busca a la gente y, cuando se puede, uno aprovecha. Digamos que es una actitud sexualmente activa.

Yo digo que la sociedad es lo peor que hay, porque pienso que en ella es donde está toda la corrupción, los vicios y la maldad. Ahí es donde la gente da a conocer lo que es, y yo digo que uno nace bien pero la sociedad lo corrompe y es la que lo tira a uno abajo. La sociedad es como una farsa: Te enseñan cosas muy malas que tú, no puedes asimilar.

Alcancé a estudiar algún tiempo y aprendí a leer y a escribir cosas esenciales. Esa etapa de la vida es muy bonita porque comienza uno a conocer la vida. Tuve una buena relación con mis profesores y nunca tuve problemas con ellos. Además, ellos respetaron mi forma de ser, aunque nunca se enteraron realmente de cómo era yo.

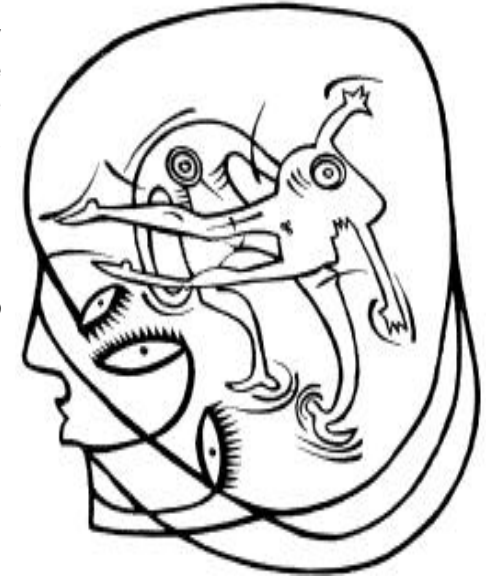
Hoy en día es muy difícil saber cuál es la religión que lo conduce a uno, verdaderamente, a Dios. Pienso que la religión católica es una farsa muy grande; lo digo porque, en mi condición de homosexual, conozco muchos curas que son homosexuales y monjas lesbianas, que predicán pero no aplican nada de lo que realmente dicen. Creo que Dios existe y que no basta con creer en Él, porque hasta los demonios creen que Dios existe. Pero, más que creer es ejercer la fe, no creer, ni decir "Creo" sino ejercer.

Siempre, las cosas malas traen algo positivo, algún mensaje, algo que nos hace recapacitar. Yo creo que lo que he vivido es malo. Ser homosexual es malo y la gente lo desprecia a uno. Ojalá nadie ocupe mi camino porque éste lleva a enfermedades y deja problemas que nunca

se van a solucionar. A los jóvenes les aconsejo que confíen mucho en sus padres, porque la comunicación es lo esencial y en la familia está la base de todo lo que uno puede llegar a ser, o puede dejar de ser. Eso es todo.!Chao!

"Llevo como ocho meses sin consumir"

Yo soy Jairo Machado y tengo 16 años. Estoy estudiando en La Salle y estoy en décimo. Me considero una persona espontánea, y me gusta mi forma de ser. Hago de todo: estudiar, vagar, salir, de todo! Soy una persona, como dicen por ahí, "crossed over", que le gusta hacer de todo. Vivo con mi papá, mi mamá, y mi hermana y tengo un núcleo familiar estable. Me gusta mi casa y mi papá. Lo que más me gusta de él es que es un tipo dedicado a sus cosas y yo lo trato de seguir. Es muy conservador pero no es mamón y siempre trata de ayudar. Mi mamá es muy casera; ella trabaja pero solo medio día y está pendiente de nuestras necesidades para tratar de satisfacerlas.



Me gusta mi casa y mi papá. Lo que más me gusta de él es que es un tipo dedicado a sus cosas y yo lo trato de seguir. Es muy conservador pero no es mamón y siempre trata de ayudar. Mi mamá es muy casera; ella trabaja pero solo medio día y está pendiente de nuestras necesidades para tratar de satisfacerlas.

Mi hermano de 15 es un pelaíto muy radical. A él le encanta jugar baloncesto y a mí me gusta mucho eso de él. A pesar de que es un pelao joven, es muy serio sin ser amargado; es una persona que sabe lo que quiere y ya está luchando por eso.

Aunque soy muy joven, también he tenido vivencias que no tienen nada de malo porque cada experiencia es una cosa nueva, pero hay vainas que, a pesar de que sean nuevas, no lo enriquecen a uno. Yo tuve problemas con drogas y comencé desde los 14 años; lo hice por relacionarme con los amigos y no, porque ellos me hubieran dicho que yo era un cobarde o porque me dijeran “Usted no puede andar con nosotros porque usted no hace lo que nosotros hacemos”. Lo hice porque, simplemente, quería saber qué era eso. En esos momentos tenía muchos problemas, me estaba yendo mal en el colegio y la relación con mi papá y mi mamá estaba mal.

Empecé a consumir muy paulatinamente, digámoslo así, una vez cada mes o cada quince días. Metía marihuana: iba a una fiesta y me gustaba mucho. Cuando uno prueba eso, cambia la concepción de las cosas porque las ve distintas. Yo tuve la oportunidad de entrar trabado a una clase y es que lo que uno ve es como la farsa; no es realmente lo que uno quiere aprender.

Empecé a enviarme porque consumía más seguido; entonces salía y mis amigos me decían, “Vamos, Jairo!”, y yo me iba. Mi mamá nunca se daba cuenta cuando yo entraba a la casa, porque soy un pelao muy consentido y ella todo se lo imaginaría menos que yo andaba en eso; además, mi comportamiento no varió y, en la casa, seguía haciendo las cosas de siempre. La gente no lo notaba porque, a mí, no se me ponían los ojos rojos, ni me ponía pálido, ni nada de esas vainas.

Yo tenía una novia que tenía una hija y mi mamá no la quería. Un día, estábamos tomando pero como ella no podía llegar tomada a la casa, entonces metió cocaína y fue cuando probé la cocaína. A mí eso sí no me gustó;

me di cuenta de que estaba perdiendo el sentido de las cosas y solo pensaba en vagar, en andar con mis amigos y estaba descuidando lo verdaderamente importante.

Después, mi mamá me pilló marihuana en la billetera, porque ya le habían dicho que yo me estaba metiendo con malas compañías y que me habían visto fumando. Ella me preguntó y le dije que sí y que quería buscar ayuda de alguien ya, porque no me sentía bien conmigo mismo. Yo pensaba que esos no son los valores porque, como decía antes, mi familia es muy unida para todo; hay problemas como en toda familia pero son trivialidades.

Mi papá y mi mamá me sentaron en la sala y empezaron a decirme que “Cuando el río suena piedras lleva”, porque la gente andaba diciendo muchas cosas. Yo me asuste mucho y les dije que lo había hecho muchas veces. Me sinceré con ellos y mi papá casi se muere. Él me dijo que me iba ayudar, que contara con él, pero que necesitaba que yo fuera sincero.

Estuve en tratamiento con un psicólogo, no estuve interno. Al psicólogo le decía mentiras porque yo quería seguir con mis amigos porque, en el fondo, eran personas muy bacanas conmigo. Un día, mi mamá, mi papá no supo esto, me dio 30 mil pesos para pagar el gimnasio. Yo me fui con una vieja y compramos la marihuana. Esa es otra cosa que es muy barata: por \$500 pesos uno compra hartos y, ese día, compré como dos mil pesos, que es como media libra. Me vine caminando y comiendo como para no llegar tan mal a la casa, y me atracaron. Me puse bravo y le dije “Mamá, me atracaron y me robaron la plata del gimnasio”. Mamá cogió la billetera, la abrió y lo primero que vio fue la marihuana. Yo dije, “La embarré totalmente”, no por lo que me fueran a hacer sino por los que vi-

vían conmigo: Mi tía se dio cuenta, mi mamá se puso a llorar y me dijo “necesito la plata.” Le explique que, de verdad, me habían atracado y le dije que yo la había comprado pero que no la iba a consumir. Ella me preguntó cuánto valía eso y le dije que valía dos mil pesos.

Desde ese día traté de alejarme de la gente con la que andaba. Empecé a tener fuerza de voluntad, porque a mí no me gustaba ir donde el psicólogo, pero empecé a ir más seguido. Traté de cambiar de ambiente, de estar más con los pelaos del colegio que son muchachos sanos, empecé a trabajar más en mí, a estudiar y a ser más juicioso. El cambio empezó a notarse en mi casa: Cambié la actitud con mi hermano porque no lo quería y nos la pasábamos peleando; yo siempre trataba de demostrarle que era más importante y no estaba botando energía en algo que realmente me merecía. Entonces, cambié con él y empecé a ir al gimnasio a conocer gente igual, pero esa gente estaba en el mismo cuento.

Tal vez, aquí en Ibagué, no hay tanta problemática como en Bogotá. Ahorita se ven niños de 11 y 12 años que ya están en el vicio, porque son pelados que la mamá y el papá trabajan y ellos están todo el día con la empleada de servicio que es una campesinita que no sabe qué es eso; entonces, empiezan a salir. Son pelados que tienen mucha libertad y, por eso mismo, cuando uno es inmaduro, la libertad no la sabe administrar. Por ejemplo, yo tengo un amigo de crianza, lo conozco como desde los 8 años y somos casi hermanos. Éramos hermanos porque él está en otro cuento: Él siguió en el vicio y está mal. El papá tiene muy buen puesto, es muy conocido y fue asesor de Serpa. Ese “man” gana buen billete pero el hijo es mechudo, lleno de aretes, pálido, ojeroso. Es un pelado que está mal y, a pesar de estar mal, dice que va a seguir así.

Uno cree que nunca se va a enviciar. El término es decir “Yo la voy a pilotear”. Uno dice “No quiero más!”, pero cuando uno dice eso es cuando más ganas le dan. Por mucho, puede dejar de meter un día pero, al día siguiente, el desespero lo hace meter antes más. Mi amigo ha estado recluido, en tratamientos, pero él se vuela. La única forma de salir de eso es teniendo voluntad. Yo tuve ayuda de mi familia pero toca una ayuda, como se dice, de guantes de hierro y con manos de seda. Mi mamá me controlaba todo: Las salidas, con quién salía, para dónde iba, la hora de regreso y del barrio no salía. Ella supo manejar bien ese cuento y yo se lo agradezco porque llevo como ocho meses sin consumir. He tenido la oportunidad pero no quiero volver a caer. Pienso que es una experiencia mía y no siempre lo que es rico es bueno.

La gente en Bogotá se ha vuelto, yo no sé: A donde uno quiera que va, consigue lo que uno quiera. Fui a una fiesta de un colegio que se llama la SOF. Ahí, son bacanales! Se consigue marihuana, pepas... es gente que no sabe manejar nada. Cuando se encuentran drogados, a un amigo le dio por suicidarse: Estaba con nosotros, se le botaba a los carros y decía que la vida de él no valía nada. A donde uno vaya, hay droga. La sociedad está, en este momento... El estar trabados se cree que es el éxtasis de la vida y yo creo que no. Lo que pasa es que los adultos crean un todo para ellos mismos; crean todo para adultos, quieren que uno piense como adulto y no crean espacios para los jóvenes. El delito es ser joven, porque uno también puede tener ideas buenas que se pueden canalizar. A uno lo catalogan por cosas triviales como la forma de vestir. Conozco gente bien vestida, con carro, que tiene plata y es la más podrida porque la plata corrompe, porque facilita más los recursos para drogarse y porque consumen cosas peores que la marihuana.

Cuando yo sea más grande y tenga mi familia, porque eso está dentro de mis proyectos, cuando tenga mis hijos, me gustaría enseñarles las cosas buenas y malas y darles las bases para que ellos decidan qué van hacer. Y, en el momento en que ellos decidan cometer un error, hacerlos caer en cuenta sin reproches ni nada. No lo digo porque eso a mí me suceda o porque ésa era la forma como a mí me estaban enseñando, y me gusta mucho esa forma. Cuando ellos sean grandes quiero poderles contar mis experiencias; sería muy bacano. Yo me considero una persona muy sensible, me gusta la poesía y todas esas vainas románticas, sino que uno no trata de mostrar esa faceta porque le dicen “¡Huy, qué man tan boleta!”.

Pienso que la religión es una farsa, sí? Primero, porque uno es libre de creer. A uno le enseñan a creer como robot. Usted ha visto las películas de Semana Santa? El ladrón fue ladrón toda la vida y lo matan por ser ladrón. Él pide disculpas y a él le dicen: “Ahorita estarás en el cielo conmigo”. Peor, para estar en el cielo con ÉL, primero hay que hacer el bautismo, la primera comunión, la confirmación, hay que hacer todo eso. Ellos hablan de que Jesús fue una de las personas más humildes y sencillas de todos y uno ve los curas. Tengo un tío que es cura, tiene tres apartamentos y anda en un soberano carro, anda por todo el mundo; conoce más que el Presidente. Y, esa plata... de dónde sale? Pues de las limosnas que dan los fieles.

También pienso que el cielo no existe sino que es un premio que llega después. La iglesia es muy contradictoria porque publica únicamente lo que le conviene. Otra cosa: La Biblia dice que uno no debe adorar imágenes porque esas son bultos de yeso; y va uno a esas iglesias y ven-

den cualquier cantidad de imágenes. Y lo peor de eso es que quien compra es gente pobre y los que venden afuera de la iglesia un poco de comida tienen que darle comisión al cura. Además, Dios dijo que su iglesia no era una plaza de mercado. Hay otras iglesias que son peores porque obligan a eso del diezmo que es para que el pastor coma, vaya de viaje con los hijos, viva bien y nada más. Eso es lo que he pensado de la religión: Que se hace todo lo contrario a lo que Dios dijo. Yo pienso que todo esto, tan grande, lo ha hecho alguien. No más el ser humano es tan perfecto, tan perfecto... que nadie ha podido igualarle; ni la tecnología ha podido.

El amor es un sentimiento que no se puede describir. Es, como dicen en las novelas, unas hormiguitas en el estómago, pero no. Es mucho más que eso. Se puede describir como cualquier palabra. El amor total no existe. Uno puede ser correspondido pero creo que allá, en la otra parte del mundo, hay otra persona que si uno le hubiera llegado, tal vez lo hubiera querido. Mas, eso es lo que sucede con las personas de ahora: Que confunden el amor con el querer. Yo puedo querer a mi hermana, a mi mamá o a mi prima o a cualquier persona pero... amar con esa facultad de dar todo lo que uno tiene, de mostrarse o desnudarse ante la otra persona, o sea, desnudarse interiormente, mostrarse tal y como es, es difícil encontrar. Eso es lo que pienso del amor. Yo he amado así, y he tenido muchas novias.

Las personas se casan y a los dos años están que se matan. La gente piensa que vivir con otra es muy fácil. Las personas, a la hora de amar, se muestran con muchas máscaras. Digamos que yo estoy con otra persona y le digo que soy la machera de Tarzán... como tratando de disfrazarse uno mismo. Nunca demuestra que es sen-

sible: “¡Huy, qué boleta que mi novia me vea así!”. Y tantas vainas... Yo creo que uno debe mostrarse tal y como es o si no, buscar otra persona que sí valore eso.

La sociedad ahorita está muy podrida. Yo no tengo una idea muy buena de sociedad. Uno sabe de vainas que están en el papel de los tratados. El tratado de paz a nosotros no nos conviene, ni a los políticos ni al Ejército porque eso es un negocio; porque si se acaba la guerra se acaba el negocio. La cantidad de plata que maneja esa gente... es lo que yo alcanzo a percibir. Para estar en la sociedad, uno tiene que robar, que mentir y hacer cosas que no son para llegar a ser alguien. Una persona que es honrada, que ha trabajado, que no le ha quitado nada a nadie alcanzará a tener un carro, una casa, comida y no más! Esa es la verdad, porque las personas que tienen únicamente segundo de primaria y raspan coca, tienen fincas, carros, andan como ricos. Yo tengo amigos que desean irse de mulas porque por allá sí se gana plata.

La política, dicen que es servir al pueblo y por el pueblo pero no, porque el pueblo siempre va a estar inconforme con las leyes, porque la misma Constitución o ley es injusta, a pesar de que la colombiana es una de las mejores. Pero, la ley no se aplica para todo el mundo y pienso que está mal. Ahora, hay mucho politiquero, mucho “man” barato, que se meten por llegar al poder, siempre están llenando de ilusiones a las personas y nunca cumplen nada. Lo que pasó ahora con este tipo Pastrana: La gente no votó a favor de Pastrana sino en contra de Samper y eso está comprobado, porque en la campaña mostraban la foto de Samper y luego la de Serpa y le escribían “Continuismo”.

A mí, ese tipo, Pastrana, no me gusta. Ese tipo es un badulaque; ese tipo, lo que tiende es a acabar con la cla-

se media. A los ricos, hacerlos más ricos y a los pobres, más pobres, y crear más pobreza. Por ejemplo, mi papá ahorita esta pasando por una situación difícil, porque él compró un apartamento que tenemos arrendado porque nosotros vivimos en otro, y las cuotas eran de 400 mil pesos; y con eso del UPAC, se subió a 600 mil y nos ha tocado sacrificarnos, porque nosotros salíamos mucho, así fuera al Espinal, los domingos.

Ese era nuestro plan y se empezó a complicar la cosa porque cuando hay malestar económico en la casa hay malestar por todo, porque el segundo corazón del hombre es el billete. Un hombre sin un peso no es nadie porque, hoy en día, todo es plata. Si uno se está muriendo por falta de una inyección que vale 10 mil pesos, y no los tiene, pues toca dejarlo morir porque hoy, todo tiene precio hasta la vida. En la novela de El Fiscal, uno se da cuenta de que el poder lo maneja el de arriba. Ésta es la concepción que tengo de la política. A la política le hace falta un líder.

Yo admiro a Fidel Castro, porque él no tiene que rendirle cuentas a nadie sino únicamente al pueblo. Le tienen embargada la isla pero él no se deja de los gringos y ha sido un líder para manejar un país. Y, para que todo un país lo siga... eso me parece bacano. A mí me gustaría que aquí llegara un líder pero no tan radical, que es un defecto de Fidel, pero hace falta un líder que desaparezca esta farsa. El problema es que, para hacer eso, los mismos políticos los mandan a matar. Igual pasa ahora con la guerrilla: Lo que yo pienso es que es un grupo revolucionario que trata de no seguir los lineamientos del Gobierno. Pero, lo que se ve es que es una guerrilla que secuestra y sin ideales; son bandoleros que se hacen lla-

mar grupo revolucionario; es un grupo de vándalos que no cumplen nada de lo que dicen o piensan.

Yo estudio en un colegio privado de Hermanos de La Salle. A mí, me gusta mucho y es muy buena la educación, pero también puedo vivir muy de cerca lo que es la educación pública porque mi papá y mi mamá trabajan en colegios públicos. Yo me doy cuenta de que a la gente, cuando se les da libertad, no la saben aprovechar. Estos maestros, como tienen una estabilidad laboral, dicen: "Como el director no es mi jefe, yo no tengo que rendirle cuentas a él". Entonces, no van a trabajar, llegan tarde y los únicos perjudicados son los alumnos.

Igual, creo que a la educación pública se le da un tratamiento más fraternal porque, por ejemplo aquí, yo no sé en otras partes, una persona que estudia en un colegio público es alguien que no está muy bien económicamente. Entonces, se ve la falta de valores. Eso no se enseña; esas son las materias de relleno. Lo que importa ahora es que la persona sea una eminencia aunque, por dentro, no tenga nada como persona, como alguien que siente, que puede hacer algo por los demás.

A comparación de otros países, la educación en Colombia es malísima. A mí, me dieron una conferencia sobre eso. En países orientales, el tiempo que estudian las personas es el triple del que estudiamos los colombianos. Aquí, le dicen a los colombianos, "Mañana no hay clases", y hay jolgorio, folclor. Uno se pone feliz. Allá, los orientales les dicen lo mismo y se mueren. Ellos aman el estudio porque se les inculcó eso. Nosotros tenemos un sistema de evaluación que lo que busca no es evaluar sino castigar con una nota.

Si usted es bueno, tiene un 10, una "E" pero si es malo, tiene un "1". Entonces, siempre va a ser de los rezagados. "¡Siéntese atrás que usted es de los malitos!". Los profesores no buscan alternativas para decir "Usted puede". Siempre se trata de rechazarlos. Cuando uno pide una explicación, le hacen mala cara. Si a uno le va mal en el colegio, le dicen "Sí ve? Usted es siempre el mismo cuento. Usted es un vago. Ya lo llevé a sicólogo y ¡Nada!". Entonces, la persona le coge fobia al estudio.

Por eso, la gente dice que estudiar es una mamera; claro que ese no es mi caso, tal vez porque mi mamá y mi papá son profesores. Las mamás piensan, "Perdió tres materias. Le doy un garrotazo y ¡Ya! Aprendió". Pero, usted, por dentro, le echa todas las madres que se sepa a su mamá y piensa que ese maestro es un doble. Entonces, usted siempre le va a tener esa apatía y eso frustra a las personas. Yo pienso que los problemas de una persona, como persona, siempre van a estar en sus raíces: Árbol que nace torcido, torcido se queda.

A uno no le dan espacio para que se exprese porque, desde chiquito le están cortando la espontaneidad del niño. Uno le dice a un niño, "¡No moleste!" Por qué? Porque uno no puede satisfacer esas inquietudes que tiene sobre qué es la vida y le vienen a enseñar otras cosas que no son.

Yo tengo pensado, así como a mediano plazo, salir bachiller, por ahí en año y medio. A mí, me gustaría estudiar filosofía, pero la filosofía, en este país, no funciona. Conozco filósofos que son muy buenos y están en un salón, porque uno dice "Voy a estudiar filosofía, voy a estudiar sociología" y le dicen: "Éste fuma marihuana", porque la gente piensa que el filósofo es el que es todo corrido. Ese

es el rótulo que le pone la sociedad, igual a la sociología. A mí, me gustaría estudiar filosofía porque la mente del hombre es como tan grande y tiene tantas vainas... y así puede uno conocer mucha gente y puede llegar a conocerse uno mismo. O si no, medicina. Lo que pasa es que a mí, en la química, como que no me va muy bien y eso de tener la vida de una persona en las manos y cortar dos centímetros más allá y decir "¡Huy! Se nos murió", es una responsabilidad muy grande y no me gustaría tener la vida de una persona en un hilo.

Uno tiene amigos cuando tiene plata. La amistad, amistad... la que tengo con mi mamá. A mí, con ella, me gusta mucho molestar, hacer vainas; nosotros nos respetamos mucho pero siempre es como a burlarnos de todo, burlarnos de mi papá. Sí. Mi mamá es una persona muy bacana!

Amigos... ninguno, creo. Yo salgo con mucha gente allá en mi ciudad, de aquí para allá, qué hay que hacer, que vamos para tal parte, eso es muy rico: Salir, ver más gente. Pero, cuando uno está en las malas, allí es donde se da uno cuenta de quién está conmigo y quién no. Hace poquito, en Semana Santa, tuve un accidente en una moto. Me di reduro y ahí, uno se da cuenta de que a la gente como que le importó poquito. Otros se ponen a inventar vainas. De amigos... fueron como tres personas a visitarme. Los demás iban y que "Cómo siguió?" "Bueno, chao". En cambio, los que están con uno, mi mamá, mi papá, mi hermano... ¡Rependientes! Casi ni dormían. Tenía que tomar una pasta cada doce horas y casi ni dormía, me lavaba la cara. Igual mi hermanito. Se portó rebien, muy pendiente. Él lloraba y yo me daba cuenta. Como que se le notaba esa tristeza cuando me hablaba, me besaba, me cogía la cabeza y yo empecé a quererlo mucho más.

Descubrí otra faceta de mi hermano que no había descubierto.

Cuando me desperté en el hospital, lo primero que vi fue a mi hermanito llorándome ahí, encima, y eso a mí me dolió. Eso que yo, con mi hermano casi no hablo porque somos unas personas muy distintas, porque él está centrado en su mundo. No tiene novia, ni nada de eso. Él es, su juego y nada más. En cambio, yo soy una persona muy extrovertida, folclórica, me gusta bobiar y salir a cansar la vida. Cuando vi ese amor que él me tiene, me dije: "Que embarrada yo ser así con mi hermanito". Yo lo veo como mi hermanito, a pesar de que él está casi más alto que yo, tal vez porque, cuando niños, nosotros éramos muy locos; nos tenían miedo cuando salíamos juntos. Mi hermano, un día, de loco, incendió la casa; todo lo dañábamos. En la caja de la aspiradora, nos tirábamos por las escaleras. Él me daba besos y eso no me gustaba; me cogía las orejas y me las jalaba. Hubo un momento en que me olvidé de mi hermano cuando salí y empecé a conocer otra gente. En ese momento se empezó como a romper la amistad; ya, ahora, estamos otra vez bien. Él me llama y me dice "Hermanito, yo lo veo, en el fondo, como una persona muy tierna".

La autoridad hay que saberla ejercer, sin ser autoritarista. En mi casa, la ejercen mi papá y mi mamá. Eso me gusta mucho. De mi papá, que no es a imponerse, sino que él siempre consulta con mi mamá y sí es una decisión de familia, con todos.

La autoridad, a veces, se maneja mal porque hay gente que cree que porque está arriba, ya tuvo el cielo y los demás no valen nada. En un libro que no me acuerdo cuál era, decía, de una manera hipócrita, que para llegar

a gobernar siempre había que saludar. Si usted era el presidente de la oficina, tenía que sonreír a todo el mundo y saludar al portero. Lo mostraban no como en sentido de amistad sino de conveniencia porque usted no sabe en qué momento va a necesitar que el portero lo deje salir más temprano. Eso no es así. Miguel Angel Cornejo decía que uno, a veces, piensa que el Presidente es más importante que el portero. Resulta que no. Y uno piensa que eso es una barrabasada pero, muchas veces, uno va a entrar a un sitio y el portero no lo atiende bien. Entonces, usted no entra, o sea que, si la embarra con un portero, se tira el negocio.

Tomo el sexo como por sentir la carne. En términos un poquito groseros, la gente es así por pasar el rato, por tener el orgasmo y ya! El cuerpo es como un templo y uno lo destruye de muchas formas, con los vicios, con la droga y uno no quiere su cuerpo. El sexo es muy bacano pero lo es más cuando uno lo hace sintiendo que quiere a la otra persona, a la que está con uno. Dios se lo dio como un premio para el hombre. Usted ve, por ejemplo los gatos, que ellos tienen relaciones sólo para procrearse. La relación es muy dolorosa. Es más. Cuando un gato termina, lo que tiene que hacer es salir corriendo porque si no, la gata lo mata.

En cambio, para el hombre, es distinto: No es la acción de procrear sino de mostrar a la otra persona que uno la quiere y pienso que el sexo, ahora, está, no mal manejado sino mal interpretado. Es sólo por placer. Puede que, de pronto, cambie de opinión al ir creciendo.